



ファンタジア文庫



ASÍ, TÚ SERÁS MI
SHIKIGAMI.



SEVERA Y MAGNIFICA, SIN EMBAZO EN ALGUNOS CASOS
ESTA DESVALANCEADA. [TIENE UN ALMA]
PARTICULAR]

SU INTENCIÓN ES COMENZAR EL RITUAL
DEBO DETENERLA

An anime-style illustration featuring two characters in a dynamic, action-oriented pose. One character, a young man with short, spiky blonde hair, is leaning forward with his arms wrapped around another character. The second character, a young woman with long, dark brown hair, is looking back over her shoulder with a determined expression. She is wearing a white short-sleeved shirt with dark stains and green shorts. The background is filled with large, dark, jagged structures that resemble collapsed buildings or industrial ruins, suggesting a post-apocalyptic or war-torn setting. The lighting is dramatic, with strong highlights and shadows emphasizing the intensity of the scene.

HARUTOR...
YO, TE AMO.

Capítulo 1: El hijo de la Familia Secundaria

—¿Sabes cuál es la esencia de los hechizos?

—La respuesta es «*Mentiras*».

Yakou Tsuchimikado.

Parte 1

Fue un incidente que pasó hace muchos años.

Cuando los adultos de la familia se juntaban para alguna ocasión, Harutora y Natsume a menudo solían jugar juntos.

El juguetón Harutora solía herirse frecuentemente, pero Natsume, la princesa de la familia principal, era muy modesta y sumisa. Ésta tenía miedo de conocer a extraños y sólo tenía unos cuantos amigos. Por lo tanto, cada vez que Harutora venía, su rostro se sonrojaba de la emoción. Lo escuchaba siempre, le dijera lo que le dijera y lo seguía a dondequiera que fuera.

El lugar en el que jugaban era un jardín dentro de la mansión de la familia principal. Allí había un bosque de bambú, un lago, algunas lámparas de piedra, algunas colinas artificiales, musgo, pequeños insectos, santuarios, etc. Estaba lleno de placer y aventura.

Pero un día, mientras jugaban, Natsume se asustó repentinamente por lo que se escondió detrás de él. Estaban jugando a las escondidas cuando sus ojos se llenaron de lágrimas y sus brazos lo abrazaron con firmeza al tiempo que decía:

—Creo que hay algo... que está mirando directo hacia mí.

Harutora no podía ver nada. Al principio pensó que ella sólo estaba demasiado asustada, la llamó «gatita miedosa», «llorona», e incluso se peleó con ella.

—Sólo vuelve con los adultos si estás tan asustada. Puedo jugar yo solo.

Por su culpa, casi terminó llorando. Sin embargo, no lo hizo, se las arregló para resistir, forzando una sonrisa mientras seguía jugando con él.

Pero cuando Harutora escuchó de sus padres que Natsume era «una niña que podía ver», supo que estaba mal. No tenía miedo, sino que veía cosas que él no podía.

—Lo siento.

Sus ojos se abrieron cuando vio a Harutora agachar su cabeza en disculpa. Siguió insistiendo en que él era el culpable y se disculpó mientras se incriminaba a sí mismo.

—No puedo ver nada que me asuste y lo que no puedo ver, no me asusta. Por lo tanto, cuando tengas miedo, definitivamente te voy a proteger, Natsume.

Luego de estas palabras, repentinamente ella murmuró algunas palabras para sí misma, y luego le lanzó una mirada expectante.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—¿Puedes convertirte en mi «*Shikigami*»¹?

En ese momento, Harutora no entendía el significado que escondían sus palabras. «*¿Qué es un shikigami?*» preguntó, y sacudiendo su cabeza, Natsume respondió:

—No lo sé. La abuela dijo que un shikigami me protegería, que te ibas a convertir en mi shikigami como parte de la tradición de la familia, Harutora, y permanecerías a mi lado, me protegerías.

Pero seguía sin entender.

—¿Cuál es esta “tradición”?

—Está decidido entre mi familia y la tuya, Harutora.

—¿Qué es eso? ¿Por qué no había escuchado de ella?

—Aun así está definido. —respondió con un tono forzado, haciendo parecer que sus encantos más valiosos habían sido tratados con desdén, por lo que Harutora se sintió aún más avergonzado por ello. Entonces mostró una mirada insegura en el momento en que vio su expresión.

—¿No te vas... a convertir en mi shikigami? —su voz temblaba

Harutora, en pánico, pensó que la había hecho llorar. Sin embargo, Natsume no estaba llorando. Estaba inquieta, asustada, y sus ojos parecían que estaban a punto de llorar, pero aun así vio que esos ojos no vacilaban. Parecía que fueran la superficie de un lago sobre una montaña entre las nubes, que mostraba solamente el reflejo del cielo y el espacio. Había una tenaz determinación de un Harutora amable que no conocía. Éste parecía atraído por sus ojos.

—Está bien... —respondió—. Lo haré, me convertiré en tu shikigami, Natsume. Me quedaré a tu lado por siempre y te protegeré.

Natsume elevó su mano derecha y extendió su dedo pequeño. Harutora también extendió su mano derecha y usó su propio dedo pequeño para engancharlo al de ella.

¹ Según las leyendas son dioses invocados por hechiceros japoneses para proteger y servir a su amo.



TOKYO RAVENS

Volumen 1

Empezó a cantar. Parecía tan seria que daba miedo. Él la siguió y sus voces formaron una promesa.

Una vez que soltó su mano, Natsume parecía haber ganado el premio mayor de la lotería, mientras mostraba una radiante sonrisa. La vio tan deslumbrante que pensó que finalmente habían hecho las paces.

¿Pero por qué él no sonreía tan brillantemente como ella? Su mente pensaba que esto era bueno, pero había una parte en su corazón que simplemente no se podía calmar. Parecía como si hubiera tragado un dulce tan grande como un puño.

Se sentía pesado, doloroso, pero no podía escupirlo...

Cuando lo lamió se había sentido dulce.

Después de eso, ambos continuaron jugando en el jardín de la mansión, como siempre. Cada vez que parecía asustada, Harutora miraba al lugar donde no había nada y sacudiendo sus puños, gritaba con valentía y perseguía a lo que solamente ella podía ver.

No importaba lo que pasara, definitivamente no debía dejar que la hirieran.

... Eso había pasado hace muchos años.

En ese entonces, todavía no entendía lo que significaba "el futuro".

Parte 2

El miasma ya se había desbordado de los alrededores cuando el transporte del personal llegó.

La mayoría de la gente en el distrito comercial ya se había ido a los refugios para dejar la calle vacía. Los «*Onmyoujii*»², que utilizaban ropa para protegerse del miasma, salieron del vehículo que había hecho una parada de emergencia.

La fuente del desastre espiritual era un viejo árbol que crecía en medio del distrito comercial. El gran árbol desprendía una presión espiritual anormal, mientras retorcía su tronco como si fuera un animal.

«*Aura*» – algo que llenaba cada criatura. Esa aura a menudo solía oscilar, para mantener un estado estable a lo largo de todo el cuerpo. Pero a veces la oscilación se salía de control y el aura claramente desbalanceada se convertía en miasma, tergiversando aún más el desequilibrio.

Un accidente se daba cuando el aura era incapaz de recuperarse y excedía ampliamente el rango aceptable para la auto-purificación. Esos eran los desastres espirituales reconocidos por aquellos versados en «*Onmyoudou*»³. Y expulsar al

² Especialistas en magia y adivinación en el antiguo sistema Ritsuryo (un sistema de leyes japonés basado en el Confucionismo y las leyes chinas).

³ Cosmología esotérica mezcla de ciencias naturales y ocultismo que, muy influenciada por la cultura china, se originó en Japón en torno al siglo VII. Se basa en la teoría china de los cinco elementos y el Yin y yang (en japonés "onmyo").

TOKYO RAVENS

Volumen 1

espíritu —«Exorcismo»— era el deber de los Onmyouji, miembros de la «Agencia Onmyou».

Como un grupo de cuervos bailando en la noche de Tokio, encerraron en un círculo al viejo árbol, mientras sacaban pequeñas dagas de sus bolsillos, una por una.

Cantaron el hechizo mientras hundían sus dagas en la calle de asfalto. Las dagas, llenas de fuerza mágica perforaron la calle al clavarse en ella. La luz blanca destelló de las hojas al extenderse por el piso, encerrando al viejo árbol mientras formaba un halo de luz; luego cortaron la fuente del desastre espiritual desde el mundo exterior y crearon una barrera.

El viejo árbol no se detenía a pesar de esto. El miasma continuaba emanando como si expeliera esporas, y las ramas luchaban para resistir la fuerza, como si quisieran romper la barrera.

El desastre espiritual ya había alcanzado la segunda fase, y la situación no permitía que los Onmyouji lo tomaran a la ligera. Si esto seguía, pronto entraría en la fase tres, y el miasma tomaría forma para crear «demonios».

En ese momento...

—¡Lo siento, los he hecho esperar!

Una motocicleta se acercó desde atrás de los Onmyouji que estaban manteniendo la barrera. Un hombre de ojos puntiagudos corrió rápidamente al dejar su motocicleta. No traía la ropa de protección contra el miasma de Onmyouji, en vez de eso, traía una playera y un par de pantalones con hoyos en las rodillas, por lo que parecía ser alguien completamente diferente a los Onmyouji. Sin embargo resultó ser el comandante que lideraba este grupo, el número uno de los Onmyouji del país, uno de los Onmyouji de Primera Clase Nacional.

—Finalmente lo entiendo. ¡Me desharé de este demonio de un golpe, ustedes quédense atentos y mantengan la barrera!

El hombre traía una katana⁴ en su cintura. Se bajó de la motocicleta para correr hacia adelante y sacar su katana. Blandió la hoja en el aire, dibujando un patrón complejo. Manipuló el aura para convertirlo en fuerza mágica, y la hoja brilló con una luz cegadora como si fuera devorada por las llamas.

El comandante de los cuervos cantó:

—¡Por los cinco elementos, gran espíritu del metal, corta al espíritu del madera! ¡El metal sobrepasa a la madera! ¡Dispérsate, miasma demoniaco!

La espada, desde lo alto, cortó al viejo árbol...

⁴ Sable japonés.

—¡Wow, estupendo!

Harutora Tsuchimikado sorbió sus fideos con los palillos desechables mientras veía fijamente la televisión. Estaba sentado en una pequeña tienda, rodeado de una que recordaba la vieja era «*Showa*»⁵. Las ventanas de la tienda estaban abiertas a lo ancho, y el viejo ventilador eléctrico dejaba circular el aire frío que se llevaba al aire caliente del verano.

En ese momento, en la televisión estaban pasando a los Onmyouji eliminando el desastre espiritual. Dado que casi todos los desastres espirituales pasan en Tokio, era una escena casi extraña para Harutora que vivía en un lugar rural.

Entonces señaló con sus palillos a la televisión de la tienda.

—Mira, Touji. Ese árbol es de al menos dos metros de diámetro, pero fue derribado en un instante, casi como en un «manga»⁶.

Estaba lleno de emoción mientras hablaba con Touji Ato, que se sentó enfrente de él. Touji había terminado de comer hace ya algún rato y se había hundido en su asiento. Escuchó las palabras de Harutora mientras volteaba su cabeza para ver la televisión detrás de él. Su fiero par de ojos arrojaban una mirada cansada desde debajo del pañuelo alrededor de su frente.

—... Después de todo, los elites de Onmyouji no son muy diferentes al manga.

—¿“Elites”?

—Los que calificaron a través del «*Examen para Onmyouji de Primera Clase*», también conocidos como «*Onmyouji de Primera Clase Nacional*»... ¿No había un reporte especial en esa revista que te dejé leer hace un rato?

—¿Eh? ¿Así que ese chico con katana es uno de los «*Doce Generales Divinos*»? ¡Sorprendente!

Harutora volteó su mirada hacia la televisión de nuevo. La transmisión en vivo había sido suplantada por un reportero que hacía un comunicado en la escena. Harutora todavía veía con felicidad hacia la televisión estaba recordando que estaba comiendo y que aún después podría seguir comiendo sus fideos.

Hablando en general, ser un Onmyouji era una profesión bastante peculiar. Sin embargo, una vez que uno se convertía en un Onmyouji de Primera Clase Nacional, su puesto lograba cambiar rotundamente la situación. El “título”, por así llamarlo, «*Doce Generales Divinos*», era algo que se les fue otorgado por los medios, dado que solamente había una docena de Onmyouji de Primera Clase Nacional que había pasado el «*Examen para Onmyouji de Primera Clase*». Se podría decir que estos eran Onmyouji de elite aún más extraordinarios.

⁵ Literalmente “período de paz ilustrada”. Fue el período de la historia japonesa del gobierno del emperador Showa entre los años 1926 y 1989.

⁶ Historietas.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Este tipo de transmisiones se ha vuelto más común recientemente. —Harutora sorbió el *udon*⁷ mientras hablaba.

—Parece que los desastres espirituales tienden a seguir subiendo... Pero esos son todos negocios de Tokio. —Touji miró por la ventana.

—Este lugar es muy tranquilo. —Harutora puso abajo sus palillos mientras comía su udon para poder mirarlo.

—¿Qué pasa? ¿Piensas en tu familia después de haber estado tan lejos por un largo tiempo?

—No es eso, yo no odio la paz.

—Jajaja, no mientes. Cuando estabas en Tokio eras un violento delincuente juvenil.

—Cállate y anda a comer tus fideos.

Touji entrecerró sus ojos y alzó su frente, y Harutora se rió mientras extendía su mano hacia la botellita de salsa picante.

—

Cuando salieron de la tienda, Harutora tuvo que entrecerrar sus ojos por la deslumbrante luz del sol y la vasta extensión de blancura frente a él. El sol de Agosto estaba muy alto en el cielo, el intenso calor se reflejaba en la calle de asfalto y las cigarras piaban en estallidos como el chocar de las olas. Al otro lado de la calle había un parque lleno de vegetación. Al elevar su mirada, el cielo azul si situó justo frente a sus ojos, con grandes nubes extendiéndose por el cielo.

Era verano.

Harutora y Touji salieron de la tienda de fideos y se quedaron parados enfrente de la plaza por un rato.

—... Hace calor.

—Es verano, ya sabes.

Sus orejas casi podían escuchar el sonido de su piel siendo freída mientras estaban parados bajo la ardiente luz del sol. Cuando cruzaron la calle, se movieron hacia abajo de la sombra de los árboles, continuando nuevamente su paseo sin sentido. Eran vacaciones de verano, pero hoy habían asistido a clases de regularización de verano durante toda la mañana y no fue sino hasta ahora, de camino a casa, que habían compartido su atrasado almuerzo. Ahora mismo, ambos traían sus uniformes de playera blanca de manga corta y pantalones grises para las clases de regularización, pero Touji tenía un pañuelo amarrado alrededor de su frente para dejar atrás su pelo largo.

Quizás las atmósferas que desprendían eran diferentes, a pesar de que ambos traían uniforme, Touji parecía mucho más guapo. Los dos parecían un tigre sacando su lengua

⁷ Tipo de fideo grueso elaborado con harina, muy popular en la comida japonesa.

por el calor y un lobo que tranquilamente miraba a su presa. Para empezar, Touji había crecido, llegando a ser bastante guapo, y claro que ésta podría ser una de las razones la que se creaban conflictos entre esos dos.

—Mi boca todavía siente el sabor picante.

—Le pusiste demasiada salsa.

—No lo hice a propósito, es que la tapa de la botella se salió.

—Tu suerte sigue siendo tan mala como siempre. —Touji se rio en voz baja.

En realidad, la suerte de Harutora era extrañamente pobre y la tapa de la botella que se había salido cuando le estaba poniendo la salsa solamente contaba como un asunto menor. Por ejemplo, había estado en accidentes automovilísticos doce veces. Era muy difícil juzgar si ser atropellado por los carros doce veces pero todavía estar vivo significaba buena o mala suerte.

—Definitivamente esto es una maldición heredada por mis ancestros.

—Bueno, con tu linaje, las probabilidades son altas.

Como de costumbre, las quejas de Harutora no paraban y Touji, que caminaba al lado de él, le respondía con sarcasmo.

La luz del sol pasaba por las hojas y brillaban en el asfalto, como si la luminiscencia hubiera sido dispersada por todas partes. Claramente se delineaban las sombras oscuras que contrastaban con la luz desigual, y mirar esa escena hacia que el calor pareciera haber bajado un poco.

—Está bien... ¿Qué deberíamos hacer ahora?

Harutora seguía murmurando. Su teléfono inmediatamente sonó como si hubiera tomado la oportunidad.

—Oh. —Harutora sacó su celular de su bolsillo.

Abrió el celular, e inmediatamente después de ver el nombre que se mostraba en la pantalla, entrecerró sus ojos mientras cerraba el celular sin decir una palabra. Entonces lo regresó a su bolsillo como si nada hubiera pasado.

—... ¿Hokuto? —Touji bajó la mirada hacia él para confirmarlo.

—Era Hokuto.

Harutora no explicó más que eso, ni Touji siguió preguntando. Ambos escucharon las cigarras mientras paseaban tranquilamente.

—¿Qué haremos ahora? Ya no tengo más dinero pero... ¿aun así podríamos ir al arcade a jugar? —después de que Harutora propuso esto, sus espíritus se recuperaron.

—... Desafortunadamente no, vas a desperdiciar tus esfuerzos.

—¿Qué? ¿Quéquieres decir?

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Ya has sido atrapado, como se esperaba de tu mala suerte.

Touji señaló ligeramente hacia atrás de Harutora.

—¡Tú, Bakatora⁸!

Una voz que parecía ejemplificar la vitalidad, sonó con un ligero y enérgico tono.

Entonces, Harutora escuchó el sonido de los pasos que pisaban la calle y de pronto, algo caliente y suave brincó sobre su espalda.

⁸ Si vieron el anime, deben saber que es una combinación entre “Baka”=“Tonto” y “tora”=la terminación de su nombre.



—¡Te encontré! ¿Por qué no contestaste el teléfono? ¡Apúrate y dilo! ¡Bakatora!

—¡N-No seas así, Hokuto! ¡No puedo respirar...! ¡Voy a morir...!

Dos manos se extendieron desde detrás de su espalda mientras agarraban su cuello. Su cabello corto y ligeramente pintado flotaba levemente en la brisa de verano. Su cuello estaba siendo estrangulado con fuerza, y desesperadamente intentó quitarse las manos de Hokuto. Pero ésta no se rindió ante la oportunidad de dar el golpe final, por lo que elevó sus brazos para después enterrarlos en la cabeza de Harutora.

—¡Bakatora! ¡Bakatora!

—Oye, détente. ¡No te recargues en mí, hace demasiado calor, tomboy⁹!

—¡¿Qué estás diciendo?! Harutora es el que huele a sudor.

—¡No me huelas!

—Ah, hay un olor a sopa. ¿Comiste udon?

—¡¿No te dije que no huelas los cuerpos de otras personas?! ¡Eres un perro!

Con la cara roja, Harutora dio un gran paso hacia atrás. Hokuto finalmente lo soltó y, mostrando una sonrisa, dijo con un tono juvenil:

—Hace tanto calor, nunca esperé que fuieras capaz de comer udon, tu cerebro en serio debe haberse freído.

—¡Se un poco menos ruidosa! Además, no menosprecies al udon, es el orgullo de Japón.

—Touji, ¿qué comiste?

—Soba¹⁰.

—¿Te olvidaste de mí? ¿O simplemente me estás ignorando deliberadamente?

Harutora gruñó con intensidad, pero Hokuto, quien lo tenía en la palma de su mano, parecía divertirse.

Los dos habían sido así desde que eran chicos. Sus ojos eran anchos, sus labios naturalmente curvados hacia arriba y su manera de hablar era como la de un chico, pero tenía un lindo rostro bien formado, el cual parecía extremadamente sorprendente. Traía una playera-polo apropiadamente ajustada y una minifalda, con sus manos y pies ligeramente bronzeados por el sol.

Meneó sus lindas piernas de un lado a otro, moviéndose de atrás a adelante entre Harutora, que parecía frustrado, y Touji, que no le importaba.

—¿También hoy fueron a la regularización? Como se esperaba del «Rey de las faltas» y del «Maestro de Saltarse la Escuela».

⁹ Bueno, su traducción al español sería “Machorro” o “Marimacha”, pero como suenan un tanto ofensivas, lo dejaremos en inglés.

¹⁰ Sopa de fideos finos.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Eres ruidosa... De todos modos, ¿qué viniste a hacer aquí?

—¿Hmm? Nada, sólo vine a dar un paseo.

—¿Un paseo en este tipo de día super caluroso? ¿Acaso eres tú la que tiene el cerebro frito?

—Al menos tiene mucho más sentido que ir a clases de regularización. ¿Lo sabías, Harutora? En este mundo, solamente la gente astuta prospera.

—Uh, el poder para persuadir de este chico es realmente molesto...

—No soy un chico, soy una chica, Bakatora.

—Cállate, tomboy.

Frustrado, Harutora se quedó mirando a la dramática Hokuto.

Por cierto, Bakatora era una creación original de Hokuto, que había descrito a Harutora como: «*Un tigre viejo pasando un día de verano durmiendo perezosamente mientras muestra su barriga*» para menoscabarla. Como la analogía era muy oportuna, no fue capaz de resistir elogiar su propia creatividad cuando pensó en ese apodo, pero Harutora no era muy feliz al recordar cómo había empezado su apodo.

Touji suspiró sin palabras mientras veía a los dos discutiendo como de costumbre.

—Hablando de eso, todavía tienes esa increíble intuición de siempre. ¿También viste la emisión que acaba de pasar?

—Sí, y Touji también. Te ves tan atenta como siempre.

—Pues entonces, debería repasarlo de nuevo...

¡Qué insoportable! Touji se volteó a un lado para apartar su mirada. Harutora simplemente parecía disgustado, como si fuera un tigre cuya cabeza había sido afeitada.

—¡En pocas palabras! Sin tomar en cuenta por qué los llamé, Harutora primero tiene que pagar por ignorar mi llamada. Apúrate, ¡vamos!

Después de que Hokuto enderezó su espalda e hizo este anuncio, tomó la mano de Harutora para llevárselo corriendo. Su brazo era delgado como el de una chica, pero su fuerza era sorprendentemente grande.

—Oye, ¡¿qué haces?! —Hokuto jalaba a Harutora, ella los obligó a seguirla.

Touji alzó una ceja mientras miraba sin poder hacer nada.

Entonces metió sus dos manos en los bolsillos de su pantalón mientras seguía lentamente los pasos del par.

Parte 3

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—...En verdad no lo puedo entender, ¿por qué tengo que invitarle a Hokuto un hielo raspado? ¿Por qué? No lo entiendo para nada...

Diez minutos después...

Harutora se sentó en una banca del parque mientras miraba el hielo raspado dentro del vaso de plástico, contemplándolo con un tono y una mirada disgustada. En contraste, Hokuto, que había recibido su compensación, se veía contentísima.

—Eres un estúpido, Harutora, no me sorprende que falles en tus exámenes.

—¡No hables sin sentido! Es mi derecho contestar el celular o no, y en cuanto al raspado...

—... Yum.

—¡Oye, no te comas en silencio el helado de alguien más! Además, te comiste la capa de arriba. ¡¿Qué demonios?!

Harutora gruñó, quitándole el vaso a Hokuto. Debido a que también se lo había comido rápidamente, hizo una mueca y talló su sien, el cual podía ser llamado un dolor auto-inflictedo.

—... Hokuto, ¿estás aquí para aconsejarle a Harutora que sea un Onmyouji de nuevo?

—Touji abrió su boca para preguntar esto mientras tomaba un refresco a un lado.

Cuando lo dijo, Hokuto enderezó su espalda como si estuviera respondiendo.

—Harutora.

Acercó su rostro, mirándolo directo a los ojos. Inconscientemente él retrocedió debido a que era observado por sus grandes ojos.

—¿Q-Qué?

—Viste lo que pasó hace un rato en la televisión, ¿verdad?

—S-Sí...

—¿No te imaginas ser como ellos? ¿Te gustaría? Deberías haber querido, ¿cierto? Definitivamente te hizo pensar en volverte como ellos, ¿no es así?

El tono de Hokuto estaba demasiado emocionado. Harutora tenía el presentimiento de que las palabras que habían sido dichas muchísimas veces iban a repetirse de nuevo y no pudo hacer nada más que suspirar.

—No lo quiero en lo absoluto.

—¿Por qué? ¡Eres el nieto de Abe no Seimei, de la familia Tsuchimikado, de genuinos Onmyouji!

Molesto, Harutora le hizo frente a la molesta actitud de Hokuto. Cada palabra que había dicho era verdad.

Abe no Seimei estuvo activo durante el período Heian¹¹, un Onmyouji distinguido a través del tiempo. Después de que murió, sus hijos afirmaron ser *Tsuchimikado*, Onmyouji y por un largo tiempo dominaron el mundo de Onmyoudou, hasta la era No. No había necesidad de decirlo, Harutora —Harutora Tsuchimikado— era un descendiente de esta famosa familia.

Pero...

—Te lo dije, Hokuto. He dicho tanto esto que ya ni siquiera quiero decirlo; aunque soy un Tsuchimikado, mi familia es una “familia secundaria”, completamente diferente de la increíble “familia principal”.

—¡Aun así, sigues siendo un Tsuchimikado! ¡Naciste en una familia legítima con historia desde el período Heian! Pero vas a una preparatoria mediocre, holgazaneas todo el día, fallas en tus exámenes y no te importa, tomas clases de regularización todos los días después de la escuela, y te quejas sin fin... ¿no crees que es patético ser así?

—No tienes que ser tan ruidosa...

Harutora la escuchó hablar clara y lógicamente, pero no podía dejar de fruncir el ceño.

Antes de esto, Hokuto había intentado persuadir a Harutora varias veces, queriendo que «*Se convirtiera en un Onmyouji*». Y cada vez que veía las noticias sobre los Onmyouji, su insistencia se intensificaba. Siempre decía las mismas cosas de que «*nació de una familia famosa*». Se podría decir que su manera de convencer era entusiasta, sin embargo él estaba más cerca de la terquedad.

—Dado que naciste en una familia famosa, ¿no tienes una obligación?

—Para nada... ¿De qué era eres?

—¡Harutora, eres demasiado irresponsable!

—¿Qué quieres decir con responsable o irresponsable? Simplemente nací en la familia Tsuchimikado de casualidad, sólo soy un estudiante de preparatoria ordinario y nada interesante... Y aunque mi papá era un Onmyouji especializado, solamente era un doctor Onmyouji de campo.

—¿Verdad? —Harutora intentó solicitar la aprobación de Touji. Éste, que estaba viendo en silencio su interacción desde fuera, mostró una sonrisa socarrona al asentir con su cabeza.

—Lo sé. Después de todo, es mi salvador.

Cuando Touji estuvo en Tokio, aquella vez, se vio involucrado en un desastre espiritual, quedando en el borde de entre la vida y la muerte; esto fue gracias a un

¹¹ Último período de la época clásica de la historia japonesa, entre los años 794 a 1185.

¹² Fueron los 45 años de reinado del emperador Meiji. Durante este período (1868-1912) el país comenzó su modernización, erigiéndose como potencia mundial.

doctor Onmyouji, un doctor especializado que usa técnicas Onmyoudou para el tratamiento, que estaba en Tokio y se las había arreglado para salvarlo a él y a su vida.

Ese doctor Onmyoudou que había tratado a Touji fue el papá de Harutora.

Incluso ahora, Touji todavía tenía remanentes del desastre espiritual persistiendo en su cuerpo y, por esto, a menudo recibía tratamientos de su padre. La razón por la que había ido a clases de regularización esta vez no fue porque sus notas fueran malas, sino porque su tratamiento daba como resultado perder demasiadas horas de clase. Había incursionado un poco en eso de ser un Onmyouji y sufrió los efectos de primera mano, por lo que tenía bastante conocimiento de las técnicas Onmyoudou.

—Su padre es un excelente doctor Onmyouji, uno que no avergüenza a la familia Tsuchimikado ni un poco, completamente diferente de su hijo bueno para nada.

—Lo que sea, en cualquier caso, no tengo ningún talento para las técnicas Onmyouji. Ni siquiera puedo ver el aura, pero no está mal, no hay ningún inconveniente con eso. —Harutora soltó esos comentarios y luego alzó su cara para tragarse un gran trozo de hielo.

Ser un Onmyouji significaba dedicarse a un tipo de profesión extremadamente peculiar y, obviamente, una condición básica era tener algún talento o cualidad, tal como ser capaz de sentir el aura, una habilidad de clarividencia conocida como «*Visión de espíritus*». La fuerza también era una habilidad esencial para ser un Onmyouji. Pero, Harutora no tenía la habilidad de ver los espíritus, en otras palabras, no tenía las cualidades para convertirse en Onmyouji. Esa era la prueba más poderosa.

Hokuto era la única que no había aceptado esa forma de ver las cosas.

—¿No basta con solo pedirle a tu papá que te deje ser capaz de “ver”? Esos hechizos se incluyen en las técnicas Onmyouji, ¿verdad, Touji?

—Creo que sí. He escuchado que si un Onmyouji con una habilidad excepcional te proporciona un tratamiento, puede lograr efectos que duren por muchos años.

Touji añadió esas palabras. Hokuto puso una mirada de “ya ves” mientras miraba a Harutora. Éste sólo volteó su cabeza, refutando:

—Ya lo dije, no es un inconveniente ser así. Aún más importante, la edad dorada de la familia Tsuchimikado terminó hace un buen tiempo. Ahora, incluso la familia principal declinaba a la aristocracia, y una familia secundaria como la mía no es muy diferente de una familia ordinaria.

—¡En ese caso te puedes convertir en un Onmyouji increíblemente fuerte, y revivir a la familia Tsuchimikado!

—... ¿De dónde viene ese entusiasmo tuyo...?

Un exhausto sentimiento de inutilidad atacó a Harutora, el cual lo agotó. No le interesaba y no creía que tuviera talento, así que era muy difícil aceptar que podría ser persuadido de convertirse en Onmyouji sólo porque había nacido en una familia notable. No entendía por qué Hokuto estaba tan interesada.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Ah, además, hay una chica talentosa de la misma edad que yo en la familia principal, así que no necesito preocuparme por la misión de revivir a la familia Tsuchimikado.

Harutora lo dijo como un algo aparte, pero los ojos de Hokuto destellaron cuando lo escuchó.

—... ¿Hablas de la chica que trajiste antes? ¿Esa pariente tuya?

—Claro, ella tiene talento. Fue a Tokio a estudiar después de graduarse de la secundaria. Está estudiando en una escuela famosa que entrena Onmyoujis. Más aún, solamente tiene 16 años, pero ya fue designada como la heredera de la familia Tsuchimikado. Le voy a dejar la familia a ella y el honor de la familia se mantendrá sin preocupaciones.

—¿Qué estás diciendo? La otra persona es una chica, ¿no te sientes frustrado?

—Ni un poco. —respondió rápidamente y la chica agachó su cabeza, decepcionada.

—... Qué triste, al menos deberías sentir un poco de vergüenza.

—Pero la diferencia en habilidades entre ella y yo es enorme, así que no tengo ninguna razón para compararme con ella. —Harutora habló con tono despreocupado.

—Pero, gracias a que la familia principal tiene una chica con talento, naturalmente la gente que la rodea no esperará mucho de un niño de la familia secundaria como yo. Cuando les dije a mi mamá y mi papá que iba a ir a una preparatoria mediocre, no dijeron casi nada. Hasta podría decir que mis días se volvieron mucho más relajados gracias a ella.

Esas últimas palabras eran sus pensamientos reales. Harutora no estaba celoso ni tenía envidia de la chica de la familia principal en lo absoluto, y mucho menos se sentía inferior. Al final, no tenía ningún deseo de convertirse en un Onmyouji ni era capaz de imaginarse teniendo tal deseo.

Siguieron teniendo contacto el uno con el otro cuando era pequeño, pero después de la secundaria, su relación gradualmente se volvió distante. Especialmente ahora...

—... ¿En serio? —Hokuto preguntó con calma.

—¿Qué?

—¿Es verdad que nadie tiene expectativas sobre ti, Harutora?

—Acabo de decir que probablemente... no...

Los ojos de Hokuto revelaban un sentimiento doloroso que nunca antes habían mostrado y Harutora se sentía cada vez más indeciso a medida que continuaba su charla.

Hokuto miró directo a los ojos de Harutora. Todavía no había entendido el sentido del significado de esa expresión en la mirada de Hokuto y casi parecía como si su alma pudiese ser absorbida por sus grandes ojos.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El ruido de las cigarras repentinamente se hizo más distante. La escena de hace medio año despertó en su mente. Ese día de invierno del tercer grado de secundaria, cuando Harutora decidió estudiar en una secundaria normal... Un par de magníficos y bellos ojos miraron directo hacia él. Repentinamente lagrimas brillaron en esos silenciosos ojos con forma de almendras.

—Mentiroso.

Una fantasía que cruzó por su mente.

Su pecho estaba impaciente y le daba un profundo dolor, era como una vieja herida.

Ahora...

—... Está goteando. —dijo Touji.

Al volver su mirada e inspeccionar con detalle, notó que su hielo raspado se había derretido, y la mayor parte estaba goteando del vaso en la mano de Harutora. «¡Mierda!» Harutora se paró precipitadamente, pero por desgracia, una mancha húmeda ya se había filtrado desde hace un rato hacia sus pantalones.

En algún momento, el sol se había movido, y fue solamente la mano de Harutora la que no quedó bajo la sombra de los árboles. Como se esperaba del desafortunado Harutora.

—¡Por qué no lo dijiste antes!

—Deberías haberlo notado tú primero.

—¡Te ves muy feliz, Hokuto!

El rostro de Harutora se puso rojo, y Hokuto volvió a su expresión normal, riendo con alegría. «*Toma...*». Le ofreció un pañuelo. A pesar de querer actuar reacio por muchas razones, todo lo que Harutora pudo hacer en ese momento fue tomar prestado su pañuelo.

—... Muy bien, la consulta de hoy aquí llegó a su fin. El hijo más grande de la familia secundaria todavía está en su primer año de la preparatoria, así que ahora mismo no debería haber prisa en decidir lo que hará en el futuro.

Touji entrecerró los ojos, mirando las nubes por debajo de su pañuelo.

En efecto, en esta creciente ola de calor, el futuro parecía ser una imagen borrosa presentada por un espejismo. En cualquier caso, nadie podría decir con precisión lo que iba a venir. Y más importante, en este momento eran vacaciones de verano.

—Esas personas que quieren convertirse en Onmyouji especializados trabajan duro hacia esa meta una vez que se gradúan de la secundaria. —Hokuto respondió, todavía sin convencerse.

—No tiene caso incluso si lo comparas con otras personas, ya que al fin de cuentas Harutora no puede ver espíritus. ¿Acaso crees que su “yo” actual puede convertirse en un Onmyouji?

—Pero...

—En particular, sus demás notas también están mal.

—Ah...

—¿¡Por qué no tienes una objeción para eso!? Y Touji, ¡eres demasiado ruidoso!

El sonido de las cigarras sobre pasó a los sonidos de protesta de Harutora y los sonidos de la risa de Hokuto, y la respiración de Touji, se mezclaron con todo eso.

Una tarde de Agosto.

El ardiente sol no mostraba signos de querer irse.

Parte 4

Después de eso, Harutora y los demás fueron al arcade para pasar tranquilamente el tiempo y luego se separaron cuando el sol empezó a caer. En los últimos días, ellos habían estado viviendo este tipo de vida. Hokuto y Harutora no iban a la misma secundaria, pero una vez que llegaban las vacaciones de verano, los tres se la pasaban juntos casi todos los días.

—La paz es muy pacífica...

—El aburrimiento también es muy aburrido.

Harutora respondió a las palabras de Touji, mientras caminaban por la calle llena de tiendas hacia la estación del tren, por la tarde. Dado que la dirección de vuelta a la casa de Hokuto era diferente, se separó de ellos antes. Los dos hombres estaban juntos y ambos desprendían el mismo aire de holgazanería.

La calle comercial estaba atiborrada y había un enjambre de personas por todos lados, que seguramente habían venido a comprar la cena. El olor a coca volaba por ahí desde las tiendas de comida, lo que estimulaba el hambre de Harutora.

Notó los posters que anunciaban el festival de fuegos artificiales que estaban pegados en los muros de las tiendas y en los postes de servicio. El festival de fuegos artificiales se llevaba a cabo en el santuario local, y como contaba con la actuación de los fuegos artificiales, era muy solicitado cada año.

El festival tendría lugar mañana, y claro que Harutora y los demás, con nada más que hacer, habían decidido unirse juntos a la diversión.

—Hablando de festivales, Touji, esta es la primera vez que vas.

Touji se había mudado aquí esta primavera, y los dos ya se habían convertido en amigos para ese momento.

—El año pasado fuiste con Hokuto, ¿verdad?

—Ciento, recuerdo que fuimos el año pasado y el anterior también.

—¿Está bien? Este año va a haber un tercero en discordia como yo.

—Oye, oye, Hokuto y yo somos simples amigos, no pudiste pensar que esa tomboy y yo estábamos saliendo, ¿cierto? La forma en que habla es la misma que la de un chico.

Aunque parecía linda, era una persona que estrangulaba los cuellos de los demás desde detrás sin pensarlo. La forma en que hablaba tampoco era la de una chica, sino más bien como la de un chico, aunque sólo podía salir libre y casualmente con ella gracias a esto.

Después de que Touji escuchara la respuesta de Harutora, alzó ligeramente su ceja.

—¿Ustedes dos son simples amigos?

—Sí, la primera vez que fuimos al festival, solamente dije algo como: «*En verdad parece como si estuviéramos en un cita*»...

—... ¿Se enojó y lo negó?

—Sí, frenéticamente le expliqué que estaba bromeando y quién sabe si lo escuchó, puesto que siguió haciéndome invitarle cosas. Esa vez fue realmente lamentable.

—... Harutora.

—¿Qué?

—El apodo «*Bakatora*» es bastante adecuado.

—¡¿Qué?!

Harutora miró a Touji poco convencido. Touji estaba demasiado aburrido como para responderle, pero en su lugar, el leve rastro de una sonrisa pasó por sus labios.

—Pero Hokuto no era tan molesta en ese tiempo, y no solía sacar mucho el tema de los Onmyouji. ¿Probablemente empezó a principios de este año? Repentinamente empezó a acosarme... pero en realidad, no sé qué ideas malvadas esté pensando.

Harutora podía entender si ella quería volverse una Onmyouji. Pero no sabía qué había en su cerebro, que intentaba hacer que una persona, la cual solamente estaba en una familia notable por casualidad, se convirtiera en un Onmyouji basándose en la historia de su familia. Incluso si sólo estuviera bromeando, este tipo de actitud era demasiado molesta.

—... No puede aceptar que estás siendo menospaciado, ¿eh?

—Nadie me está menospaciando. A decir verdad, ella es la que más me menospacia.

—Eso es verdad.

—Aparte, no entiende las circunstancias, los Tsuchimikado perdieron su posición hace mucho tiempo. —Harutora no paraba de quejarse.

Una sonrisa maligna apareció en el rostro de Touji mientras escuchaba.

—No puedes culparla por eso, dado que después de todo no conoce muy bien la información privada. Deberías ir corriendo a decirle que la actual familia Tsuchimikado no puede llamarse “notable” y que en realidad son apartados de las demás cosas.

Las palabras de Touji eran heladas y Harutora no pudo evitar mostrar su amargura. Hokuto había dicho la verdad. La familia Tsuchimikado en verdad fue el clan legítimo durante la era Heian, una famosa familia Onmyoudou. Sin embargo, ese nombre se había vuelto mucho más difícil de decir en la comunidad Onmyoudou desde el Japón moderno. El ancestro Abe no Seimei de la familia Tsuchimikado, del cual incontables historias se han contado, era bien conocido incluso en estos días, pero sus hijos, la familia Tsuchimikado, era casi desconocida para todos y generalmente solo la gente “en la industria” reaccionaba al escuchar ese nombre.

Después de la Restauración Meiji, la «*Onmyoudou Bureau*», la organización a cargo de los diferentes Onmyoji, fue abolida debido a la implementación de nuevas políticas y los Tsuchimikado ya no sostuvieron un nombre famoso en Onmyoudou. La caída de la familia Tsuchimikado incluso podría localizarse más atrás, hasta Tokugawa Shogunate¹³, cuando una gran parte del poder actual relacionado con Onmyoudou fue pasado a las familias secundarias Kurahashi y Wakasugi, y aunque la Tsuchimikado era la familia principal, fueron reducidos hasta llegar a una cascara vacía.

Pero, cuando la era Meiji terminó, después de que la era Taishou¹⁴ terminara y entrara la Showa, Japón se vio envuelta en las llamas de la guerra, y la familia Tsuchimikado inesperadamente atrajo la atención de nuevo.

En la víspera del nacimiento de la «Guerra del Pacífico»¹⁵, los altos mandos del ejército japonés que creían en la religión y los poderes supernaturales, planearon utilizar magia en el esfuerzo de la guerra.

Este grupo de gente revivió la Onmyou Bureau y nombraron al joven que se acaba de convertir en la cabeza de la familia Tsuchimikado, Yakou Tsuchimikado, como dirigente.

Sin embargo, las cosas en realidad podrían haber sido justamente lo contrario.

El ejército revivió el extraño y antiguo Onmyou Bureau, limpiaron el polvo y lo reconstruyeron, e incluso invirtieron grandes cantidades de dinero en la investigación y el desarrollo, todo porque claramente se había mostrado los efectos de “la magia” de un hombre. Y esa persona era Yakou Tsuchimikado. Su fuerza e incomparable talento mágico llamó la atención del ejército.

¹³ Fue el tercer y último “shogunato” (gobierno militar establecido en Japón que duró desde finales del siglo XII hasta la restauración Meiji en el año 1868). Ésta época fue una especie de dictadura militar donde el “shogun” tenía el poder político y militar y el Emperador de Japón sólo un poder espiritual y religioso.

¹⁴ La era “Taisho”, literalmente “era de la gran rectitud”, comprende los años 1912 al 1926, coincidiendo con el reinado del emperador Taisho. En esta era tuvo lugar un período de movimiento liberal conocido comúnmente en Japón como «democracia Taisho» usualmente diferenciada de la caótica era Meiji que la precedió y del consiguiente militarismo de la era Showa.

¹⁵ Hace referencia a la guerra que tuvo lugar en el océano pacífico producto de la expansión de Japón por China. Se numerosas batallas y Japón logró expandirse a diferentes territorios soportando los ataques estadounidenses. Sin embargo los ataques con bombas atómicas por parte de Estados Unidos llevó a la rendición de Japón.

La joven cabeza de la familia Tsuchimikado recibió el apoyo militar con financiamiento y mano de obra, sucediendo una reforma histórica en la magia Japonesa.

No solamente estudió magia, más aún, lo integró con el Budismo, Confucianismo, Sintoísmo y otras religiones japonesas relacionadas con la magia y le agregó ideas únicas, formando un sistema de magia completamente nuevo. Al mismo tiempo, esta era una conclusión del tipo de magia extremadamente viable y útil que el ejército había pedido.

Hacia el final de la guerra, el sistema de magia fue refinado completamente y el desarrollo fue más ágil, convirtiéndose en el Onmyoudou del Japón moderno.

«*El general Onmyoudou*», en otras palabras, Yakou Tsuchimikado, se podría decir que era el padre de la magia moderna.

Aun así, el nombre Yakou ahora se ha vuelto un tabú entre la comunidad mágica. El origen de este tabú sucedió durante los últimos días de la derrota de Japón en la guerra del Pacífico. En ese tiempo, el ejército puso a la Onmyou Bureau en un callejón sin salida, escapando de la realidad y gradualmente perdiendo el juicio. El ejército le suplicó a Yakou que sostuviera un ritual mágico a gran escala para que cambiara los resultados, el cual terminó por fallar. No quedaron registros detallados relacionados a este ritual, pero contrajo bastantes y devastadores efectos posteriores. Yakou, que llevó a cabo el ritual, encontró su muerte. Pero no solamente sucedió esto, como un efecto del ritual, el aura de Tokio fue alterado fuertemente, lo cual destruyó el balance y conllevó un desastre espiritual como nunca antes se había visto. Eso se rumoraba en el tiempo en que el Hyakki Yagyou entró por la noche en la capital.

Pero en ese tiempo, Tokio fue golpeada por una redada del ejército de los Estados Unidos y la ciudad casi fue paralizada, así que en realidad no había manera de comprender la verdad de la situación, y lo que en realidad había pasado no estaba claro.

—... Pero para mí suena como si eso fuera hace mucho tiempo... Sólo fue un gran error realizado por tu ancestro en el siglo pasado.

—Así es. —Harutora respondió calmadamente, con una voz seca.

En cualquier caso, la alteración del aura se había estabilizado gradualmente hasta cierto punto con el paso del tiempo, pero no se podía esperar una recuperación completa de esta alteración, ni siquiera después de que la guerra había terminado. Todos los investigadores creían que durante el ritual de Yakou, algún tipo de cambio drástico había ocurrido.

Como resultado, durante la ocupación del gobierno de los Estados Unidos, la Onmyou Bureau fue asignada a lidiar con los desastres espirituales que continuaron ocurriendo aún después de la guerra. Todo le fue entregado a la Onmyoudou Bureau para que se encargara de ello. Después de la muerte de Yakou, la Onmyoudou casi arruinada también se separó del ejército, enfocándose en contrarrestar los desastres espirituales de Tokio. Irónicamente, lo que usaban era el poderoso Onmyoudou completo de Yakou.

Ahora, la Onmyou Bureau había cambiado su nombre a la «*Agencia Onmyoudou*» y supervisaban a todos los diferentes usuarios de magia del país, pero su labor principal era suprimir los desastres espirituales que surgían en Japón... la mayoría de ellos en Tokio. Los rastros que Yakou había dejado atrás todavía estaban unidos con la comunidad mágica de Japón y la historia de Onmyoudou iba de la mano con los problemas de la familia Tsuchimikado. No sería mucho decir que la situación de la moderna comunidad mágica japonesa tenía raíces profundas en la familia Tsuchimikado.

—En verdad naciste en una familia complicada.

—Ni lo digas...

Había montañas de libros relacionados con esta historia, de la cual ni una sola parte quedaba en la oscuridad.

Pero, con excepción de la gente como Touji, que se involucró con su propia iniciativa, nadie tendría la oportunidad de entrar en contacto con este tipo de información.

—¿Por qué no vas a buscar a Hokuto y le explicas en qué tan compleja situación está la familia Tsuchimikado en este momento?

—Pero, tengo miedo de que me vaya a decir: «*¡Entonces te toca a ti borrar el estigma de tu ancestro!*» y se ponga aún más emocionada.

—Hay una buena oportunidad.

—Hablando de eso... ¿en serio no sabe de estas cosas, puesto que está tan emocionada en persuadirme?

—El gran desastre espiritual es mencionado en los libros de texto en la escuela, pero el nombre de Yakou no aparece.

—Pero de alguna forma sabe que la familia Tsuchimikado fue famosa. Ese es un conocimiento bastante oscuro.

—Hablar de eso ahora mismo no tiene sentido, y más importante, siempre estuvo llena de misterio desde el principio, así que no sería extraño sea cual sea la circunstancia.

—Sí...

Harutora cruzó sus brazos mientras caminaba por la calle después de molestarte. Hokuto y él se conocían desde hace un buen tiempo, pero en realidad ambos se habían encontrado por casualidad. Eran de edades similares, pero no sabía a qué escuela iba Hokuto, dónde vivía y ni siquiera su apellido. Además, Hokuto siempre evadía esos temas con una risa.

—¿Podría ser que es una espía de los Onmyouji?

—Es una organización nacional, ¿cómo va a ser una espía?

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Entonces... ¿Podría ser que es una miembro de una organización mágica secreta?

—Y pensar que hasta empezaste a pensar en lo “secreto” —La mirada fría de Touji se dirigió hacia Harutora, que estaba sumergido en sus pensamientos mientras algunos pensamientos inútiles se desplegaban frente a él—. ¿Qué tanto piensas, Harutora?

—¿Eh? ¿Pensar en qué?

—En los Onmyouji... ¿te quieres convertir en uno?

—Oye, cómo vienes a decir esas cosas, ¿no acabas de decir que no tengo el talento?

—No importa si lo tienes o no, pregunté si estabas interesado. —Touji preguntó con un tono burlón. Siempre tenía el mal hábito de hablar sobre temas ridículos con un tono serio.

—... A decir verdad, cuando era pequeño, creía que definitivamente me convertiría en un Onmyouji en el futuro... en serio pensaba eso.

—En serio...

—Pero no era porque lo quisiera, sino más bien porque las “tradiciones” eran así, por lo que no tenía opción... eso es todo lo que pensaba.

—¿Tradición?

—Sí, cuenta como una “tradición familiar”... supongo —Harutora respondió vagamente—. Pero todo eso fue cuando era pequeño. Una vez le pregunté a mi papá y la “tradición” parece ser sólo una costumbre del pasado. También me dijo antes de que decidiera asistir a esta preparatoria, que la era actual era diferente y que podía decidir yo mismo.

Cundo era un niño, él solía sentir admiración por Abe no Seimei y jugaba a los Onmyouji con todo el corazón. Hasta que entró a la secundaria, todos los días solía practicar los movimientos de sacar talismanes de una caja y arrojarlos, y hacía poses parado frente al espejo. Ese era un pasado que no podía confesarle a Touji aún si tenía que morir por él. Después de que se enteró de que no tenía ningún talento, ese entusiasmo también desapareció gradualmente y se puso a pensar otras cosas... cosas muy, muy normales.

Ese tipo de cambios no deberían ser extraños. Hay muchos niños que querían convertirse en atletas o astronautas, pero la gran mayoría pronto se olvidan de sus sueños infantiles.

—... Si tuviera talento, quizás las cosas no serían igual...

Si como el hijo de la familia secundaria que él era, hubiera sido capaz de ver espíritus, su vida definitivamente sería diferente a como lo es ahora. No sabía si de esta forma estaba bien o mal. Justo cuando pesaba en esto...

—... Presiento que tienes talento. —Touji dijo esto casualmente y Harutora, el cual se sorprendió, no pudo evitar sonreír amargamente.

—¿Qué estás diciendo? Es aterrador. No me reconforta.

—Sólo estoy diciendo la verdad, ¿no puedes ver los talismanes?

—¿Talismanes? ¿Hablas de los amuletos de curación? Sólo son imitaciones de los movimientos de mi padre. El único hechizo que conozco es el habitual, «*Orden*», y más importante, como no puedo ver espíritus, solamente estaría jodiendo.

«*Aunque hasta estudié qué poses hacer*». Harutora añadió eso en su corazón, en secreto. Había sido atropellado doce veces y ya se había acostumbrado a las lesiones hace mucho. Como de cuando en cuando resultaba herido, solía, con calma, usar algunos amuletos de la sala de tratamientos de su padre. Los amuletos que usaba eran para tratar las heridas, e incluso una persona normal podría ver los resultados si la energía del espíritu del usuario u objetivo era fuerte.

—... Pero, son bastante efectivos.

—De ninguna manera, eso es normal. —Harutora sonrió, agitando su mano ligeramente. Touji lo miró pensativo sin decir nada.

—Incluso un Bakatora sigue siendo un tigre...

—Touji, ¿por qué también me estás diciendo Bakatora? —Harutora se enojó y Touji se rió en voz baja.

Después de que salieron de la calle comercial, llegaron a la estación del tren. «*Adiós*». Touji se despidió mientras sacudía su mano para después salir del torniquete.

La casa de Harutora estaba en la otra terminal del tren, por lo que caminó hacia el puente sobre los rieles después de decirle adiós a Touji. Subió las escaleras del puente. El tren pasó por debajo de sus pies mientras hacia un fuerte ruido. No había grandes edificios cerca y la vista desde arriba del puente era cuantiosa, lo cual proporcionaba una vista del crepúsculo en el paisaje urbano, e incluso los vastos campos y los bordes de la montaña a la distancia estaban dentro de la vista. En este momento, la luz del sol, que aunque en un principio vigorosa, también había disminuido a como estuvo en la tarde y el viento, que pasaba soplando el puente y golpeaba contra su sudorosa espalda, era increíblemente confortable.

Mañana en la mañana tendría que ir a las clases de recuperación nuevamente, pero el festival era esa tarde. Takoyaki¹⁶, fideos fritos y manzanas de caramelo. La emocionada Hokuto y el despreocupado Touji.

Parecía que iba a ser divertido.

... No estaba nada mal.

Harutora inconscientemente se relajó mientras disfrutaba el crepúsculo de la puesta del sol de verano, caminando relajadamente por el puente. Caminó hacia las escaleras

¹⁶ Comida japonesa que consiste en bolas de masa rellenas de pulpo y algas.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

en el otro lado y estaba a punto de bajarlas, cuando tropezó con una peatona subiéndolas desde abajo.



Se quedó sin aliento. Ella levantó su cabeza, quizás al notar que había algo extraño sobre sí. Entonces, sus pies se detuvieron sobre las escaleras, como si hubiera sido congelada. Un par de magníficos y bellos ojos se abrieron ampliamente. La chica vestía un vestido negro plano cuyo pecho estaba decorado con un cordón. Sostenía una pequeña cartera, de la cual colgaba un sombrero café de paja entrelazado con un listón naranja. El sombrero de paja bailaba alrededor por el sacudir del fuerte viento en el puente. Éste soplaba su largo pelo, haciéndolo dibujar un arco en el aire. No se movió para nada mientras lo miraba tranquilamente. Él estaba igual.

Debería haber estado en Tokio.

«*¿Por qué está aquí?*» Justo cuando Harutora se preguntaba esto...

—Ha, ha pasado un largo tiempo, Harutora.

Su amiga de la infancia, con el mismo apellido, suavemente le habló mientras seguía mostrando una mirada de sorpresa. Harutora asintió silenciosamente con su cabeza en respuesta, todavía de pie y sin decir nada. El más joven de la familia secundaria y la doncella de la familia principal... Harutora Tsuchimikado y Natsume Tsuchimikado, que separados por un largo tiempo, se encontraron de nuevo.

—

Finalmente lo había terminado.

Sus tensos nervios fueron liberados y la chica exhaló profundamente.

Había estado parada y sola en el laboratorio de investigación personal que ella tenía preparado especialmente, y una sonrisa viva de “victoria” apareció en su rostro. Ante sus ojos, estaba una caja cuadrada de cristal a un metro de distancia, puesta sobre una gran mesa y un gato caminaba impacientemente de un lado a otro dentro de ella.

Justo una hora antes, ese gato negro había estado muerto. Éste era sólo un experimento, pero ya había comprendido completamente el procedimiento, y todo lo que quedaba era completar todos los requisitos. En otras palabras... solamente necesitaba preparar el altar y la oración.

Extendió su mano hacia el teléfono en el laboratorio de investigación y marcó a una línea exterior, planeando llamar a su objetivo con alguna realizada razón. Pero la respuesta del otro lado estaba fuera de sus expectativas.

—¿Vacaciones de Verano?

Inconscientemente apretó sus labios. Había vivido una vida aislada del mundo por un largo tiempo, así que no había tenido el tiempo para prestar atención a los planes de su objetivo.

Después de colgar el teléfono, se dio la vuelta para mirar a la esquina de la habitación. Ahí estaba un contenedor gigante con una fuerte magia puesta en él, pero no era sólo un contenedor cualquiera. Era un ataúd. La tapa de éste estaba cerrada a presión. Un leve

TOKYO RAVENS

Volumen 1

rastro de emoción apareció desde las profundidades de los ojos de la chica. En ese momento, un sonido casi imperceptible vino desde detrás de ella. Se dio la vuelta, y el gato negro en la caja de cristal de nuevo se había desplomado. Había fallado. Apretó sus dientes con fuerza y después se tranquilizó a sí misma.

—No hay problema... definitivamente voy a tener éxito.

Entonces... las puertas del laboratorio de investigación fueron abiertas de una patada y un grupo de hombres que traían uniformes, entraron a prisa.

Venían agarrando armas o talismanes.

—¡No te muevas! ¡Estas bajo arresto por sospecha de uso de magia prohibida!

El hombre que era el líder apuntó su arma hacia la chica mientras mostraba prueba de su identidad. Eran investigadores de crímenes mágicos, conocidos como «*Investigadores Místicos*». Seguramente habían estado llevando a cabo una vigilancia secreta sobre ella y por ello habían podido irrumpir en este momento.

Las puntas de la boca de la chica se curvaron en una sonrisa arrogante.

—... ¿Qué se creen que son?

En ese momento, la chica ejecutó los planes que había estado preparando por un largo tiempo.

Capítulo 2: Iniciando el culto

Parte 1

—Uh... ¿por qué estás aquí?

—... Mis vacaciones de verano inician hoy.

—Oh, ya veo, ¿así que vuelves?

—Sí. —Natsume respondía todas las preguntas de Harutora con una voz rígida.

Harutora y Natsume estaban lado a lado en el puente bajo el crepúsculo, ligeramente inclinados sobre el barandal moteado con pintura. El viento soplaba ligeramente entre ellos, trayendo un poco de frío. El sol se hundía en el oeste, y el vasto cielo rápidamente se teñía con los colores de la noche.

—¿Vas a estar aquí por mucho tiempo?

—... Alrededor de una semana.

—Oh, las vacaciones de verano de la «Academia Onmyou» son realmente cortas.

—... En realidad no son tan cortas.

—¿Eh?

—Tengo muchas cosas por hacer.

—Uh, oh, ya veo.

Harutora rascó su mejilla desinteresadamente, mirando a Natsume por el rabillo del ojo. Tenía la cabeza ligeramente baja, estaba mirando sus propios pies. Por alguna razón, ella parecía un poco enojada. Por otro lado, el rostro de Natsume siempre tuvo un ligero aire de insatisfacción, y esa mirada contrastaba enormemente con su belleza. Ella era una de esas chicas para quienes la palabra “bella” era más apropiada que “linda”, daba una impresión de calma y tranquilidad superior a su verdadera edad.

Sus pestañas eran largas, su nariz respingada, y sus mejillas delgadas, con líneas suaves en la barbilla hasta su cuello, como una flor que florece en las sombras, pero como mucho, esto sólo era su fachada. Si uno exploraba más profundamente, se daría cuenta del orgullo y del espíritu entusiasta que esconde en su corazón. El cabello negro que flotaba con el viento bailaba libremente sin preocuparse por su imagen.

Sólo había un especio de un metro entre ellos, y estaban llevando a cabo una conversación entrecortada, cada uno se esmeraba en buscar las palabras por decir. También, habían elegido diferentes direcciones por seguir.

Estaban familiarizados entre sí, pero no se entendían el uno al otro, esto hizo que Harutora se sintiese desconcertado. No se habían visto en mucho tiempo, pero aun así no tenían mucho que decir.

No habían sido tales extraños el uno con el otro cuando eran niños, pero desde que ingresaron a la escuela media, dejaron ese tipo de relación. Natsume, quien nació en la

TOKYO RAVENS

Volumen 1

familia principal, para convertirse en Onmyouji, desde pequeña había recibido la información básica correspondiente. Su mentalidad y la de las personas a su alrededor con respecto a este asunto era diferente a la Harutora, quien nunca mostró ni siquiera un poco de talento espiritual.

—¿Cómo es la vida en la Academia Onmyou?

—... ¿Qué quieres decir? ¿Cómo es?

—¿Es interesante?

—... No lo sé, no estoy segura.

—Ya veo. Uh, después de todo es diferente a una preparatoria normal. ¿Es cansador?

—Si de cansancio se trata... en el caso de la Academia Onmyou, la tradición es más...

Harutora estaba sorprendido. Ya había pasado mucho tiempo desde que había escuchado esa palabra.

—¿Eh?

—Oh, no es nada, nada realmente...

Natsume rápidamente cambió el rumbo de la conversación, y Harutora no insistió en el tema. Torpemente intentó buscar algo diferente sobre lo que hablar...

—¿Qué hay de Tokio? ¿Te es conveniente vivir allí?

—Es muy conveniente...

—Ya veo. Probablemente conociste nuevos amigos, ¿verdad?

—¿Amigos, dices?

—¿Huh? ¿No hiciste nuevos amigos?

—... No estoy segura. —El tono de Natsume era vago, y su respuesta aburrida. A los ojos de alguien que no la conociese, su actitud podría parecer fría y sin emociones.

En realidad, Natsume siempre había sido muy tímida, desde que era pequeña. Su actual yo era un poco más reticente, pero porque al otro lado estaba Harutora, ella ya había hablado más de lo que habla con otras personas.

—Ah, ah... ¡qué preocupante! Nunca fuiste muy sociable.

—Así es.

—Podrías ser intimidada, ¿no?

—No necesitas preocuparte de eso. Siempre y cuando tengas poder allí, no tendrás que temer por ser menospreciado.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

La postura con la que hablaba era refinada, pero las palabras que dijo no lo eran en lo absoluto. La actitud de Natsume de retroceder no había cambiado en lo absoluto desde que era pequeña, y Harutora no pudo evitar sonreír irónicamente.

—Hablas tan directamente como antes.

—... Estoy diciendo la verdad.

—Pero no harás amigos de esa forma. —Hablabía sin problemas sobre sus verdaderos pensamientos.

Entonces, se dio cuenta de que el estado de ánimo de Natsume empezaba uno de sus cambios raros, como si la ira se derramara fuera de la máscara que cubría su rostro. Trató de detenerse, pero por desgracia, fue demasiado tarde.

—... Entonces, ¿Harutora?

—¿Qué?

—Déjame preguntarte, después de entrar a la preparatoria, ¿qué tantos amigos de utilidad conociste?

—U-Utilidad... Los amigos no están relacionados con eso de ser útiles o no, ¿verdad?

—¿Eso crees?

—Lo es. Si felizmente se llevan bien juntos, se cuentan como amigos. —Harutora trató de no agitar las aguas, en respuesta a la declaración desafiante de Natsume con una sonrisa.

Sin embargo, Natsume continuó hablando con un tono frío:

—Los amigos son con los que se compite y se aprende de ellos.

—E-Eso no puede ser todo lo que son los amigos, ¿no?

—No, no lo crees porque holgazaneas durante todo el día, con un grupo de buenos para nada reunidos a tu alrededor.

—... Hey. —El tono de Harutora goteaba con una ira que no podía ser frenada.

En ese momento, un destello de arrepentimiento se mostró en los ojos de Natsume. Pero, en el siguiente momento, sus ojos despedían una luz aún más agresiva, como si quisiera disipar sus remordimientos.

—... Harutora, debes ser consciente de la actual condición de la familia Tsuchimikado, ¿no? Soy quien heredará su legado. Tengo deberes como el próximo jefe de familia, y no tengo tiempo para pasar días vacíos, ni tengo el tiempo para estar todo el día con los amigos inútiles —su linda imagen cambió, como si fuese una hoja afilada. No había rabia en su tono, pero era como una katana desenvainada, llena con calmada resolución. También—. Yo soy diferente a ti. —mientras decía estas palabras finales, una fría sonrisa de desdén surgió en su rostro. Él realmente no podía luchar con esa actitud de Natsume.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Harutora sabía que tenía razón, ambos eran realmente diferentes... No, en realidad él se sentía enojado porque lo sabía.

—... Tus palabras siguen siendo tan crueles como siempre.

—Estoy diciendo la verdad, como lo dije hace un momento.

—Como era de esperar de una prodigo, incluso las palabras que dices son diferentes de las de los demás.

—Decir la verdad no tiene nada que ver con los prodigios o mediocres.

Harutora era media cabeza más alto que Natsume. Miró hacia abajo, pero Natsume lo fulminó con la mirada, con la cabeza levantada, y las miradas de ambos se enfrentaron en el aire, esparciendo chispas sin forma. Pero, Harutora observó que la situación era desfavorable para él. Él le “debía” a Natsume. Incluso si sentía que no tenía ninguna responsabilidad, en realidad sentía lástima.

Así que...

—... Realmente no eres nada linda. —atacó con esas palabras, girando rápidamente alrededor como si quisiera huir.

La respuesta de Natsume después de escuchar esas palabras estaba muy lejos de su actitud de hace un momento. Debido a que Harutora se dio vuelta, no se dio cuenta... los ojos de su compañera de juegos infantiles habían enrojecido.

—... No te preocupes —Natsume suprimió desesperadamente el ligero temblor de su voz, diciéndole a Harutora—. No voy a pedirte que cambies tu forma de vida actual, puedes continuar tus días felices. Yo misma protegeré Tsuchimikado, nuestra familia, sola.

A diferencia del débil golpe arremetido por el hijo de la familia secundaria, las palabras de Natsume golpearon a Harutora fuertemente. Harutora no podía decir nada, y Natsume rápidamente volvió a recuperar su auto control cuando vio el silencio de Harutora.

Ella asintió ligeramente, con modales que casi podrían calificarse como excesivamente educados.

—... Buenas noches. —después de decir eso, hizo un giro limpio, caminando a través del puente.

Después de que su hermoso cabello cayó sobre su espalda, se alejó sin mirar atrás. Sintiendo ansiedad y disgusto, Harutora arrugó su rostro. No podía mover sus pies, así que sólo pudo observar a Natsume irse.

—... Tsk —Hizo “clic”—. Mentirosa.

Harutora tuvo que admitir que realmente le debía una a Natsume

Parte 2

Al día siguiente estaba soleado, un clima adecuado para la celebración del festival de fuegos artificiales. Se llevaría a cabo en un santuario fuera de la ciudad, y se incluía la orilla del río que estaba detrás del santuario. Tal vez a causa de los numerosos «stands» o del entusiasmo que desprendían los asistentes, el calor del día parecía disminuir a lo más mínimo. Un ruido vívido sondeaba a menudo, y el sol del verano se mezclaba con el aire, como si sólo con inhalarlo uno pudiese probar el sabor del verano.

—... No habías visto a la niña prodigo de la familia principal durante todo un año, y pelearon tan pronto como se vieron el uno con el otro. —Touji se apoyó en el gran muro de piedra que rodeaba el santuario, hablando con incredulidad, en broma.

Harutora y Touji habían terminado sus clases de recuperación, y esperaron en el lugar acordado. Era tarde y Hokuto no había aparecido todavía. Mientras esperaban, Harutora le había revelado todo lo que había pasado ayer por la tarde. No había planeado hablar de ello, pero los ojos de Touji eran afilados y habían visto que el comportamiento de Harutora era diferente al del día anterior, y de forma inesperada, este compañero de clase era un maestro de la persuasión. De alguna manera, Harutora no sólo había soltado la conversación en el puente, sino que también habló a fondo sobre su relación con Natsume.

—Honestamente, ¿qué piensas?

—Apestas.

—... Eres demasiado honesto...

—Ustedes no pueden hablar en absoluto. La próxima vez que vaya por chicas, es mejor que no vengas conmigo. —Touji sonrió fríamente debajo de su pañuelo. Harutora estaba en cuclillas, en el suelo, mirándolo con disgusto.



Harutora siempre podía expresarse con una buena actitud, tanto como le era posible, pero al final no había números de chicas en su teléfono, los números eran tan escasos como para contarlos con una mano, y sería difícil para él poder tomar una postura más adecuada para la situación.

—Admito que fue un poco infantil al final... pero ella me provocó primero.

—No importa quién fue, nunca podrás hablar con las chicas —Touji era completamente indiferente y hablaba sin piedad, pero Harutora ni siquiera podía reunir la fuerza para una réplica—. Pero, como era de esperar de una gran familia, aunque la familia secundaria tenga que cumplir con la tradición de convertirse en un shikigami para la familia principal... —A Touji no le importó el abatido Harutora, así que continuó murmurando con sarcasmo.

«*Shikigami*» se refiere a los sirvientes que manipulan los Onmyoujis, «*shiki*» significa sirviente, por lo que significaría: «*espíritus que sirven a su compañero*»

Por ejemplo, el «*General Onmyoudou*» que la agencia adoptó formalmente utiliza principalmente shikigamis artificiales, que fueron creados al poner energía mágica en un «núcleo» como recipiente. Son shikigamis simples que el compañero podría usar en el lugar, así como a todos aquellos tipos de shikigamis creados individualmente. La “tradición” de la familia Tsuchimikado era que la familia secundaria tenía que servir a la principal como shikigami.

—Hey, espera un poco, en ese caso, ¿quieres decir que Yakou también tiene un shikigami?

—No lo sé. Debería tenerlo, aunque no estoy muy seguro.

—El shikigami de Yakou, Hishamaru y Kakugyouki... ¿podrían haber sido humanos?

—Ya te lo dije, no lo sé.

Touji mostró una fuerte curiosidad, pero Harutora simplemente lo despistó de forma casual.

—Ahora que lo pienso, sin importar el tiempo de Yakou, ¿no crees que es muy estricto tener que cumplir con esas “tradiciones” ahora? Eso es muy “petante”.

—... No querrás decir “pedante”, ¿verdad? —La mirada de Touji se hizo más fría. El rostro de Harutora enrojeció, argumentando: «*¡Eso mismo!*»

—El cualquier caso, ¡es inadecuado en estos tiempos! No es de extrañar que mi padre me haya dicho que no me preocupe.

—¿Eso crees?

—¿No lo es? Piensa en ello, obligando a la gente a convertirse en shikigami, ¿no es eso ignorar los derechos humanos!? ¡Esa clase de tradición no ve en los seres humanos ordinarios en lo absoluto!

La mayoría de la gente podría pensar en la manipulación de un shikigami y el uso de amuletos cuando se les pregunta acerca de las técnicas mágicas más representativas de un Onmyouji. Sin embargo, los shikigamis son compañeros y guardias del practicante, y para decirlo de otra forma, eran sirvientes o esclavos, incluso «*herramientas*».

Sin embargo...

—Hubo una gran cantidad de situaciones en las que las personas se convirtieron en shikigami.

—No digas tonterías, los shikigamis pueden desaparecer donde quieran y cuando quieran.

—Esa es una metáfora. En pocas palabras, actualmente los shikigamis son subordinados que actúan de acuerdo a las órdenes de su maestro. Por ejemplo los ninjas que sirvieron durante el Sengoku jidai¹⁷ fueron una clase de shikigamis.

—... En cualquier caso, eso fue en el pasado.

—Desde un punto de vista moderno, la relación entre el maestro y el shikigami es aproximadamente la misma entre un entrenador y un atleta... Uh, es un poco diferente respecto a la obediencia absoluta.

—¡¿Quéquieres decir, un poco diferente?! ¡Esa es la parte más importante!

Harutora pensó en la conversación en el puente el día anterior. «*¿Obediencia absoluta a las órdenes de Natsume?*». Fuese lo que fuese, Harutora estaba completamente desinteresando en acompañar a aquella amiga de la infancia en esa noble ambición.

—Cuando dijo: «*amigos inútiles*», y aquel: «*el deber como heredera de la familia*»... ¿No se cansa de dramatizar las cosas?

—Ella es bastante sencilla.

—¿Sencilla? ¡Jáh!

—«*Estoy sola*»... Es eso lo que la siguiente heredera de la familia principal quiere decir, ¿verdad? —Touji miró a Harutora, y por un momento, su mirada brilló con una fuerte luz. Esas palabras se sentían demasiado inesperadas para Harutora, quien se quedó sin habla por un tiempo.

«*Aquella Natsume, ¿mostrándome debilidad?*» Pero... ¿cómo podría ser?

Pero no era imposible. La gente que quería convertirse en un Onmyouji especializado iba a la Academia Onmyou, donde Natsume estudia, y por supuesto, esos estudiantes conocían la relación entre la familia Tsuchimikado y Yakou Tsuchimikado. Natsume, sola... junto a esas personas... estudiando en Onmyoudou.

¹⁷ Período Sengoku Jidai, literalmente “período de los estados en guerra”, fue un período muy largo en la guerra civil de la historia de Japón. Comenzó en 1467 y, aun que terminó antes, la paz y el orden no llegarían hasta 1615, en el período Edo.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Por otra parte, Natsume estaba dotada, y eso posiblemente crearía celos o resentimiento. Considerando su personalidad, era bastante difícil imaginarle encontrando un feliz grupo de amigos o dejando pasar sus emociones negativas. En ese caso, ¿podría pasar su día a día en Tokio, triste?

—... —Harutora frunció el ceño, mirando deprimido y permaneciendo en silencio. Touji, bajó la cabeza para mirar a Harutora con interés, como si pensara que fuese simple y fácil de entender.

—... Bien, fuiste rechazado, no te molestes, no es el fin del mundo, ¿verdad? —la mirada de Touji volvió, mientras Harutora hablaba encogiendo sus hombros.

Harutora detuvo sus pensamientos profundos, mirando hacia arriba con una expresión molesta.

—¿Quién dices que fue rechazado?

—... ¿Quién fue rechazado? —una voz terrible, como un volcán haciendo erupción, se escuchó.

Era de Hokuto.

Touji sonrió y Harutora, quien estaba en cuclillas en el suelo, rápidamente se puso de pie. Harutora se dio la vuelta como si fuese a resolver el malentendido, pero se atragantó justo cuando sus palabras estaban a punto de dejar su boca. Sus ojos se abrieron inexpresivamente.

Al ver la reacción de Harutora, Hokuto dijo: «¿Qué...?» y volvió la mirada, observando a Harutora por el rabillo del ojo. Fingió estar tranquila, pero su rostro estaba lleno de expectativa y tensión mientras sus dedos trazaban círculos en el suelo.

Touji tosió ligeramente. Harutora rápidamente habló:

—L-Llegas tarde, Hokuto.

—... Lo siento

Touji tosió de nuevo.

—Um, no, está bien... Bien... ¿Qué pasó para que estés vestida así?

Esta vez, Touji no tosió, pero en su lugar suspiró suavemente. La tensa Hokuto resopló ligeramente en sus mejillas.

—¡Nada! Visto un Yukata¹⁸ sólo porque pensaba asistir al festival, ¿algo está mal?

Hokuto llevaba un Yukata. Era de color negro, decorado con peonías¹⁹ y mariposas blancas cerca de la parte superior, con un cinturón de color rosa elegante. Todo su cuerpo

¹⁸ Vestimenta típica de Japón, hecha de algodón. Se usa especialmente en estaciones cálidas. En las festividades es común vestir este tipo de prendas.

¹⁹ Es una familia de plantas mono genérica originarias de diversas regiones de Europa, Extremo Oriente y América del norte. Las Peonías desaparecen cada invierno y reaparecen en primavera.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

desprendía un aire tradicional y maduro, como una persona completamente diferente a la Hokuto de ayer.

—No, no, ¡lo siento! Este... Verte vestida así, siento como si no fueses la misma... E- Estaba sorprendido porque esta apariencia es completamente inesperada, así que dudé de mis propios ojos...

La actividad volcánica en el corazón de Hokuto se hacía más y más activa cada vez que el nervioso Harutora abría la boca, pareciendo como si estuviese a punto de hacer erupción en cualquier momento. Los ojos llenos de emoción con los que había estado viendo a Harutora se llenaron gradualmente de lágrimas. Touji, de pie detrás de Harutora, cubrió su rostro porque no podía soportarlo.

Pero...

—Pero... se ve bien en ti. Realmente me sorprendió.

Justo en el momento, antes de que el volcán entrase en erupción, la ira de Hokuto desapareció.

—... ¿E-En serio?

—Sí, cómo podría decirlo... Se ve fresco, y pareces más madura de lo usual.

Harutora tampoco estaba muy convencido de lo que debería decir, y habló con vacilación, expresando sus pensamientos honestamente. Hokuto movió su mirada, como si espiara la expresión de Harutora. Él no había hecho nada digno de mención, pero su corazón se aceleró. Poco después, Hokuto expresó su satisfacción, relajándose y recobrando su compostura.

—... Gracias. — fingió calma, manteniendo sus labios atrás, formando una sonrisa, le dio las gracias en voz baja.

Ambos se hundieron en silencio.

La mirada de Hokuto se movió alrededor, pareciendo tímida. Harutora quedó inmóvil, mostrando también inquietud y un aspecto ansioso. Ambos parecían querer abrir la boca, pero no tuvieron la oportunidad.

El silencio continuó. Touji contó silenciosamente hasta cien. Después de eso, decidió no esperar más.

—Bien, ahora que Hokuto está aquí, deberíamos ir a dar un vistazo, ¿no?

Harutora y Hokuto asintieron ligeramente, como si se sintiesen aliviados.

Desafortunadamente, el aire de madurez de Hokuto no duró mucho tiempo.

—Ahora, ¡algodón de azúcar! ¡Quiero comer un algodón de azúcar!

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—... Por qué no primero comes aquella manzana con caramelo en tu mano derecha y la banana con chocolate en tu mano izquierda.

—Harutora, ¡máscaras! Hey, ¿cuál estaría bien? ¿Cuál crees que es buena?

—El payaso... ¡No, es broma! Sólo una broma, ¡no me patee con tus sandalias!

—¡Veo peces dorados! ¡Sí!

—¡Espera! ¡No corras usando un Yukata! ¡¿Qué clase de persona corre así de rápido usando un Yukata?!

Ella estaba extraordinariamente feliz, tan emocionada que incluso asustó a un grupo de estudiantes de primaria que caminaban junto a ella, habiendo regresado por completo a su comportamiento habitual poco femenino.

Touji estaba atónito.

—... ¿También fue así el año pasado?

—Fue peor el año pasado. —Harutora contestó con una sonrisa seca, a espaldas de Hokuto.

Ella normalmente podía ser como una niña, pero una vez que entraba en estos tipos de celebración, parecía realmente una verdadera niña. «*Harutora, ¡mira esto!*» «*Harutora, ¡por aquí!*». Sus ojos brillaban, iluminados, mientras jalaba del brazo de Harutora, deteniéndose en cada puesto, uno tras otro.

En ese momento, Harutora sentía como si no pudiese aguantar más, pero una vez que veía la sonrisa despreocupada de Hokuto, se tragaba por completo su ira y sus palabras burlonas. Era grato ver el rostro sinceramente alegre de los demás. Además, cuando estaba con la ingenua Hokuto, no tenía que recordar el pasado. Hace mucho tiempo, cuando era aún un pequeño niño. Cada vez que iba con la familia principal, su amiga de la infancia estaba contenta, su rostro enrojecido mostraba genuina felicidad.

Ella escuchaba lo que Harutora tenía que decir, siempre manteniéndose a su lado...

Harutora inadvertidamente pensó en una pregunta.

«*¿Podría ser que ella estuviera aquí, en el festival?*»...

No podía imaginarlo. En primer lugar, Natsume podría no saber lo divertido que era, ignorándolo por haber sido encadenada al nombre Tsuchimikado, y por haber dedicado su vida al estudio y entrenamiento diario.

Mientras él se divertía en este momento, ¿qué estaba haciendo ella...?

Justo en ese momento...

—... ¿Harutora? —Touji le llamó en voz baja, rápidamente se recompuso a sí mismo con sorpresa.

—¿Qué...?

—Uh... Nada, olvídaloo.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Harutora sonrió, escondió las cosas y dejó que su conciencia regresase al festival frente a él.

El sol se ponía al oeste, y las luces colgadas en las bancas junto a las hileras de faroles iluminaban los alrededores. El espectáculo de fuegos artificiales empezaría dentro de poco. Justo en ese momento, Hokuto, quien originalmente había estado de cuclillas viendo con los ojos bien abiertos los pequeños peces dorados, se puso de pie.

—¡Ah! ¿Qué es eso? ¡Nunca había visto algo así antes!

—Oh, un campo de tiro. ¡Qué nostálgico!

En el momento en que Harutora habló, Hokuto se lanzó a la cabina con los juegos de disparos. Él le siguió a toda prisa, y Touji también. Había un par que parecían ser dos estudiantes enamorados compitiendo, y Hokuto se detuvo a un lado, después de haber corrido, observando cuidadosamente.

—... Así que se juega así. Usas aquella arma de juguete para derribar los premios de allá, ¿verdad? Y puedes obtener aquellos que derribes...

—¿Nunca lo has jugado?

—¡Justo como dije, nunca había visto esto antes!

Diciendo eso, Hokuto pagó el precio para jugar (dos mil yenes²⁰) al encargado. El encargado le entregó un arma de juguete.

—... ¿Cómo se usa esto?

Ella miró a Harutora y él tomó el arma de juguete con las manos, cargó el arma, y colocó la bala de corcho dentro del mosquete.

—Ahora sólo tienes que apretar el gatillo.

—¡Gracias! Entonces, veamos... ¿qué premio debería obtener?

—Escucha, Hokuto, no puedes conseguir cualquier premio grande que quieras en este tipo de juegos, no sólo tienes que golpearlo. Incluso si lo golpeas, los premios no caerán si son muy pesados. En teoría, debes fijar tu objetivo en la fila situada en la parte frontal, esos son los premios comparativamente ligeros...

—Ah, fallé.

—¡Escúchame!

Hokuto comenzó a disparar por su cuenta, y no tocó un premio ni una sola vez. Valientemente apuntó el arma a la línea más alta, con una pequeña caja envuelta con un listón como objetivo, ignorando por completo las palabras de Harutora. Touji masticaba un calamar a la plancha que había comprado en algún momento, uniéndose a la diversión desde un lado. El olor a salsa de soja frita regaba su boca.

—Uh... ¡realmente falló todos!

²⁰ El "yen" es la unidad monetaria utilizada en Japón.

- Es su culpa.
- Harutora, quiero ese premio.
- No seas problemática.
- ¿Qué hay de ti, Touji? Pareces ser bueno en esta clase de juegos.
- No estoy interesado.

Escuchando sus frías respuestas, Hokuto mostró una mirada de reproche, diciendo: «*¡Qué inútiles!*». Pagó otros dos mil yenes, y jugó de nuevo.

Por supuesto, su objetivo era aquella caja envuelta con un listón en la línea más alta. Se inclinó hacia adelante lo más que le fue posible, extendiendo el cañón del arma y la parte baja de su Yukata se levantó, haciendo que Harutora se ruborizara.

Pero el resultado fue el mismo, ningún golpe. Hokuto estaba enojada, casi tocando el suelo.

- ¡Qué molesto! ¡Ni siquiera lo toqué!
- Te dije que no apuntaras a los grandes premios.
- ¡Una vez más!
- Ríndete.
- ¡No! ¡Lo quiero!

Ella era realmente una niña. «*Harutora...*». Touji, detrás de él, pronunció las palabras lentamente, como si quisiera que pensara en algo. Murmurando: «*¿Qué tiene que ver conmigo?*» en su corazón, Harutora aceptó el arma de juguete que Hokuto le entregó y pagó dos mil yen.

—Pero realmente soy malo en este juego... —después de confesarlo, sus disparos fueron curvos, uno tras otro.

La suerte de Harutora simplemente era la peor posible, y con independencia de a dónde se dirigía, las balas volaban en direcciones imposibles. El cambio en su billetera estaba desapareciendo rápidamente, e incluso con eso, Hokuto no le dejaba ir, y el dinero que gastó, rápidamente pasó los mil yenes.

—Si la bala no acierta esta vez, ríndete. —después de decir eso, colocó su última bala y se inclinó hacia adelante.

El corazón de Hokuto latía ansiosamente mientras veía a Harutora. Entonces, ella se sonrojó como si estuviera imaginando algo. Harutora estaba apuntando. Hokuto parecía un poco indecisa, pero se tranquilizó a sí misma, poniendo su rostro cerca de la oreja de Harutora.

- Hey, Harutora.
- ... No me hables ahora.

—Si ganas ese premio...

—No me hables...

—Te daré un beso.

Sus manos perdieron control por un momento.

El corcho que claramente no avanzó en la misma dirección que el cañón trazó un arco hermoso, golpeando la caja envuelta con un listón en un punto muerto. La caja dejó escapar un sonido inesperadamente hueco y cayó de la base. Hokuto saltó de arriba abajo, gritando en voz alta. Touji, con el calamar a la plancha en la boca, daba aplausos pausados. Pero, Harutora no era tan imperturbable.

—¡H-Hokuto, tú...!

—¿Huh? ¿Qué pasa conmigo?

—Uh, eso, lo que dijiste... si obtenía el premio...

—¿Qué? ¿Qué es eso, Harutora?

Hokuto fingió una apariencia casual, sonriendo dulcemente e inclinando levemente su cabeza. Se trataba claramente de la sonrisa de un criminal. «*Tsk...*». Harutora lo lamentó, pero la atmósfera del momento no era la más adecuada para sacar a relucir lo que había pasado o para continuar persiguiendo la pregunta. En realidad, si lo recordase, podría ser un problema para Harutora.

—... ¿Cuándo aprendiste ese movimiento?...

—¿Hmm? No he entendido nada de lo que has estado diciendo hace un momento.

Hokuto rio, dio media vuelta, y examinó de cerca. Uno podría notar que la mitad de ese comportamiento era para ocultar su timidez. Parecía que Harutora no era el único que temía a riesgos desconocidos. Lo impresionante fue que el gran premio que Hokuto había insistido en conseguir resultó ser una botella de jabón y una pajilla. Un equipo para hacer burbujas para niños estaba dentro de aquella caja de premio, y el colocarlo en la parte más alta fue sólo para engañar a los clientes.

—No es de extrañar que cayera de un golpe.

Touji se echó a reír. El rostro de Harutora enrojeció mientras miraba el infructuoso resultado de su trabajo. Pero Hokuto no lo tomó en serio en lo absoluto.

—Está bien, esto era lo que quería.

Tomó el listón que rodeaba la caja y con destreza lo ató a su cabello.



TOKYO RAVENS

Volumen 1

El hermoso listón era rosa, del mismo color que la correa del Yukata de Hokuto. Con el listón atado en el cabello, parecía como si se lo hubiese puesto desde el principio.

«Ah...». Harutora hizo un sonido de elogio.

—¿Cómo es posible?

—Incluso tú también has tomado modas huecas. —Harutora habló de forma sarcástica, tomando la oportunidad de reprocharle por sus bromas hasta el momento.

Pero Hokuto no se movió. Miró a los ojos de Harutora con una cara seria.

—¿Es lindo?

—...

—Es muy lindo, ¿verdad?

—...

—¡Di que es lindo!

—... Bien, lo entendí. Lindo, es lindo.

—¿De verdad?

—Ya lo dije, ya que me obligaste a decirlo...

—...

—¡Lindo! ¡Es realmente lindo!

Harutora sólo podía elogiar repetidamente ya que se encontraba frente a una mirada que sugería que iba a recibir un golpe en cualquier momento. Hokuto sonrió levemente después de escucharlo, todo su cuerpo se relajó.

—Gané.

—B-Bien...

—En serio, Harutora realmente es un Bakatora que no entiende el corazón de una chica. Si hubieses dicho que mi Yukata era lindo cuando lo viste, no tendríamos que haber empleado tanto esfuerzo.

—Hey, más despacio. Sólo para hacerme decir la palabra lindo, ¿te pusiste ese Yukata al cual no estás acostumbrada y me hiciste gastar mil yenes en un juego de disparos para conseguir ese listón?

—Gané.

—... Bien, perdí.

Harutora se sentía exhausto y aflojó sus hombros. Hokuto sonrió brillantemente, jugando alegremente con el listón.

—Lo atesoraré.

—Haz lo que quieras, de todos modos es súper barato.

—Está bien, porque...

—¿Qué?

—No... nada.

Hokuto sonrió tímidamente, mientras sacaba el juguete para hacer burbujas. Mojó la parte delantera de la pajilla en el agua con jabón, y después apretó los labios, soplando en la pajilla. Burbujas que destellaban en colores del arco iris volaban por el cielo nocturno.

Varios niños que habían venido con sus padres se animaron uno tras otro al ver las burbujas. Dos de ellos, un niño y una niña que se sostenía de la mano de su pequeño compañero, lo que hacía parecer que eran un par de hermanos, tuvieron una reacción que fue del agrado de Hokuto, por lo que sopló más y más burbujas hacia ellos. El grupo de burbujas paseaban distraídas, irrumpiendo y desapareciendo sin hacer ruido.

... Esta persona infantil... Hokuto, repentinamente se volvió un adulto, estaba hablando sobre listones con la hermana mayor que jugaba con el pequeño, sin siquiera un rastro de su aire juvenil habitual. Harutora estaba impactado, y después de buen humor, incapaz de retener una sonrisa. Hokuto notó a Harutora sonriéndole, y le sopló burbujas a la cara. «*¡Oye! ¡No seas molesta!*» Harutora escapó rápidamente, Hokuto le persiguió, y los hermanos rieron aún más felices. En algún momento, sonrisas habían surgido en los rostros de todos. Tal vez esta discreta escena sería una anécdota del verano, uno que sería recordado en el futuro.

—Está bien... ¿Qué deberíamos hacer ahora, Harutora? Deberíamos dar otra vuelta, ¿no?

Touji terminó de comer el calamar a la plancha, y después de ver la hora, susurró en el oído de Harutora. Era casi la hora de los fuegos artificiales, y aunque se podían ver desde ahí, iban a ser lanzados desde la orilla del río, así que la vista era mejor desde allá. Justo en ese momento, Hokuto, quien estaba con el sonriente par de hermanos dijo: «*Ah, iespérenme! Sólo será un momento... iregresaré enseguida!*», alejándose de Harutora y Touji, y repentinamente empezó a correr. Los dos chicos se miraron el uno al otro, con sorpresa.

—¿Qué está haciendo?

—Quién sabe...

A pesar de que no entendían, pensaron que no sería bueno esperar donde estaban, por lo que se encogieron de hombros y siguieron a Hokuto. Ella había corrido hacia el interior del templo. Subieron por un pequeño tramo de escaleras, pasando por debajo de los «torii²¹». No había lámparas decorativas en todo el templo, pero sí había lámparas de piedra iluminando el entorno.

²¹ Son las puertas rojas que se encuentran en la entrada de un templo.

Cuando más caminaban dentro, más se alejaban del ajetreo y bullicio, que quedaba detrás de ellos. Los sonidos de los insectos entraban en sus oídos, y la sensación de una noche de verano volaba por los alrededores oscuros con el templo como su centro.

Encontraron a Hokuto inmediatamente. Estaba absorta en una oración frente al del templo donde los ema²² eran colgados.

—¿Qué estás haciendo?

—Ah... ¿N-No te dije que esperaras?

Hokuto rápidamente cubrió su ema al escuchar el repentino llamado. Desafortunadamente, a pesar de que la luz de las lámparas de piedra era débil, las palabras escritas en el ema eran claramente visibles.

«*Espero que Harutora se convierta en Onmyouji»*

—... Tú...

El ambiente alegre se congeló en un instante, la apariencia furtiva de Hokuto y el tema que él no esperaba no tocar en aquel momento, le provocaron ira.

—... Hokuto, ¿no has tenido suficiente? Pensé que lo dejarías pasar para esta clase de ocasión.

—Por qué...

—¡No hay por qué! ¿Por qué haces todo lo posible para que me convierta en un Onmyouji? ¿Acaso odias tanto el vivir este tipo de vida normal?

—N-No he dicho eso, esto es sólo por el bien de Harutora...

Hokuto lo negó desesperadamente. Pero en esta ocasión, el tema que normalmente lo dejaba cansado y sin habla, inexplicablemente le provocó ira, e incluso se sentía sorprendido. Él entendió la razón:

«*No tengo tiempo para pasar días vacíos, ni tengo tiempo para estar todo el día con mis amigos inútiles»*...

Las palabras de Hokuto a sus oídos eran como las palabras llenas de crítica de su amiga de la infancia. Pero estaba equivocado. No era igual. Quería escuchar a Hokuto hasta al final para darse cuenta que ese no era el caso.

—... Hey, Hokuto —reprimió sus emociones agitadas, hablando palabra por palabra—. Tal vez esté viviendo una vida aburrida, insignificante y floja en este momento, pero me gusta este tipo de vida. Me encantan estos días libres donde puedo pasar el rato contigo y Touji, haciendo siempre cosas estúpidas.

«*Mentiroso*». Natsume le reprochó así una vez.

Natsume había hablado correctamente. Él había roto su acuerdo, rompiendo la promesa de estar a su lado para protegerla, y deliberadamente había escapado a vivir

²² Pequeñas placas de madera donde los creyentes del sintoísmo escriben sus deseos.

una vida normal, con gente normal. No podía hacer nada al respecto, Natsume lo condenaría por eso. Pero, en cuanto a Hokuto... no quería oír a Hokuto, quien vivió la misma vida normal que él, abriendo su boca y negando su vida normal.

—Hokuto... —Harutora confesó honestamente sus pensamientos más íntimos, dando un paso hacia Hokuto. Touji gritó «*Harutora...*», como si quisiese detenerlo, pero fue ignorado deliberadamente. Hokuto mostró una mirada como si estuviese siendo arrinconada, conteniendo la respiración. Harutora no dejó ir a Hokuto, miró fijamente a sus ojos—. En este momento, no quiero convertirme en un Onmyouji o tener relación con la familia Tsuchimikado y destruir mi vida actual. ¿Podría ser que no piensas de la misma forma? ¿Huh, Hokuto?

Hokuto se mordió los labios. Después de un largo y atormentador silencio... bajó la mirada, sin decir una palabra. La respuesta de Hokuto fue un golpe inesperado para él, e incluso se sintió como si hubiese sido traicionado.

—... Oh, así que eso es lo que es.

Sintió la ira hirviendo dentro de él, pero no planeaba retenerla. Extendió la mano y empujó la espalda de Hokuto, ignorando el grito y alejando el brazo con el que trató desesperadamente de detenerlo, agarró el ema.

Lo dejó caer, lanzándolo al suelo.

—¡¿Qué estás haciendo?!?

Corrió hacia el ema en el suelo, le sacudió el polvo, y lo mantuvo con fuerza en su pecho. Era como si ella estuviese insistiendo en proteger algo valioso, siendo completamente intolerable ante los ojos de Harutora. Se dio media vuelta con altivez, ignorando la anegada mirada de Hokuto.

—... ¡Harutora, idiota! —Hokuto gritó, mientras corría hacia afuera. Su espalda desapareció en un instante al otro lado de la torii. Harutora no se dio la vuelta. El sonido del traqueteo de las sandalias se alejaba paulatinamente pero, aún terco, miró hacia adelante.

Después de un largo rato...

—... Se ha ido.

Touji era espectador, y miraba a la situación desarrollarse con completa tranquilidad, abriendo la boca con calma. Harutora no pudo reprimir su creciente ira, y murmuró con amargura: «*jMaldita sea!*»

—Oh dios, estos jóvenes, no está mal. —Touji habló casualmente como siempre, pero Harutora ya no tenía la energía para responder.

—... ¿Crees que también fue mi culpa esta vez?

—No. Realmente Hokuto estaba equivocada —Touji dio una respuesta inesperada. Harutora miró a Touji con sorpresa, pero sólo vio cómo continuaba hablando con su calma habitual—. No eres más que un “inútil”.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Las palabras agudas de Touji lastimaron sus oídos, Harutora sintió una particular sensación al oír eso. Su energía originalmente exaltada desapareció, y se desplomó como una pelota sin aire.

—Felicitaciones, has sido rechazado dos noches seguidas. Viéndolo de esta manera, eres realmente un chico amado, Harutora.

—Cállate. Honestamente estoy increíblemente frustrado justo ahora.

—No es sólo la magia que puedes morder.

—... ¿Qué quieras decir?

—Lo que quiero decir es, Hokuto, quien estaba herida, definitivamente se siente aún peor en estos momentos.

Harutora no pudo dejar de sentirse pesimista al escuchar eso.

Justo ahora, las lágrimas habían brillado en los ojos de Hokuto. Harutora furioso, había conseguido herir a Hokuto, y también... lo había hecho deliberadamente.

—¿Qué harás? ¿Quieres ir tras ella? Si no puedes hacerte a la idea, te golpearé unas cuantas veces.

—¿Por qué deberías golpearme?

—Para darte el coraje. Es mi deber hacerlo cuando llegue este tipo de momentos. —Touji sonrió.

En ese momento, Touji parecía tranquilo, pero anteriormente había sido un violento delincuente que había luchado todo el tiempo; golpear y patear personas eran para él un desayuno. Harutora levantó las manos, negando su propuesta.

Poco a poco se calmó.

... *Estaba al límite...*

Touji debió haber dicho que Hokuto estaba equivocada porque es su opinión como amigo. Comparado con Harutora, quien era un amigo más importante, Hokuto no era muy cercana, así que podía haber dicho que estaba “equivocada”. La amistad no era forzada. Para llevar las cosas al extremo, Hokuto podría creer que Harutora no era un amigo, y ella era libre de hacerlo. Por supuesto, Harutora no sabía lo que Hokuto vio en él, y ambos se habían conocido durante mucho tiempo. Pero, incluso si Harutora pensara que Hokuto era una amiga importante, ella no tenía que responder a sus opiniones con los pensamientos o actitudes iguales. Sin embargo, la manera diferente en la que se veían, no era una razón para criticar al otro.

—... Iré tras ella.

Harutora contempló cómo sería su vida por delante. Touji y Hokuto eran parte indispensable de ella.

Justo en ese momento...

—... Un momento.

Repentinamente, alguien habló.

La persona que había hablado parecía haber salido de la oscuridad del templo, un hombre que llevaba un traje negro y gafas de sol. Harutora y Touji miraron su ropa, que era completamente impropia para un festival, e inconscientemente dieron un paso hacia atrás.

—Siento molestarles, pero escuché su conversación hace un momento, y me enteré de que había alguien de la familia Tsuchimikado aquí —el hombre inclinó la cabeza respetuosamente, como si no se hubiese dado cuenta de la reacción de los dos. Expresó al confundido Harutora—. En realidad, estoy buscando a la persona de la familia Tsuchimikado según las órdenes de mi maestro. ¿Me podría prestar un poco de su tiempo para cumplir con él?

Parte 3

El hombre llevó a Harutora y Touji a un lugar cerca de la plaza donde habían jugado aquel juego de disparos.

Harutora había pensado negar aquella propuesta del hombre. Por el momento, el asunto con Hokuto aún no había sido resuelto, e incluso si ese hecho no le estuviese molestando, no quería caminar con ese hombre extraño de todos modos. Aunque Harutora no estaba muy dispuesto, Touji había respondido por su cuenta, y eso fue el por qué habían dejado el templo atrás y estaban siguiendo a ese hombre.

—¿Qué debo hacer respecto a Hokuto?

—Le envié un mensaje diciendo que espere un poco.

Harutora preguntó poco convencido, pero Touji respondió seguro. Ambos charlaban mientras caminaban detrás de aquel hombre.

—Sé que te preocupas de Hokuto, pero debemos darle prioridad a la situación que tenemos en frente. Esa persona te quiere porque sabe que eres de la familia Tsuchimikado. Si escapas ahora, podría ser más problemático después.

—¿Por qué? Ellos buscan a alguien de la familia Tsuchimikado, ¿alguien de la familia principal o mi padre no deberían ser más indicados que yo?

—Eso debería ser correcto la mayoría de las veces, pero deliberadamente vino a este lugar, y te encontró a ti a pesar de que pareces un estudiante completamente común. ¿No sientes que es extraño?

—Entonces debe haber más de una razón...

—Y hay una gran probabilidad de que esa persona no sea un humano.

—¿Qué?

—¿Estás interesado?

Touji sonrió ante el sorprendido Harutora.

Touji era básicamente un amigo confiable, pero parte del problema era que él amaba meterse en lugares peligrosos... No, eso no es correcto, él odiaba las cosas molestas, para ser más acertado es correcto decir que, amaba las cosas emocionantes.

—Vaya amante de la paz...

—Amo la paz, pero me gusta aún más la emoción.

Respondió con un tono tranquilo, con sus ojos mirando a su alrededor sin tocar las esquinas. En comparación con Harutora que estaba lleno de una premonición siniestra, estaba tan feliz que parecía como si quisiese cantar. La gente inundaba la orilla del río, y el festival estaba todavía muy animado. La ropa del hombre destacaba aún más en este grupo de gente feliz. El hombre llevó a Harutora y Touji a un puesto de hot-dogs.

—... Los he traído.

No sólo Harutora, incluso Touji estaba sorprendido una vez que vieron a quien se dio la vuelta. Aquella persona era una joven chica. Su edad era claramente menor a la de Harutora, parecía tener la edad de una estudiante de escuela media. Ella aceptó un hot-dog, y le colocó una gran cantidad de salsa de tomate (aunque ni siquiera dio una mirada hacia la mostaza) antes de darse la vuelta.

Esos ojos redondos y agudos miraron a Harutora y Touji:

—... Hm, así que eres tú.

Su voz y aspecto físico eran como las de una niña, pero su actitud y tono de voz eran extremadamente arrogantes y orgullosos.

Tenía una larga cabellera dorada amarrada en dos coletas. Su ropa correspondía al llamado estilo «*lolita*²³», en la parte superior de su cuerpo llevaba un chaleco a cuadros brillante de color rojo con negro, pero en su parte inferior, llevaba una minifalda con mucho encaje complicado y baratijas, y en sus pies, botas de cuero.

Su extraña y hermosa vestimenta, junto con la sensación de falta de coordinación que despedía, la hacía parecer una flor de la isla del norte que escondía un peligroso veneno. Después de que la chica confirmó que habían llegado al lugar apropiado, su pequeña boca masticó un poco de aquel hot-dog. Masticaba lentamente, usando su mano libre para chasquear un poco rudo. La figura de aquel hombre desapareció junto con él.

Los ojos de Harutora se abrieron, pero no habían visto mal. En el lugar que el hombre se desvaneció, aproximadamente donde su corazón estaba, apareció una pequeña hoja de papel.

²³ Hace referencia a que tenía una apariencia de niña pre-puberta vestida con ropas poco inocentes, o bien, que insinúan que se trata de una “niña” madura.

La forma del papel era rectangular, con un triángulo dibujado en la parte superior. Esta era una forma similar a una muñeca, una vasija de shikigami, una especie de herramienta.

—¿Era un shikigami? —Harutora murmuró.

De acuerdo con su escaso conocimiento, el hombre de hace un momento: un shikigami de tipo humano, estaba siendo manipulado por su amo de forma directa o bien tenía órdenes que cumplir. Pero un shikigami simple que se pareciese tanto a un ser humano era extremadamente raro. Touji había visto a través de la identidad del hombre, pero Harutora había fracasado completamente en darse cuenta de que aquel hombre había sido un shikigami todo el tiempo.

La chica miró al sorprendido Harutora, haciendo un sonido «*Humph*» de burla.

—Eso no es para tener miedo, puedes decirlo fácilmente, e incluso puse una barrera.

Después de que dijo eso, Harutora se dio cuenta de que, en efecto, la figura del hombre había desaparecido repentinamente, pero ninguna persona del festival que estuviese cerca lo notó. Tal vez eso era de lo que la chica estaba hablando, aquella barrera que había puesto era una especie de magia que impedía ver y escuchar al resto de la gente. La niña levantó la muñeca con una mirada tranquila, y la puso en su bolsillo.

—Tú, tú...

¿Quién era ella? Touji abrió su boca sin que Harutora terminara de hablar:

—... Te he visto en una revista. Debes ser la más joven de los Doce Generales Divinos, la “prodigo” Dairenji Suzuka, ¿verdad?

Al escuchar las palabras de Touji, Harutora se quedó sin habla por un tiempo bastante largo.

—¿Los Doce Generales Divinos? ¿Esta niña?

Harutora miró con los ojos muy abiertos a la chica que dejó salir un «*¿Ohh?*», pareciendo dispuesta a pelear con ambos.

—Estás muy bien informado, pero es natural para alguien de la familia Tsuchimikado saber este tipo de cosas. Bueno, soy Dairenji Suzuka.

La chica, Suzuka, habló, dejando salir una mirada provocativa que se dirigió directamente hacia Touji.

—Hola, y es un placer conocerle, he oído rumores acerca de usted. Quería conocerle desde hace mucho.

Su mirada era íntima, pero Touji ocultó su expresión con una tranquila sonrisa. Entonces se encogió de hombros ligeramente.

—Desafortunadamente, sólo soy una persona normal, y él es el Tsuchimikado.

—¿Huh? ¿Este tipo?

Suzuka parpadeó con fuerza, y después frunció el ceño, mirando a Harutora con una expresión confusa; evaluándolo.

Incluso había utilizado “usted” cuando habló con Touji, pero llamó a Harutora «este tipo». Harutora se sentía infeliz, y alejó su vista de la de Suzuka sin decir palabras. Mirándola mejor, realmente parecía una estudiante de escuela media. Independientemente del collar y del chaleco que dejaba ver sus hombros, emitía una sensación débil e impotente. En particular, su ropa y actitud arrogante parecía como la un niño pretendiendo ser un adulto. Mirando con más cuidado, un montón de takoyaki, manzanas con caramelo, y algodón de azúcar, asomaban desde dentro de una bolsa de plástico que colgaba de su codo. También tenía un hot-dog en su boca, y parecía como si fuese una niña que compra cualquier cosa sin ningún tipo de planificación.

Pero, esta chica había sido la que manipulaba al shikigami simple. No, si ella realmente era una de los Doce Generales Divinos, un simple shikigami era tarea sencilla, después de todo, era uno de los Onmyouji con el mayor rango de poder en Japón.

—Hmph, así que eres tú... esto realmente fue un poco inesperado. He oído que también eras un prodigo al igual que yo, pero a simple vista no pareces ser nada de eso. Ese rumor no debe haber sido falso, podría...

La forma en que Suzuka expresó sus emociones era bastante directa, parecía ser totalmente desalmada, hablando sin rodeos.

—Oye, ¿qué “prodigo” eres tú...?

Harutora se sintió irritado, y estaba a punto de seguir el tema, pero Touji repentinamente colocó su mano en el hombro de Harutora.

—Está bien, cálmate. Así que significa que tu fama es bien conocida en toda la industria, ¿verdad, Natsume?

—¿Huh?... Ah.

Harutora estaba mirando a Touji sorprendido. Touji le guiñó el ojo.

...Ya veo, ella...

Suzuka había confundido a Harutora por Natsume. Con eso, el por qué su shikigami tuvo que prestar atención a un estudiante tan obvio como Harutora, la pregunta que Touji se había planteado hace un momento, estaba resuelta. Se había dicho que estaba buscando a alguien de la familia Tsuchimikado, pero no había dicho que la persona que estaba buscando era Tsuchimikado Natsume.

—Sea lo que sea, si el rumor era cierto o no, no puedo darte la libertad de hacer lo que quieras.

Suzuka hablaba y comenzaba a dar zancadas por ahí, mostrando una actitud que parecía sugerir a Harutora y Touji que deberían seguir.

Harutora tomó la oportunidad para hablar con Touji entre susurros:

—... ¿Ella no sabe que Natsume es una chica?

—... Parece que no, incluso dijo que fue su primera vez encontrándose con ella.

—... ¿Debemos dejar que siga mal interpretando? Es uno de los Doce Generales Divinos, tú sabes.

—Ese es su error. —Touji respondió, con su actitud relajada de siempre.

Harutora sentía que las cosas no iban muy bien. Justo en ese momento Suzuka se dio la vuelta, preguntando: «*¿Qué están haciendo ustedes dos ahí, murmurando?*» con un tono penetrante. Harutora le dio una mirada a Touji, vio que sus ojos expresaban: «*sigue adelante con esto*», y suspiró ligeramente.

Le siguió la corriente Suzuka...

—... ¿Tienes asuntos pendientes con Nat... conmigo?

—Eso es estúpido, de otro modo por qué tendría que venir desde Tokyo a esta clase de lugar rural —Suzuka caminó hacia adelante sin darse la vuelta, contestando con una actitud arrogante—. Pero, es bueno que haya dejado esa red de búsqueda. La mansión Tsuchimikado definitivamente tendría un montón de molestas barreras, y estuve pensando acerca de cómo reunirme contigo, pero nunca me hubiera imaginado que me encontraría contigo en este lamentable festival rural. Qué afortunada soy —Suzuka se rió en voz alta. Tal vez esto significaba fue buena fortuna para ella, pero fue extraordinariamente malo para Harutora. Sin embargo, ese tipo de cosas le solían ocurrir a menudo—. Lo lamento, pero parece como si estuvieras teniendo un buen rato de diversión a pesar de que esto es sólo un lamentable festival rural.

—¡Ca-Cállate!, esta es mi primera vez en un festival, por lo que es muy novedoso para mí. Esto es sólo curiosidad intelectual, ¡¿algún problema con eso?!

Ella parecía estar pensando en una intimidación verbal, pero desafortunadamente sus mejillas estaban rojas. Tal vez sólo había venido a este lugar para dar una vuelta y mirar el festival.

¿Esta chica era realmente uno de los Doce Generales Divinos? Harutora mostró una mirada dudosa, y miró a Touji a su lado, pero su amigo estaba escondiendo su expresión como antes, centrándose en observar a la chica.

—¿Así que? ¿Para qué me estabas buscando?

—Para una pequeña cosa, quiero que participes en mi experimento, y que me ayudes con algo.

—¿Experimento? ¿Qué experimento?

—Bueno, eso... —Suzuka se detuvo súbitamente, y dio un paso hacia adelante una vez que recobró la compostura—. Yo... soy un prodigo en el campo de la magia, pero como soy todavía muy joven, ahora mismo casi todos los departamentos de investigación están restringiéndome. A pesar de que eso no importa...

Masticó el hot dog, como si estuviera teniendo una charla cualquiera.

—... ¿Así que?

—Mi tema de investigación es en realidad un aspecto del Onmyoudou de Tsuchimikado Yakou —Harutora se quedó estupefacto por un momento al oír esto. Ese nombre era tabú entre la familia Tsuchimikado... No, entre toda la comunidad mágica Japonesa—. La magia moderna tiene una gran discrepancia con la magia de antes de Yakou, tú obviamente sabes eso, ¿verdad?

—¿D-Discrepancia?

Harutora estaba estupefacto por la repentina pregunta. A diferencia de Natsume, Harutora era un forastero en el campo de la magia.

Pero, Suzuka no prestó atención a la reacción de Harutora.

—Es que, en las “Técnicas” mágicas, nosotros excluimos denominaciones religiosas.

Harutora respondió con un sonido ambiguo:

—Uh...

Por otra parte, Touji se veía más sorprendido por esa explicación.

—¿Denominaciones religiosas? ¿Sin simplificación y popularización?

Suzuka escuchó la respuesta de Touji, y carcajeo con desdén.

—Jajaja. ¿Es esa la respuesta que viene en los libros de texto? Bien, eso es también una característica relevante, pero el factor más importante para formar esta característica es la «*Exclusión de la denominación religiosa*». Sólo al cortar por completo los lazos entre la magia y la religión nosotros fuimos capaces de lograr la mística capacidad de la deformación de las causas de la magia. Ese fue un gran salto para el futuro desarrollo de las técnicas mágicas.

Suzuka volteó hacia atrás para mirar a los dos con una expresión llena de satisfacción. Como era de esperarse de una persona calificada para ser un «*Onmyouji Nacional de Primera Clase*», habló con elocuencia y un tono lleno de confianza.

Pero, Suzuka continúo explicando:

—Por otra parte, haciendo esto también se llegó a una de las importantes metas de la magia, las técnicas y la metodología de una «*cierta facción*», siendo excluido de los sistemas... ¿Sabes lo que era? —Suzuka preguntó de nuevo. Harutora se había rendido desde hace ya mucho tiempo, y Touji no habló esta vez tampoco, esperando por la respuesta. Suzuka dejó de caminar, volteó y les dio la cara otra vez. Justo en ese momento, su mirada, que hasta el momento parecía como si ella estuviera bromeando se convirtió en una anormalmente sombría—. Magia espiritual, que tiene que ver con la existencia de las almas y el mundo después de la muerte.

Lo dijo con un tono solemne.

—¿Magia... Espiritual?

Harutora no pudo hablar por un rato, una afilada luz brilló y atravesó los ojos de Touji.

Justo en ese momento, el débil sonido de una explosión resonó desde la distancia.

Primero, hubo un pesado «*Buum!*» que rasgó el aire, e inmediatamente después, un «*Bang!*» que sacudió la atmósfera, y flores gigantes de fuego comenzaron a florecer en el cielo.

Fuegos artificiales.

Colores como el rojo, verde, amarillo y azul florecieron gloriosamente en medio del telón de fondo del negro cielo nocturno. Las personas que caminaban por el festival, quienes originalmente estaban viendo los puestos, empezaron a levantar sus cabezas, y ovacionaron. Aplausos y aclamaciones sonaron con regularidad en medio de la alabanza. La luz de los fuegos artificiales iluminó el suelo, proyectando fantásticas y hermosas sombras.

Suzuka se quedó mirando el oscuro cielo como en trance, justo como los espectadores. Esta era su primera vez en un festival, y parecía como si fuera su primera vez viendo fuegos artificiales.

—... Jujuju, son bastante vistosos... —Su tono era duro, pero sus ojos estaban fijos a los fuegos artificiales, no muy lejos de las reacciones anteriores de Hokuto. Justo ahora su apariencia había cambiado de su actitud “alta y poderosa” a una adecuada para su edad... no, aún más joven.

... ¿Qué había estado haciendo esta niña hasta ahora? Harutora se sintió inquieto por alguna razón.

Había una gran diferencia entre su apariencia mientras contemplaba los fuegos artificiales y la expresión aterradora que había mostrado antes, Harutora sintió incredulidad. En particular, esta chica había mencionado magia espiritual y luego el mundo después de la muerte, lo cual no tenía sentido de la realidad en absoluto, sólo ráfagas de presentimiento.

Los fuegos artificiales brillaron, dejando caer hilos de plata y oro, como la lluvia. Harutora tosió secamente, y Suzuka apresuradamente se compuso a sí misma.

—D-De todos modos —rápidamente recobró su estabilidad, continuó hablando como si nada hubiese pasado—. El «*Onmyoudou Moderno*» que acabo de mencionar no significa “General”. En el sistema del «*Onmyoudou General*», que puede decirse que es un sinónimo para la magia moderna, no hay magia relacionada con almas o el mundo después de la muerte.

—... ¿Qué hay acerca de eso?

—¿Qué?

Harutora preguntó, y Suzuka rápidamente hizo un sonido de cuestionamiento, frunciendo el ceño.

—¿Eres demasiado estúpido? ¿No te acabo de decir mi tema de investigación? En pocas palabras, el Onmyoudou que Tsuchimikado Yakou completó no es el que nosotros conocemos ahora mismo.

—Huh, pero... —Harutora estaba a punto de preguntar, pero Touji lo interrumpió de nuevo.

—¿No es el Onmyoudou que Yakou creó el actual y ampliamente utilizado estilo «General»?

Touji preguntó antes que Harutora. Tal vez él había considerado que Suzuka estaba confundiéndo a Harutora por Natsume, y si Harutora preguntaba demasiadas preguntas fáciles, podría dejar que lo descubrieran. Dentro de sus expectativas, Suzuka rápidamente mostró una expresión arrogante hacia él.

—¡Los pueblerinos son tan ignorantes! Escuchen, no importa los conceptos básicos por ahora, el Onmyoudou que Yakou desarrolló es diferente del «General». No es más simple sino más complejo, ¡el original es mucho más vasto! El «General», que ha sido heredado hasta ahora, son los restos utilizados por los sucesores de Yakou para compensar su falta de poder, ellos simplificaron eso, convirtiéndolo en un residuo, en el mejor de los casos, un Onmyoudou "fácil de entender" —Suzuka refunfuñó, pero un atisbo de sonrisa se dibujó en su rostro. Era una sonrisa burlona, que mostraba como si llevara un frío desdén por el mundo. La sonrisa en la cara de la chica parecía particularmente inapropiada bajo el cielo nocturno iluminado por los fuegos artificiales—. Sobre eso... en ese momento Yakou aceptó la petición de los militares para crear un nuevo Onmyoudou, pero tenía que terminarlo en un tiempo increíblemente corto por lo que, naturalmente, el resultado del proceso resultaría ser algo complejo, indocumentado, e incomprendible, una sombra gigante, al que el actual Onmyoudou ni siquiera se le puede comparar, que contiene una fuerza mucho más poderosa. Lo que él, Tsuchimikado Yakou, creó fue el «*Onmyoudou Imperial*».

Los fuegos artificiales brillaron sobre la cabeza de la chica. Harutora contuvo el aliento, mirando a esta joven que tenía delante. Sentía que el pequeño cuerpo de Suzuka despedía una presencia demoníaca, y no podía dejar de dudar sobre si era un espíritu vidente o un fantasma. Un escalofrío inexplicable atravesó silenciosamente todo su cuerpo.

Finalmente, arrojó estas palabras:

—Por supuesto, la magia relacionada con las almas se sitúa entre ella y una misteriosa magia que ya se ha perdido.

... Esta persona...

Harutora finalmente entendió completamente, la chica frente a él, mucho más joven que él y que además parecía débil e impotente, era sin duda alguna un Onmyouji. Esto

no tiene nada que ver con la llamativa ropa que usaba y su actitud arrogante, en verdad poseía "fuerza".

Tragó saliva.

—Acababas de decir que querías que te ayudara con un experimento, ¿verdad? En otras palabras, que... —Harutora habló para confirmar, y Suzuka asintió con la cabeza tranquilamente.

—Correcto, quiero que me ayudes a llevar a cabo «*Magia de reencarnación de alma*». Pero no tienes por qué estar asustado, siempre y cuando obedientemente sigas mis instrucciones, tú no serás perjudicado.

Sus palabras fueron, claramente, no una petición sino una orden, incluso podría decirse que fueron una amenaza. En la mente de Suzuka, la ayuda de Harutora, más exactamente, de Natsume, ya se había decidido.

Pero él todavía tenía una duda en su corazón...

—... En su mayoría entiendo lo que estás diciendo. Pero ¿por qué necesitas a Nat... necesitas mi ayuda? Ya que tú eres uno de los Doce Generales Divinos, deberías ser capaz de encontrar la ayuda de otros, es decir, de un Onmyouji más capacitado, ¿verdad?

Sin embargo la prodigo Natsume era, cuando mucho, sólo una estudiante. Cualquier persona que se había convertido en un Onmyouji nacional de primera clase, podría utilizar Onmyoujis especializados como le venga en gana. La respuesta de Suzuka a la pregunta de Harutora fue muy extraña.

La mirada de ella se volvió fría por un momento.

—... No estoy de humor para jugar, ¿vas a seguir haciéndote el tonto?

—¿Q-Qué dijiste?

—Sólo hay una razón por la que te elegí, y es por tu "vida anterior".

—¿Qué...?

Harutora no entendía lo que estaba diciendo Suzuka, sintió un escalofrío lo que le obligó a cerrar involuntariamente la boca. Junto a él, Touji mostró una expresión sombría que rara vez pintaba en su rostro. Los fuegos artificiales se entrelazan magníficamente en el cielo nocturno, todos iluminaban el suelo; cambiando el mundo entre la luz y la oscuridad con una velocidad cegadora.

—El próximo heredero de la familia Tsuchimikado, Tsuchimikado Natsume —Suzuka entrecerró los ojos, mirando fijamente al mudo Harutora, y habló lentamente—. Parece que las fuentes externas estaban en lo cierto, no pareces tener recuerdos de tu vida anterior. O tal vez, el rumor era falso, al fin y al cabo... Pero todavía voy a darte una oportunidad, ya que, después de todo, tú eres un usuario exitoso de esta magia: del «*Ritual Taizan Fukun*».

Suzuka dio un paso hacia adelante, y Harutora sintió una profunda presión al mismo tiempo, mientras se retiraba hacia atrás.

«*¡Esta persona es muy peligrosa!*». La espalda de Harutora estaba cubierta de un sudor frío. Justo en ese momento... una sombra atravesó el cielo nocturno que brillaba con los fuegos artificiales, volando hacia ellos. Se deslizó a través del espacio de entre los dos, haciendo caso omiso de la inercia y de detenerse, mientras seguía flotando en el aire.

Era una golondrina azul oscuro.

En el momento en que los ojos de Harutora se agrandaron, Touji rápidamente tomó una postura cautelosa:

—¡Alto ahí! Dairenji Suzuka, de acuerdo con la ley Onmyou, ¡está bajo arresto! —la golondrina habló, y justo cuando su voz sonó, su cuerpo se abrió.

Sus alas se extendieron, y las plumas en ellas se dispararon con una explosión, se convirtieron en un sinnúmero de apéndices largos que se alargaban, como los dedos de una mano, tratando de envolverse alrededor de Suzuka.

—Esto, esto es... —Touji y Harutora gritaron sorprendidos— ¡¿Un tipo de atadura?!

A pesar de que Suzuka estaba siendo asaltada por la golondrina, sus labios se levantaron en una sonrisa superficial y engreída. Refunfuñó con frialdad, arrojó la bolsa de plástico que traía en su brazo, y los tentáculos que intentaban atraparla fueron bloqueados en el aire. Una figura humana distorsionada salió desde detrás de su espalda. Lo que apareció ante ellos parecía haberse escapado de otra dimensión, dos metros de altura, con tres largos brazos a ambos lados de su cuerpo, un monstruo delgado que parecía estar hecho de metal.

Eso era un Asura²⁴.

—¡¿P-Por qué hay más shikigamis?!

Llevaba una máscara sin expresión en su cara, y parecía más como una máquina con seis brazos mecánicos instalados en él que un organismo viviente. Un rígido, e inorgánico shikigami que no parecía mostrar ninguna emoción, desprendía una sensación de intimidación. El shikigami agarró los tentáculos de la golondrina, arrancándolos con fuerza. La forma de la golondrina fue destruida, convirtiéndose en un talismán roto, un tipo de shikigami hecho por el hombre. El shikigami se rompió en innumerables pedazos de papel, descendiendo lentamente hasta el suelo.

La barrera que Suzuka había puesto parecía haberse roto, y las personas que caminaban por el festival y que se percataron de la commoción comenzaron a gritar, corriendo en todas las direcciones, incluso los vendedores abandonaron sus puestos sin vacilar, escapando hacia los alrededores.

²⁴ Ser mitológico hindú. Una deidad sedienta de poder y en constante guerra, son consideradas demoníacas y pecaminosas.

Harutora y Touji no fueron una excepción. Se alejaron a una distancia prudencial de Suzuka y el shikigami y se escondieron dentro de un puesto que vendía fideos fritos.

—Ese fue un shikigami artificial creado por la Agencia Onmyou. «*Shikigami general multipropósitos*», modelo: «*M3 Asura*».

Touji, a pesar de estar enredado en esta crisis, habló con entusiasmo.

—¿Y qué hay acerca de esa golondrina?

—«*WA1 Golondrina látigo*», un «*Shikigami de atadura*» producido por la «*Corporación Witchcraft*».

—No estaba preguntando sobre eso, iyo quería saber quién fue el que la estaba manipulando! —correspondiendo a la pregunta de Harutora, los controladores aparecieron inmediatamente.

—¡Alto ahí! Ya hemos bloqueado los alrededores, jentrégate ahora! —diez hombres vestidos con chaquetas o trajes aparecieron ante ellos, y trataron de rodear a Suzuka, apuntando las armas que llevaban hacia ella. Entre ellos, había algunos que sostenían talismanes en sus manos.

Harutora y Touji se escondieron debajo de la plancha de hierro para freír del puesto.

—¡¿Qué está pasando?!

—¿Son «*Investigadores místicos*»? —Touji habló con calma junto a Harutora que estaba en pánico.

Harutora también sabía de los investigadores místicos, eran investigadores de delitos mágicos. Como su nombre lo expresa, se encargaban de la investigación de usuarios de magia que habían cometido delitos, así como también, los que estuvieran fuera de la ley Onmyouji, expertos en magia antipersonal. Visualizando a los exorcistas como los bomberos o los equipos de rescate de la comunidad mágica, los investigadores místicos serían la policía.

—Pero, ¿por qué los investigadores místicos están haciendo una cosa así? ¿No es esa persona uno de los Doce Generales Divinos? ¿No son camaradas? —mientras Harutora intentaba aclarar su confusión, los investigadores místicos ya habían rodeado a Suzuka sin dejar un hueco.

Se desbordaban con la intención de matar, y era imposible decir que este grupo de adultos estaba tratando con una niña de escuela media. Suzuka comenzó a recobrar su expresión arrogante.

—... Ustedes, chicos, son realmente muy molestos. ¿Por qué tengo que enfrentarme de nuevo con un montón de personas debiluchas? Su grupo de verdad no aprende. —Suzuka replicó con sarcasmo, y el shikigami «*Asura*» esperó detrás de su espalda.

Pero, los investigadores místicos no se sintieron ofendidos.

—Dairenji Suzuka, aunque eres un Onmyouji nacional de primera clase, no tienes ninguna experiencia en batalla. A pesar de que mis subordinados perdieron ante ti en el edificio de la «Agencia Onmyou», ¿pensaste que podrías escapar de la persecución del «Segundo Equipo de Investigación Mística»? Vamos a disparar, ¡así que no se resista absurdamente!

Varias ataduras del shikigami «*Golondrina látigo*» giraron en el aire, y la advertencia que hacían apuntando sus pistolas no parecían una broma.

Sin embargo...

—¿He dicho que iba a correr? No me hagan reír. —diciendo esto, Suzuka tranquilamente metió la mano en su bolsillo y sacó un libro.

Las acciones de esta chica hicieron reaccionar a los investigadores místicos, los puso en movimiento. Cantaron conjuros, y arrojaron encantamientos. Hicieron el símbolo de madera de uno de los cinco elementos. Los encantamientos arrojados tomaron el poder mágico de estos profesionales, retorciéndose y convirtiéndose en un conjunto de espinas. El Asura de inmediato se trasladó hacia adelante para proteger a su amo, pero no podría bloquear las espinas que se enrollaron alrededor de su cuerpo, y sus movimientos fueron detenidos en cuestión de segundos. Con eso, Suzuka perdió su protección por un momento. Pero, aprovechando el tiempo que el Asura le había proporcionado, la joven «*General Divino*» ya había preparado las contramedidas. Con ambas manos, levantó el libro que había sacado de su bolsillo. Era un libro de tapa dura de tamaño normal, un libro sagrado con una cubierta de color rojo sangre.

—¿No crees que es poco interesante tener un shikigami artificial fabricado en serie como tu oponente? Es una buena oportunidad para que ustedes conozcan a un shikigami especial de un General Divino.

—¡Levántate! —convocó al shikigami.

Una sonrisa malvada apareció en el rostro de Suzuka mientras hablaba con los investigadores místicos.

Al momento siguiente, una luz que ahogaba los fuegos artificiales en el cielo nocturno brotó del libro sagrado en su mano. La cubierta de color rojo sangre se abrió por sí misma, como si soplará fuertemente el viento, y las páginas se dieron la vuelta con un ruido, fueron arrancadas una a una, volando por el aire.



Las páginas que bailan en el aire se plegaron, uniéndose entre sí, y superponiéndose; formando figuras: había leones, serpientes, águilas y leopardos. Estos animales fueron modelados como un origami vivo, sus tamaños eran casi los mismos que los de los animales reales, y estaban llenos de vigor, como si fueran animales verdaderos.

Estos animales que emitían un aire amenazador, eran shikigamis.

—... Vayan. —Suzuka dio una breve orden, los shikigamis la siguieron.

Había más de cincuenta.

—¡¿Qué demonios... ?!

Las caras de Harutora y Touji palidecieron, saltaron por debajo del mostrador de hierro. El gran grupo de shikigamis se dirigió rápidamente hacia los puestos del festival, saltando por encima de los mostradores, y corriendo. Parecían una avalancha de papel propagándose radialmente hacia fuera, con Suzuka como su centro. Los puestos fueron derribados, las linternas caían, y la comida era pisoteada. A medida que las luces se rompían, una por una, parecía que los alrededores se hundirían en la oscuridad, el fuego se extendió hacia los puestos derribados, creciendo como lenguas que bailaban con el viento, mezclándose con los fuegos artificiales en el cielo nocturno.

Los investigadores Místicos se replegaron uno por uno y contraatacaron.

«¡Fuego!»

Los shikigamis que habían sido disparados temblaron y dejaron de moverse, como si se encontraran teniendo interferencias de radio, su contorno se volvió borroso y su figura brilló mientras el recipiente que era su núcleo se vino abajo.

Este fenómeno era conocido como «*lag*», los Shikigamis, especialmente los hechos por el hombre, no podían soportar impactos físicos. Pero, el «*lag*» sólo haría que los shikigamis se detuvieran por un corto período de tiempo. Los investigadores místicos llamaron sucesivamente a varios shikigamis, pero éstos fueron abrumados en el momento en que defendían a sus propios amos. Algunos de los investigadores Místicos, los que usaban encantos para crear las llamas, quemaron a los shikigamis, sin embargo, quemar uno o dos de ellos no solucionaría la crisis que se había planteado.

—¿Cómo nos involucramos en una guerra mágica?

—Como era de esperarse de Harutora, siempre desafortunado en un grado sorprendente.

—¿Yo? ¡¿Es mi culpa?!

Touji se había dirigido hacia el peligro por curiosidad, pero puso la culpa en Harutora sin ningún remordimiento. Y hablando de eso, ellos realmente no podían bromear sobre la situación que tenían delante, ya que se estaban enfrentando a una tensa situación de vida o muerte.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—¿Qué le pasa a todo el mundo? Dado que ustedes no pueden ganar con shikigamis, ¿tal vez deberían tratar con encantamientos? —Suzuka se burló del aspecto vergonzoso de los Investigadores Místicos, riendo a carcajadas mientras dibujaba y sacaba un talismán de su bolsillo—. Esto es perfecto, ya que está muy caliente el día de hoy. —Se rió, mientras lanzaba fuera de su mano al encantamiento.

Era el encantamiento de uno de los cinco elementos: agua. El talismán brillaba, y brotaba de sí una gran cantidad de agua. Si los shikigamis habían sido una avalancha, esta vez serían una inundación.

—¿Qu...?

Harutora y Touji también fueron engullidos en la inundación, mientras gritaban sus bocas se llenaban de agua, dificultando su respiración, por lo que agitaban sus brazos y piernas. Pero ellos no estaban mojados en absoluto. Ésta no era agua verdadera, sino agua creada por la magia.

—¡B-Bloquea el espíritu de agua que actúa violentamente! Tierra conquista agua, ¡¡¡Orden!!!

Varios investigadores Místicos luchaban en el agua, contraatacando con los encantamientos. Producieron encantamientos del elemento tierra, por lo que la tierra se hinchó rápidamente bloqueando el flujo de agua, mientras que el agua creada mágicamente fluía hacia el suelo. Todos los investigadores Místicos lanzaron sus encantamientos a la vez y finalmente vencieron el agua. En ese período de tiempo, Suzuka sólo se rio disimuladamente, sus shikigamis no se encontraban afectados por la inundación. Incluso un desconocido podría decir a simple vista que los investigadores Místicos eran los más débiles.

... Ella, ¡Ella era demasiado poderosa...!

Harutora era de una familia de la rama Tsuchimikado, y también había experimentado la verdadera magia en varias ocasiones, pero esta era la primera vez que veía esa magia a gran escala con sus propios ojos. Al igual que la emisión del día de ayer, los Doce Generales Divinos realmente eran un grupo extraordinario dentro los Onmyouji especializados.

—... ¡La situación es mala! ¡Harutora, vamos a encontrar una oportunidad para escapar!

—¡E-Está bien! —Harutora aprobó la propuesta de Touji sin demora.

Pero aunque ese fuera el caso, volar sería más fácil que escapar de este lugar. Podía ver que Touji parecía estar observando seriamente la situación a su alrededor, cuando en realidad estaba buscando desesperadamente una manera de escapar.

Entonces...

—Te veo después, Touji.

—¿¡Qu...!?

Harutora dejó al sorprendido Touji, corriendo fuera del puesto. Touji le gritó desde atrás, pero él lo ignoró. El objetivo de Suzuka era Natsume, y ella creía que Harutora era Natsume. La posibilidad de que Touji escapara con éxito era alta si ellos dos no se quedaban juntos. Él corrió entre los puestos, esquivando a través de los espacios a los shikigamis, obligándose a sí mismo a moverse. Touji no lo siguió, y eso fue natural. En este tipo de situación, incluso si se trataba de perseguir a Harutora eso sería en vano. Sería más útil escapar y pedir ayuda. Touji se sometió a dicho criterio, pero por supuesto, había ansiedad y remordimiento en su corazón.

—¡Ah!

Con el fin de esquivar un puesto que caía, Harutora chocó con un shikigami con forma de búfalo. Evitó rápidamente sus cuernos, pero aun así se estrelló en la espalda del búfalo, cayendo sobre el suelo. Luego de eso, casi fue brutalmente pisoteado por un shikigami con forma de caballo. Rápidamente dio un salto fuera de su camino, y un shikigami con forma de lobo se abalanzó sobre él, con su boca abierta mostrando sus feroces colmillos. Sintió un sudor frío, pero logró escapar ileso.

Los Shikigamis de Suzuka parecían sólo ver a los Investigadores Místicos y a sus Shikigamis como enemigos, habían atacado a Harutora sólo por coincidencia, pero al mismo tiempo no se preocuparon por no hacerle daño.

... ¡En cualquier caso, por ahora...!

Harutora se escondió en las sombras. Suzuka parecía no haberlo notado en medio de la batalla mágica. Si la batalla mágica continuaba, tal vez no sólo Touji, sino que incluso él podría ser capaz de escapar sin problemas. Desafortunadamente, las cosas no salieron como él quería. De repente se detuvo. Detrás del puesto derribado... dos niños que no habían escapado a tiempo estaban en cuclillas allí.

—¡Hey, ustedes dos!

Los niños escucharon la voz de Harutora, y levantaron sus cabezas. Eran un pequeño niño y una niña joven. Harutora hizo un sonido de sorpresa. Eran la pareja de hermanos que felizmente habían ovacionado a Hokuto cuando soplaban burbujas. Los hermanos parecían recordar a Harutora, o tal vez estaban demasiado tensos, por lo que se apresuraron a ir hacia él desde su escondite en la esquina del puesto.

Justo en ese momento...

—¡Tontos, esquívenlo!

En el momento en que los hermanos se apresuraron a salir del puesto, un shikigami con forma de oso gigante saltó por encima de la cabina derribándola. Harutora reunió su energía y se lanzó al ataque. La hermana se dio cuenta del peligro y gritó, simultáneamente, tropezó y cayó al suelo. El rostro del hermano se puso pálido, y para cuando él pensaba en rescatar a su hermana, la sombra del shikigami ya había caído sobre ella.

No pudo lograrlo.

Harutora planeaba usar su cuerpo para proteger a los dos hermanos, pero a pesar de todo, el shikigami descendiendo se convirtió de nuevo en papel sin previo aviso, volviéndose copos de papel que flotaban ligeramente hacia abajo sobre la cabeza de la niña. No sólo eso, el otro shikigami también se volvió papel, eran solo figuras formadas por el libro sagrado.

—... ¿Po-Por qué? —Los ojos de Harutora se abrieron mucho y murmuró en voz baja. En ese momento, había oído a Suzuka gruñir una palabra.

Se dio la vuelta para mirar detrás de él y se dio cuenta de que Suzuka estaba mirando en su dirección, pero Harutora no estaba en sus ojos, eran esos hermanos que estaban inmóviles en el suelo, aturdidos.

—Esa persona...

Había salvado a los hermanos, ¿no? Harutora sintió que era un poco imposible, pero en ese momento, sus brazos fueron desprevenidamente detenidos por atrás y fue levantado en medio del aire.

—¡¿Qué está pasando?!

Se dio la vuelta para mirar, en estado de shock. El shikigami multipropósito Asura que Suzuka había llamado al principio estaba detrás de él, sosteniéndolo.

—Esto no es divertido, vamos acabando con esto.

Diciendo esto, Suzuka arrojó un encantamiento del elemento agua de nuevo. Esta vez, una niebla apareció en lugar de una inundación. No podía ver ni a un paso de distancia, como si el espesor de la niebla lechosa hubiera robado momentáneamente la visión de todo el mundo.

Los investigadores Místicos gritaron en voz alta.

—¡Ah!

El Asura se llevó a Harutora, saltando hacia arriba, fuera de la niebla que se propagaba. La niebla se extendía hacia afuera por debajo de él. ¿Qué tan alto? Él podía ver los numerosos puestos, así como el gran santuario de un vistazo. «¡Bang!». Un fuego artificial estalló por encima de su cabeza, el último fuego artificial que se vería por un tiempo.

—Por aquí...

Giró la cabeza hacia ese sonido Suzuka estaba en el aire también, montando otro shikigami bestial que, probablemente, había convocado. Después de confirmar que se trataba de Suzuka, el Asura dio un salto rápidamente, aún mayor que el anterior. Saltaron hacia el cielo, luego descendieron. El Asura parecía no saber cómo volar, y sólo saltaba de aquí para allá llevando a Harutora gritando, constantemente acelerando hacia el suelo. El shikigami que Suzuka montó se deslizó al lado del Asura, y siguió avanzando. Se acercaron poco a poco al bosque dentro del área del santuario, cruzaron las ramas, y volaron dentro.

Aterrizaron.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El intenso choque golpeó su cuerpo. Reacciones intensas de «*lag*» surgieron en el shikigami, y se dejó caer de rodillas en el suelo.

El Asura era un shikigami general que podría llevar a cabo una variedad de comandos, pero este tipo de saltos repetidos no estaban en sus funciones, y sólo había sido capaz de hacer este movimiento de saltar después de que su maestra Suzuka hubo vertido una fuerte energía mágica en él.

—Ah, ahahah...

El Asura había aterrizado en el rincón más remoto de la capilla, en el lado opuesto de la orilla del río. Por un lado estaba el muro de piedra que rodeaba la frontera, y en el otro lado estaba un bosque. El muro estaba aproximadamente a la misma distancia que el bosque. Este lugar estaba bastante lejos de la carretera a la que visitaron anteriormente, y el suelo estaba cubierto de malas hierbas que crecían desordenadamente.

Harutora se mantuvo inmóvil mientras Suzuka descendía tranquilamente montando el shikigami. Ella saltó de la espalda del shikigami.

—No te quedes ahí parado, nos iremos pronto, esas personas definitivamente seguirán persiguiéndonos.

—E-E-Espera un minuto, mi cabeza aún está girando.

—¿Qué? ¡Qué patético! ¿Eres tú verdaderamente el próximo heredero de la familia Tsuchimikado?

Suzuka mostró sin misericordia una mirada desdeñosa. «*No*». Que relajante hubiera sido si él hubiera contestado así. No, una vez que digiera tal cosa, definitivamente sería abandonado allí, y tal vez ella se pondría tan furiosa como para matarlo una vez que se diera cuenta de que había sido engañada.

Pero...

—H-Hey.

—¿Qué? Te lo advierto, no te puedes negar...

—¿Abandonaste la pelea hace un momento sólo para poder salvar a esos dos niños?
—Suzuka apretó los labios.

Harutora la miró de cerca, y ella hizo una mueca de impaciencia, como si lo desafiara.

—¿Qué clase de pregunta estás haciendo? Eso no tiene nada que ver contigo.

Suzuka replicó, pero sin duda fue una respuesta obvia, y su enojo era para ocultar su vergüenza, una actitud sencilla acorde a su edad.

—Y ahora que lo pienso, ¿por qué ni siquiera traes un talismán contigo? Tú estabas corriendo en círculos hace un momento, no tienes la fuerza para salvar a nadie, jeres demasiado presuntuoso acerca de tu fuerza!

—... ¿Así que tú los salvaste a ellos por mí? ¿Para poder rescatarme?

—...Bueno... —Suzuka se quedó en silencio de nuevo. Una serie de preguntas salieron de la mente de Harutora al ver su comportamiento.

Suzuka es uno de los Doce Generales Divinos, pero estaba siendo perseguida por los investigadores místicos. Ellos generalmente persiguen a criminales relacionados con la magia. En otras palabras, ella había cometido un delito... o se preparaba para cometer uno. Conectando ese supuesto delito y la magia espiritual que había mencionado hace un momento, definitivamente se las había arreglado para poder seguir a pesar de algunos riesgos bastante peligrosos en sus prácticas, los cuales eran el resultado de poder experimentar esa magia.

—Déjame preguntarte, ¿qué planeas hacer con la magia espiritual? —Harutora todavía estaba siendo sujetado por el Asura. Sostuvo su mirada hacia a los ojos de Suzuka, haciendo esta pregunta de manera directa.

El rostro de Suzuka se puso rojo por un momento. Había planeado originalmente mostrar una actitud similar a la anterior y replicarle, pero frente a la mirada de Harutora, sus labios entreabiertos perdieron gradualmente su energía. La expresión con la que se quedó mirando a Harutora cambió, igual a la forma en que había mirado a los hermanos antes...

La mirada de una niña inocente.

—... Quiero revivir a mi hermano. —Suzuka habló en voz baja.

El sonido de los fuegos artificiales hizo eco a través del bosque sin gente, y los ojos de Harutora se agrandaron dando a entender que él ahora se encontraba en estado de shock.

—R-Revivir... así que... —«¿De qué estaba hablando?» Harutora pensaba en ello, y sentía que era increíble. Suzuka ignoró su reacción, el ceño fruncido regreso a su cara, y giró la cabeza.

Justo entonces...

—¡Harutora!

El rostro de Harutora se volvió pálido instantáneamente. Suzuka se dio la vuelta rápidamente, y Harutora también se giró hacia la dirección de dónde provenía la voz.

Era Hokuto. Harutora perdió su sentido para razonar.

—¡Idiota, no vengas para acá!

—¡No! ¡Deja ir a Harutora! —Hokuto gritó, con una firme voluntad en sus ojos que mostraba lo desesperada que estaba por salvar a Harutora, parecía como si ella ni siquiera hubiese notado la figura del shikigami.

Entonces...

—... ¿Harutora? —las mejillas de Suzuka temblaron, mirando ferozmente a Harutora.

—Ah... —Harutora emitió un sonido de sorpresa al darse cuenta.

—... ¿Qué está sucediendo? ¿Tú no eres Tsuchimikado Natsume?

—No, bueno...

—¡Respóndeme!

Suzuka fue muy contundente. Debido a que Hokuto estaba allí, ser indeciso sólo aumentaría el peligro.

—... Na-Natsume es mi pariente. Yo soy Tsuchimikado Harutora, un miembro de familia secundaria.

—¿Fa-Familia secundaria? ¡¿Qué demonios estás diciendo?! ¡No bromees! —agarró el restringido pecho de Harutora, apretando los dientes—. ¡Estás mintiendo!

—No, bueno, tú cometiste el error en primer lugar.

—Cállate. ¡Tú, sabandija! ¡Te voy a matar! —Suzuka se había enojado en verdad, y el delgado brazo que agarraba el pecho de Harutora no podía dejar de temblar de ira.

Hokuto apresuradamente corrió hacia ellos.

—¡No te acerques, feal! Si vienes aquí, ¡lo matare!

Hokuto dejó de moverse al oír el furioso aullido de Suzuka, pero no se dio por vencida, sólo estaba esperando una oportunidad para acercarse, como se podía ver en su transparente expresión. Hokuto no sabía la verdadera identidad de Suzuka, ni había visto la batalla mágica de hace un momento, ni siquiera sabía qué tipo de cosa era el Asura. Harutora sólo podía preocuparse más y más a cada momento, porque él estaba familiarizado con la personalidad inflexible de Hokuto.

Por otro lado, Suzuka tiró del pecho de Harutora, inmovilizándolo. Parecía como si todavía estuviera enojada, pero al mismo tiempo como si estuviera pensando en lo que había pasado, para saber qué acción tomar después. Incluso aunque su ira no había desaparecido, puso sus sentimientos a un lado, pensando mucho acerca de cómo corregir este error.

Después de un momento, Suzuka relajó sus manos, y habló en voz baja:

—... Yo estaba planeando resolver esto con medios pacíficos, de todos modos... Lo que sea...

«*¿Cómo fueron tus métodos hace un momento, justo antes de ser “pacíficos”?*» Justo cuando esas palabras estaban a punto de salir corriendo de su garganta, Harutora frenéticamente se las tragó. Suzuka le dio una orden a Harutora, que no tenía manera de resistirse.

—Ve a advertirle al verdadero Tsuchimikado Natsume que voy a encontrarlo, y atraparlo... ¿entendiste? Será mejor que le digas y adviertas cara a cara sobre esto.

—... Lo entiendo.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El tono de Suzuka fue asesino y Harutora, a regañadientes, asintió con la cabeza. Ella se quedó mirándolo, todavía con un poco de rabia ardiendo en sus ojos. Entonces, de repente miró a Hokuto.

—... ¿Es esa chica a tu novia?

—¡N-No! —Harutora respondió con ansiedad. Sería terrible que Suzuka usara la rabia de haber sido engañada y se desquitara con Hokuto.

—Mentiroso, ella no parece como si fuera una amiga normal, por su actitud.

—¡Te estoy diciendo la verdad! ¡Ella es sólo alguien que vino al festival conmigo por casualidad! —Harutora le refutó frenéticamente, y Suzuka mostró una fría expresión mientras lo miraba fijamente. De repente, una sonrisa maliciosa apareció en su rostro—. Yo no te mentiría otra vez...

Un escalofrío recorrió la espalda de Harutora, y no podía dejar de querer gritar: «*Jdetente!*». Él todavía no había logrado expresar estos pensamientos, cuando de repente sintió que alguien lo jalaba fuertemente de su pecho. Mientras esa sensación se aparecía en la mente de Harutora, veía como la cara de Suzuka se acercaba rápidamente.

Una sensación suave se hizo presente en sus labios. Los ojos de Harutora se abrieron de par en par y Hokuto se quedó boquiabierta. Suzuka simplemente cerró los ojos, moviendo sus brazos alrededor de su cuello, como si quisiera abrazar la cabeza de Harutora, «*Nn...*» tranquilamente dejó escapar un profundo suspiro. Después de que ella lenta y deliberadamente besó Harutora, lo dejó ir. Entonces, el Asura liberó su mano, y el cuerpo de Harutora cayó al suelo.

Suzuka mostró una sonrisa, mirando a Harutora, que estaba de rodillas en el suelo. Luego, ella y el Asura subieron al shikigami bestia juntos y volaron hacia el negro cielo.

Ella gritó desde el aire:

—Recuerda decírselo a él, cariño.

Se elevó hacia el cielo nocturno iluminado por los fuegos artificiales. Todo lo que quedaba era la sensación de sus labios. Mientras se iba, hizo un guiño malicioso a Hokuto.

—

«*Golpea primero, pregunta después...*» Harutora esperaba que ese tipo de situación surgiera, pero quien sabe lo que pasaría después. Sacudió la cabeza, limpió su cara, y corrió hacia Hokuto.

—Hokuto, ¿estás bien?

Después de que el shikigami de Suzuka hubo desaparecido, Hokuto se quedó petrificada en el suelo, como si su alma hubiera sido robada. Aun así, no podía ser descuidado. Harutora predecía, en realidad, esperaba, que Hokuto se convirtiera en un demonio, rugiendo con furia: «*¡Tú, gran pervertido!*»

Desafortunadamente, supuso erróneamente. Hokuto dio la vuelta lentamente hacia Harutora, quien había ido corriendo hacia ella. Entonces, de repente comenzó a llorar.

—¿H-Hokuto? —la voz de Harutora fue áspera. Hokuto no dejó de llorar. Derramó lágrimas en silencio, luego sollozó, y finalmente, comenzó a llorar a gritos. Esto hizo que Harutora se pusiera realmente angustiado—. ¿H-Hokuto? ¿Qué pasa? ¿Estás herida? O, ¿estás asustada? No, de todos modos, todo está bien, ella ya se ha ido. Cálmate, ¿de acuerdo?

Harutora se movía, sin poder hacer nada, hacia atrás y hacia delante en frente de Hokuto. Los fuegos artificiales todavía florecían en el cielo nocturno, las chispas volaban y su luz descendía a la tierra como una lluvia en una tarde de verano.

Bajo la brillante luz de los fuegos artificiales...

—¡Harutora, idiota! —Hokuto finalmente habló. Ella sollozaba, hablando en pedacitos—. Esto es demasiado, Harutora... Tiraste mi ema al suelo, y no me perseguiste... Y Touji incluso me envió un mensaje... Te estaba esperando pero tú nunca viniste. Entonces un gran alboroto comenzó, y tú estabas envuelto en él. Yo... incluso pensé que estarías bien una vez que vi que Touji estaba sano y salvo, pero nunca pensé que él diría que fuiste raptado...

—¿Viste a Touji?

—¡Sí! Por eso me veía tan preocupada... ¡Estaba preocupada hasta la muerte, y te perseguí como loca, queriendo salvarte! Pero entonces, ¿qué? ¡¿Por qué te estabas besando con esa chica?! Realmente te juzgué mal. ¡Esto es demasiado, es realmente demasiado! Uuuuh... —Hokuto sollozó en voz alta, en el suelo, sin aliento, ni siquiera secándose las lágrimas que desbordaban de sus ojos. Abrió su boca, llorando con dolor de nuevo. Harutora no hizo nada—. ¡Harutora, gran idiota! Te odio, ya no me importas... Uuh... Ya no me importas...

—L-Lo siento, hice que te preocuparas... realmente lo siento mucho.

—¿Qué...? Uuh... ¿Qué tipo de disculpa es esa? Ni siquiera entiendes los sentimientos de los demás... Uuh... Incluso fuiste besado...

—¡Ella, hace un momento, sólo estaba burlándose de mí! ¿Qué no lo viste tú también? Además, no fuiste tú la que fue besada por la fuerza, ese fui yo. ¿Por qué eres tú la que llora?

El cerebro de Harutora tenía problemas para funcionar en frente de la sollozante Hokuto, y en el momento que esas palabras salieron de su boca, la cara llorosa de Hokuto se distorsionó por el dolor. Ella extendió sus manos, empujando Harutora. Harutora tambaleó, y la miraba, sorprendido.

—¡Bakatora!

Hokuto abrió la boca para gritar:

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—¡¿Quién estaría feliz de ver cómo la persona que te gusta es besada por alguien más?! ¡¿Sabes lo doloroso, lo solitario, y lo difícil que es ese sentimiento?!

«*jBang!*» Un brillante fuego artificial se alzó en el cielo nocturno. La lluvia de luz iluminó a Hokuto vívidamente. Harutora enmudeció por un rato, congelado de pie en ese lugar. Los ojos de Hokuto, llenos de lágrimas, miraron a Harutora. Sus rojos ojos, sus ojos llenos de lágrimas, con una luz fuerte y clara que brilla desde sus profundidades. La Hokuto de ese justo momento era la chica más hermosa que había visto en su vida.

Hokuto mascullaba, como tratando de contener sus lágrimas. Se cubrió el rostro con el borde del Yukata, secándose las lágrimas, y luego se dio la vuelta, huyendo de Harutora.

—¡H-Hokuto!

Harutora intento perseguirla, pero tenía miedo de hacerla tropezar y caer si él la perseguía, y era incapaz de correr con todas sus fuerzas. La espalda de Hokuto desapareció en el bosque. Harutora se quedó solo, los fuegos artificiales florecían sobre su cabeza y luego desaparecían.

Capítulo 3: El soldado demonio acorazado

Parte 1

La conmoción de los Onmyouji en el festival de fuegos artificiales de esa tarde rápidamente apareció en las noticias.

Hubo un incremento de crímenes mágicos a nivel nacional durante este año, pero casi todos fueron resueltos “internamente”, y mayoría de los ciudadanos no se había enterado de nada. Por un lado, esta situación mostraba la excelencia de la Agencia Onmyou, pero por el otro, era una prueba de que el alcance de la actividad Onmyouji, a excepción de las actividades relacionadas con rechazar los desastres espirituales, estaba afuera, básicamente, del marco de la sociedad normal.

El actual Onmyoudou estaba basado en técnicas inventadas para las batallas y, debido a esto, su uso tenía grandes restricciones. Con excepción de algunas técnicas con excepcional conveniencia y versatilidad, la mayoría tenían contribuciones útiles para la sociedad extremadamente limitadas. Así como los desastres espirituales, el Onmyoudou actual era el patrimonio que dejó Yakou. Sin tener en cuenta qué tan limitado y controlado era, el Onmyoudou, así como también los Onmyouji, ocasionalmente se salían de control, para volverse violentos y rebeldes. El evento que sucedió esta tarde se podría calificar como una situación “típica”.

Dos horas después del hecho, la Agencia Onmyoudou y la policía local tuvieron una conferencia de prensa de forma conjunta. En ésta, se reportó que hubo muchas personas que sufrieron heridas menores y que nadie había muerto o recibido alguna herida seria. La declaración informó que el «*Segundo Equipo de Investigadores Místicos*» actualmente estaba en la búsqueda del criminal y además, que la ayuda ya había sido enviada a su destino. Los medios cuestionaron el descuido de la Agencia Onmyou, pero los representantes en la conferencia dijeron que estaban intentando solucionar la situación con todas sus fuerzas. Después, éstos tomaron las preguntas de los reporteros sin dejar escapar una pisca de duda, empezando con la firme declaración de que definitivamente iban a capturar al criminal.

Solamente hubo una pregunta excepcional. Cuando el reportero preguntó «*qué sospechoso había dado lugar a este caso*», el representante de la Agencia Onmyou hizo una pausa durante varios segundos antes de dar una corta respuesta:

—Un investigador.

Parte 2

El festival de fuegos artificiales había sido el día anterior y el cielo ahora estaba gris y nublado, completamente carente del bello clima de ayer.

Un tifón parecía acercarse paulatinamente y sus probables consecuencias se esperaban desde el atardecer hasta el amanecer. Nubes densas llenas de humedad, estaban a la vuelta de la esquina y el viento se las llevaba, mientras soplaba despiadadamente el cabello de los peatones.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

A las once de la mañana, antes del almuerzo, en una tienda vacía de comida rápida... Harutora y Touji se sentaron cerca de la ventana del segundo piso. Las clases de recuperación en el verano se seguían dando como de costumbre aún en este tipo de día, sin embargo hoy habían sido liberados de la escuela muy temprano. Se sentaron en las baratijas de sillas, mientras se miraban el uno al otro, a través de la mesa, con una atmósfera pesada que no se dejaba derrotar ante el tiempo.

—Entonces... —Touji señaló su pañuelo con el dedo mientras miraba a Harutora—. ¿No alcanzaste a Hokuto después de eso?

—... Así es, le envié un mensaje de texto, pero no me respondió y tampoco contestó el teléfono.

—Pero confirmaste que estuviera completamente bien.

—... Al menos así estaba la última vez que la vi. —respondió Harutora mientras apartaba su mirada de Touji.

Touji alzó su cabeza, sus ojos expresaban cierto sentimiento, como si todo se hubiese terminado.

—Entonces está bien. —dijo eso y entonces, extendió su mano hacia el café helado puesto sobre la mesa—. Esa fue una noche realmente tormentosa y eso que el tifón todavía no había llegado.

—... —Harutora agachó su cabeza sin decir nada.

Era cierto, anoche había una noche espantosa. Aunque Harutora creía que definitivamente, su suerte era peor que la de los demás, se podría decir que anoche fue la peor de toda su vida. Primero, peleó con Hokuto, luego lo confundieron con alguien más, lo amenazó un General Divino e incluso se vio envuelto en una batalla mágica, y finalmente tuvo un beso nocturno (el primero en su vida). Luego lo encontró Hokuto, quien se le confesó mientras sollozaba. En verdad quería gritar: «*¿Qué hice mal?*».

... Hokuto...

Los sollozos de Hokuto todavía resonaban en sus oídos. No sabía mucho sobre el amor. En realidad, después de una noche, seguía sin saber cómo interpretar su confesión. Obviamente le caía bien Hokuto, pero sus sentimientos eran diferentes al amor. La forma de hablar de Hokuto era como la de un chico y Harutora, naturalmente, había llegado a pensar en ella como un amigo.

... No, parecía que era un poco diferente.

Si se lo analizaba detenidamente, Harutora no había pensado seriamente si ese “caer bien” hacia Hokuto era amor o no, si era un sentimiento intencional o no. No había intentado revelar la verdad a causa de que estaba satisfecho con su situación actual.

Al menos, las cosas habían sido así hasta ayer.

«*¿Y ahora?*» se preguntó a sí mismo, pero no había forma de que se respondiera tan fácilmente. Desafortunadamente su cerebro no era muy bueno y cuanto más pensaba en

sí mismo más sentía que su cabeza estaba hecha un desorden, y la respuesta, poco a poco, en vez de esclarecerse se oscurecía más y más. Todo lo que sabía era que no quería perder a Hokuto. Debido a la escena de ayer, la relación entre ellos dos podría cambiar a futuro. Sin tomar en cuenta qué cambio sucedió, seguía queriendo que Hokuto estuviera junto a él. Ese sentimiento era completamente sincero.

«...Sí». Levantó su cabeza mientras cambiaba sus pensamientos a otra dirección. No había hablado del beso o la confesión de Hokuto con Touji, sólo habían tocado el tema superficialmente y le dijo que ella llegó y que lo cual dio pasó a que su identidad fuera expuesta. Que Suzuka lo libero gracias a eso, luego había peleado y que los dos se habían enojado. Todo eso tenía algunas partes irrazonables y Touji parecía ser consciente de ello. Harutora se sentía increíblemente agradecido ante el hecho de que su amigo no le hubiera hecho ninguna pregunta tan detallada.

—... Por ahora no importa Hokuto... ¿tampoco has alcanzado a tu amiga de la infancia?

—Le envié un mensaje. Pero lo mismo, no me respondió ni contestó el teléfono.

—Ese demonio tan arrogante no te va a dejar ir así de fácil y no parece que vaya a ser arrestada.

—Sí, también creo eso.

Natsume no debería haber escuchado sobre este asunto. Las noticias no habían puesto sobre el tapete la existencia de Suzuka en lo absoluto, pero ya le había hablado por mensaje de texto sobre el aviso que había dejado Suzuka, pero aun así quería encontrarse con ella y explicárselo claramente en persona. Harutora se reunió con Natsume ayer en la tarde, pero ambos discutieron y podría ser que gracias a esto, ella no hubiera abierto el celular para mirar sus mensajes de texto a pesar de que le había mandado muchos.

—Todavía no debería haber regresado, así que después iré a donde la familia principal para revisar.

Lamentablemente sus padres estaban fuera por negocios y actualmente estaban en Tokio, así que no podía comunicarse con la familia principal debido a esto, nadie de la familia principal respondió el teléfono, y no había nadie más a quien le pudiera pedir ayuda. Con eso sentía, aún más, que tenía que advertir a Natsume de que estuviera vigilante lo más rápido posible.

—Sería mejor si fueras dado que, después de todo, ese pequeño demonio parece un individuo sin escrúpulos.

—Sin escrúpulos, eh...

Harutora murmuró tranquilamente al escuchar las palabras de Touji. Éste lo miró con curiosidad, como si no hubiera notado la duda escondida en su voz.

—¿Qué pasa?

—Uh... Bueno...

Con la mirada inquisitiva de Touji y el estado caótico de Harutora pensando, sería mejor para él si expusiera a la luz sus pensamientos interiores.

—Esa persona «*Dairenji Suzuka*» cuando estuvo lidiando con los Investigadores Místicos, llevaba la ventaja, pero repentinamente huyó, ¿verdad? En realidad fue para proteger a un par de niños que no escaparon de verse envueltos en el caos a tiempo.

“...Quiero salvar a mi hermano.”

Las palabras que Suzuka dijo la noche anterior cruzaron por su cabeza. Quizás vio su propio pasado en ese par de hermanos que casi se vieron involucrados en el asunto.

—Me dijo que quería revivir a su hermano. No creí que fuera posible, pero quería usar a Natsume para intentar.

—... A juzgar por la situación actual, eso es muy preciso.

—Pero...

—¿Qué? Dilo, si tienes algo que decir.

Harutora planteó sus dedos dentro de su corazón.

Claro, creía que tenía que hacer lo que fuera que pudiera para detener a Natsume de verse envuelta sin importar si se lo debía a Natsume o no y, obviamente, hacer todos sus esfuerzos una vez que estuviera en peligro -incluso si no era nada útil- para detener el plan de Dairenji.

Era sólo que los ojos Harutora vieron la misma Suzuka que todos los demás y también su huida de la pelea para ayudar a los niños, así como su vaga incomodidad mientras expresaba que quería revivir a su hermano. No sabía qué crímenes habían provocado que los Investigadores Místicos la buscaran, pero creía que la meta que quería lograr «revivir a su hermano» no debería ser condenada.

Touji escuchó y no respondió inmediatamente a la pregunta de Harutora.

—... A decir verdad, también hice algunas investigaciones después.

Inclinó su silla hacia atrás mientras hablaba tranquilamente:

—Primero, así como el «*General*», el «*Onmyoudou Imperial*» que esa mocosina mencionó a menudo es expresada como «*Imperial*». Este «*Imperial*» es un antiguo sistema de mágica que ya no es enseñado formalmente. Esa persona también dijo que, aunque es antiguo, era utilizado principalmente para propósitos militares y la mayor parte es magia con gran fuerza para las guerras reales. Hay bastantes magias entre esa que son designadas como “magias prohibidas”, pero algunas han sobrevivido hasta hoy en día.

—¿En eso se incluye la «*Magia de Almas*»?

—No, ese es otro asunto.

Una fría sonrisa apareció en el rostro de Touji y Harutora, ladeó su cabeza sin comprender.

—¿En serio es tan poderosa la «*Magia de Almas*»? ¿La interacción con fantasmas no es algo que un Onmyouji debería hacer?

—Esa es una situación de cuentos y leyendas populares. Al menos, el magia actual, no hay ninguna magia relacionada con las almas. Un pilar básico del «*General*» es que “no sabemos” si las almas existen.

La explicación de Touji dejó sorprendido a Harutora.

—¿Es eso? ¿Pero no hay cosas como el aura y los desastres espirituales?

—Así es, en esa parte está la, por así llamarla, área gris. Los “espíritus” que tienen que ver con el «*General*», no se refiere a los “espíritus” como almas, sino como el “flujo” que todo lo compone - o quizás que todo lo contiene. El aura y el miasma de los que siempre hablamos, son ese tipo de “flujo”. Los «*desastres espirituales*», por así llamarlos, en realidad son desastres propiciados por un “flujo” caótico.

El fundamento de Onmyoudou eran los «*Cinco Elementos Onmyoudou*». Y esta doctrina antes y después de la guerra -el pasado y el actual Onmyoudou- interpretó las cosas de diferente manera con grandes disparidades, pero siguió formando parte del fundamento de Onmyoudou.

—El mundo está compuesto del Yin y el Yang. Más adelante se dividen en los cinco flujos de madera, fuego, tierra, metal y agua - creo que sería más claro si le preguntas a tu amiga de la infancia sobre estas cosas.

Al decir esto, Touji se encogió de hombros.

—En cuanto a las almas, por supuesto que se incluye a los humanos entre las cosas formadas por el “flujo” y, es por eso que “General” reconoce que los cuerpos humanos poseen espíritus - ellos son cuerpos que poseen “flujo”. Lo que se junta es que también hay gente que las llama almas, y entre ellos hay gente que habla de espíritus residuales.
- Ya se ha confirmado que durante un tiempo después de la muerte de una persona, el alma continúa vagando en el mundo humano y ese tipo de cosas es, en realidad, muy parecido a un fantasma.

Touji bebió su té helado mientras explicaba sin parar. En un principio había entendido a Onmyoudou y la comunidad de magia, particularmente, gracias a lo que le había pasado y parecía, esta vez también había puesto un tanto de esfuerzo en la investigación.

—Aunque el «*General*» propone definiciones para los espíritus residuales, es una situación diferente una vez que habla de “almas humanas”. Al fin y al cabo, no resuelven la pregunta “¿Qué son las almas?”, así que es imposible encontrar magia que afecte las almas cuando “no sabemos qué son las almas”.

—Pero Suzuka Dairenji habló de la Magia de Almas...

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Por eso digo, eso no es del «General», esa magia pertenece al «Imperial». Investigué esta parte especialmente bien, pero desafortunadamente no conseguí ningún resultado concluyente incluso desde adentro.

—¿Por, Por qué?

—Quizás muchos escolares crean que la «Magia de Almas» existe dentro del «Imperial», pero no hay registros que queden para probarlo. No solamente eso, sino que el Actual Onmyoudou prohíbe llevar a cabo investigaciones mágicas relacionadas con ellas.

—¿Prohíbe?

—Correcto, y no es por ética, sino que hay más factores que tienen que ver.

Al decir esto, una sonrisa malévolas apareció en el rostro de Touji.

Ese tipo de sonrisa fría y feliz era una que Touji mostraba cuando se sentía emocionado. Harutora tenía un mal presentimiento.

—... ¿Qué quieres decir con “tienen que ver”?

—Harutora, sabes sobre la ceremonia final que llevó a cabo Yakou Tsuchimikado, ¿cierto?

—¿Eh? S-Sí, estaba en los libros de texto, debido a que la familia Tsuchimikado fue acorralada, el fallo en la ceremonia dio paso a los desastres espirituales que aparecieron en Tokio-

Harutora dejó de hablar al notar el significado escondido en las palabras de Touji.

Éste lo miró mientras asentía con su cabeza con una fría sonrisa.

—Los extraños parecen creer que la ceremonia fue así.

Harutora se quedó sin habla.

A decir verdad, no quedaba ningún dato que se relacionara con respecto a la ceremonia final de Yakou. Si era una magia relacionada con las almas, podría entender por qué investigarlo estaba prohibido y también por qué Suzuka era buscada por los Investigadores Místicos, dado que sería normal que eso pasara. Los desastres espirituales que pasaban repetidamente en Tokio eran una calamidad provocada por la ceremonia que Yakou realizó.

—... Y muchos Onmyouji creen que Yakou no falló.

—¿Por, Por qué? ¿Acaso Yakou no perdió su vida debido a la ceremonia?

—Los Onmyouji que creen que Yakou tuvo éxito en su ceremonia, abogan por que “El Onmyouji prodigo, Yakou Tsuchimikado, llevó a cabo la magia final a gran escala de su carrera para dejar que su alma reencarnase”.

—¿Qué?

Harutora intentó decir.

¿-Yakou reencarnó?

Esta era la primera vez que lo había escuchado. Como Onmyoujis activos -aunque miembros de la familia secundaria, todavía Tsuchimikado-, sus padres no hablaron de ese asunto con él, lo cual encontró un poco difícil de creer.

El verdadero impacto estaba por venir.

Touji miró a Harutora que se había quedado atónito, mientras se calmaba.

Una luz filosa brilló desde sus delgados ojos.

—Tu poder de observación sigue siendo malo - Harutora, piensa cuidadosamente en las palabras de esa mocosa.

Su tono era bajo y solemne. Los latidos de Harutora se aceleraron.

Las palabras que Suzuka dijo.

Había dicho que...

... "Solamente hay una razón por la que te escogí, y esa razón es tu 'vida pasada'".

... "Parece que las fuentes externas estaban en lo cierto, no pareces tener recuerdos de tu vida pasada. O, quizás, después de todo el rumor era falso... Pero aun así voy a darle una oportunidad dado que, al fin y al cabo, eres quien tuvo éxito con esta magia - el «*Ritual Taizan Fukun*»".

—Ah...

Harutora se encogió, con sus ojos abiertos.

Touji lo miró mientras decía lentamente:

—... Probablemente tu padre no te dijo por alguna razón. Éste es un rumor bastante famoso en la industria. Se dice que la reencarnación de Yakou Tsuchimikado no pasaría cuando hubiera un fuerte sentimiento por el fracaso en la guerra, sino cuando el Onmyoudou que había creado fuera prominente - reencarnaría en el niño Tsuchimikado que hubiera heredado su linaje. Claro, ese tipo de cosas no tienen nada que lo prueben, sólo son rumores.

—Ah...

Harutora se sintió cegado mientras apretaba los dientes.

¿Natsume era... la reencarnación de Yakou?

Sentía que esto no era real, pero tampoco podía sentirse seguro con esa negatividad.

A decir verdad, Natsume tenía talento, y pensándolo cuidadosamente, en verdad había sido decidido demasiado pronto que ella sería la próxima heredera. En este momento, obviamente no estaba al nivel del poder Onmyoudou de Yakou... ¿Entonces la actual Natsume era ligeramente inferior comparada con Yakou a los 16 años?

Harutora había escuchado muchas noticias con respecto a ella, pero al final de cuentas, en realidad no sabía nada específico sobre su talento.

Y lo más importante, Suzuka creyó en este rumor. Ella, uno de los Doce Generales Divinos, una investigadora de Yakou, y quien recuperó la «*Magia de Almas*», había juzgado que Natsume era la reencarnación de Yakou.

¿Su juicio podría estar mal?

No podía decirlo. Touji estaba en silencio y sin palabras sorbiendo su café helado por una pajilla. Un gran silencio invadió el espacio entre ellos dos.

En ese momento, su celular sonó.

Era un mensaje de texto. Por reflejo, revisó el remitente.

—¿Es Hokuto?—preguntó Touji con interés.

—No...

Era un mensaje de Natsume. No fue capaz de ponerse en contacto con ella desde ayer por la noche y, cuando este mensaje llegó, parecía como estuviera observando desde al lado de ellos.

Los dedos de Harutora presionaron los botones para abrir el mensaje. Su contenido era muy breve.

“Tengo al que hablaron contigo, ¿estás desocupado esta noche?”

Las primeras gotas de lluvia antes del tifón, se estrellaron ligeramente contra la ventana del segundo piso.

Parte 3

La lluvia empezó por la noche y paulatinamente, se volvió más fuerte mientras el tiempo pasaba.

Natsume se encontró con él en el interior de un viejo café. Desenrolló su sombrilla para después entrar corriendo a la tienda, y la campana de la entrada dio un timbrazo agudo.

Eran las cinco de la tarde. Una luz tenue atravesaba la sobra para iluminar las decoraciones de estilo rústico de la tienda. Debido a los efectos del clima, el interior de esta parecía triste. Miró alrededor de ella, para después notar a Natsume en una mesa de adentro.

—¿Te hice esperar mucho?

—... No, no. Bueno... quería disculparme contigo por mandarte a llamar en el día del tifón.

—No te preocunes, también quería hablar contigo cara a cara.

Después de que ambos se saludaron, la empleada de la tienda se acercó para ayudarlo a pedir. Harutora escogió al azar un café helado, pero Natsume tranquilamente miraba al té negro sobre la mesa.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Traía un vestido negro de seda. Este vestido maduro y a la moda le quedaba muy bien a su elegante belleza. Su cabello negro y largo, no parecía haber sido despeinado por el viento en lo más mínimo y, quizás, había venido aquí en taxi. El té negro ya parecía frío, pero no le daba ni un sorbo.

—...

Se sentía tenso puesto que, después de todo, acababa de escuchar las cosas de las que había hablado Touji y, además, la pelea en el puente dos días atrás lo seguía haciendo sentir incómodo. Estuvo extremadamente ansioso cuando no fue capaz de alcanzarla, pero no pudo decir nada una vez que se encontró con ella.

... ¿En verdad era la... de Yakou...?

La apariencia de Natsume no había cambiado mucho a cuando la vio hace dos días.

... No, eso no era cierto.

Tampoco estaba completamente sin cambiar y Harutora notó que había una diferencia en su apariencia.

Normalmente, Natsume, era madura y tranquila, pero hoy estaba inexplicablemente impaciente, sentada con inquietud. Por alguna razón su rostro estaba rojo y se rehusaba a mirarlo directamente. Hablando de eso, también estuvo anormalmente tensa cuando lo saludó hace un momento.

¿Qué era? Harutora no pudo evitar preguntarse.

—Vi el mensaje, lo siento.

Natsume de pronto se disculpó mientras inclinaba su cabeza profundamente. Los ojos de Harutora se abrieron.

—¿Eh? ¿Q, Qué?

—Todo fue mi culpa, te puse en peligro en el festival de ayer.

—E-Espera, ¿por qué es tu culpa?

—Te encontraron por culpa de que la otra persona te confundió conmigo, ¿verdad?

Harutora finalmente entendió por qué Natsume se disculpó cuando la escuchó decir esto. Era porque Harutora se vio en puesto en peligro en vez de ella.

—Está bien, no necesitas disculparte conmigo, y aún más importante, no dije las cosas bien claro en el mensaje. En realidad fue mi error que esa persona se confundiera, dado que cuando cometió su error al principio, le seguí la corriente y me hice pasar por ti. En cualquier caso, esa chica es la más culpable, no es tu culpa.

Harutora le explicó con prisa y Natsume, ocultó su sorpresa al escuchar eso.

—¿Te hiciste pasar por mí? ¿Por qué lo hiciste?

—Eh, porque esa persona dijo que quería que cooperaras con su experimento y yo quería saber qué era lo que estaba planeando...

Harutora habló con duda.

—Eso es en verdad... —Natsume mostró una mirada de reproche por un momento—. También sabías que esa persona era uno de los Doce Generales Divinos - Un «*Onmyouji de Primera Clase Nacional*», ¿verdad? Eres demasiado imprudente para haberte atrevido a engañarla.

—Esa es la razón por la que estaba tan preocupado, sentí que era muy peligroso...

—Ya que notaste el peligro, ¡esa es una razón más para que no lo hubieras hecho! Eres un extraño, y si te llegas a ver envuelto en un enfrentamiento entre Onmyouji, y algo llegara a pasar-. En realidad, sí terminaste en peligro, y tienes suerte de que nada haya pasado. ¡Tus acciones son demasiado imprudentes!

Natsume lo regañó, así como una presidenta de clase reprendiendo las estupideces de sus compañeros—. Lo siento... —Harutora se disculpó con ella, abatido.

Originalmente había planeado detener el peligro antes de que alcanzara a su vieja amiga. Pero no podría replicar nada si alguien fuera a regañarlo por dar un mordisco más grande de lo que pudiera comer. Si fuera Natsume la que se hubiera visto envuelta en la misma crisis, de seguro habría sido capaz de lidiar con eso con mayor inteligencia.

Natsume, al verlo tan deprimido, se apresuró a cerrar su boca.

Bajó su mirada, avergonzada.

—Lo-Lo siento, solamente te viste envuelto con estas cosas por mi culpa.

—¿No te lo acabo de decir? No fue tu culpa, para nada.

Harutora sacó el tema de nuevo, pero Natsume no le transmitió sus pensamientos. Apretó sus puños y después los acercó a sus rodillas, con su rostro sonrojado y apretando sus labios.

Había sido tan terca desde mucho tiempo atrás. Harutora comprendió, claramente, que ella creía que tenía que soportar toda la carga para que esto ocurriera.

—Una persona impulsiva.

Harutora murmuró en secreto. En ese momento, llegó el café helado, pero no tenía ninguna intención de tomarlo.

—... Deberías preocuparte por tu propia seguridad. Quizás no es tan convincente si yo lo digo, pero esta “Suzuka Dairenji” es, en verdad, muy poderosa.

Una vez que el nombre de “Suzuka” salió de la boca de Natsume, su cabeza y hombros se estremecieron repentinamente.

—Sí, lo sé.

El tono de su respuesta era muy diferente de su tono normal.

Harutora estaba un poco sorprendido. Su voz parecía como si estuviera más enojada que él mismo, que ya se había envuelto en esa crisis.

—¿Ustedes se conocen?

—¡Por supuesto que no la conozco!

—¿En-Entonces por qué estás...?

—E-Es que... escuché sus evaluaciones de parte de los demás. Reconozco que, efectivamente, tiene el poder de un «*Onmyouji de Primera Clase Nacional*», pero en cuanto a su personalidad, es una chica extremadamente desagradable.

Habló Natsume, mostrando su enfado.

Harutora estaba en verdad asustado en este momento. Era la primera vez que escuchaba a Natsume menospreciar a alguien así, así que esto mostraba qué tan mala opinión de Suzuka tenían los demás.

Pero.

—... Pero ella es la más joven que ha alcanzado el rango de «*Onmyouji de Primera Clase Nacional*», conocida como la “Niña Prodigio”. Si me llegara a encontrar, yo no podría hacer nada. Quiero tomar contramedidas lo más pronto posible.

—No podrías hacer nada... ¿no es lo mismo si la enfrentaras?

Claro, mi oponente es una Onmyouji que posee un poder de entre los más grandes de la nación.

—Ah, sí, es verdad...

Pero eres la... de Yakou... - Harutora se tragó esas palabras que por casi dijo. La mirada incrédula de Natsume se dirigió a él y, rápidamente, tosió ligeramente unas cuantas veces para suavizar las cosas.

—¿Qué vas a hacer específicamente? ¿Ya le has dicho a tu familia?

—No, no lo he hecho... Mi padre ahorita está en Tokio.

—¿También tu padre? Qué mala suerte, lo mismo pasa con mi familia.

—... Mi padre fue a Tokio junto con mi tío y mi tía.

—¿Eh? ¿Es, Es eso?

El tío y la tía de Natsume de los que hablaba, era los padres de Harutora. Él no sabía para nada de ese asunto, por lo que su rostro se sonrojó ligeramente.

—Es por eso que he regresado.

Habló con sinceridad. Se le trabó la lengua por un momento, lo que lo hizo incapaz de responder nada.

La madre de Natsume ya había muerto y su padre era el único parente que le quedaba, Antes de que se fuera a Tokio a estudiar, siempre estaban juntos el parente y la hija.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

No parecía llevarse bien muy bien con su padre. En realidad, Harutora no estaba muy enterado de la situación, pero de vez en cuando solía escuchar una o dos cosas de sus padres. Escuchó que casi nunca se hablaban desde que empezaron a vivir juntos.

Aun así, la situación actual era más crítica de lo normal.

—Dado que toda nuestra familia está en Tokio, sería más seguro que regresaras allí tan pronto como sea posible.

—No puedo...

—Oye, oye, piensa en tu situación actual. Independientemente de la mala relación que tienes con tu padre, hacer eso es demasiado peligroso.

—No, no es por eso...

En cuanto dijo esto, Natsume se vio perpleja por un momento, por lo que parecía con si no supiera qué decir.

—Ella... la “Niña Prodigio”, dijo que iba a llevar a cabo el «*Ritual Taizan Fukun*», ¿no?

—¿Eh? Oh, no escuché muy bien... ¿Podría ser que sabes qué es eso?

—Lo sé.

—¡¿En serio?! Dijo que era la «*Magia de Almas*» ¿Eso no está prohibido? ¿Es muy famosa?

Harutora preguntó con sorpresa y, Natsume, volteó a verlo, sin esperar eso.

—El «*Ritual Taizan Fukun*» en un principio fue era ritual que llevaba a cabo la familia Tsuchimikado.

—... ¿Qué?

Esas inesperadas palabras lo dejaron pasmado.

Natsume prosiguió:

—El Ritual Taizan Fukun se originó como un ritual que llevó a cabo «Abe no Seimei», el ancestro de la familia Tsuchimikado, y después de eso, se convirtió en un secreto nacional que la familia Tsuchimikado realizó por muchos años. Ella debe estar planeando realizar el «*Ritual Taizan Fukun Imperial*», el cual ha sufrido varios cambios drásticos, pero ambos son fundamentalmente parecidos.

—¿P-Parecidos?

—Así es, en el patio detrás de mi casa -a decir verdad, un tanto más lejos- hay una colina conocida por nosotros como «*La Colina Imperial*», y el altar para el Ritual Taizan Fukun, resguardado por generaciones por la familia Tsuchimikado, está ahí. Probablemente realice el ritual allí. En ese caso, como miembro de la familia Tsuchimikado, debo proteger al altar y, es por eso, que no me puedo ir de aquí.

—¿Qué...?

—Llevar a cabo ese ritual requiera tomar grandes riesgos y definitivamente no puedo darle tal oportunidad.

Grandes riesgos. No pudo evitar sentir pena ajena cuando lo escuchó. El «*Ritual Taizan Fukun Imperial*» trajo, efectivamente, grandes desastres espirituales en el pasado, pero obviamente que Natsume también lo sabía.

Aunque así fuese...

—Aun así, no puedes proteger al altar con solamente un hombre como ejército ¿Cierto? ¿Acaso no dijiste que no podías encarar a un «*General Divino*» en estos momentos?

—...No tiene nada que ver con el hecho de si puedo hacerlo o no, es un problema de responsabilidades. Mi padre ahorita no está aquí, así que solamente yo puedo soportar la responsabilidad de salvaguardar el altar.

—Espera, esto no resuelve el problema en lo más mínimo. Como no puedes protegerlo, ¿no es lo mismo que si estás allí o no?

—Eso simplemente significa que no completé mi responsabilidad como descendiente de la familia Tsuchimikado.

Natsume estaba un poco altanera cuando hablaba con indignación. Harutora estaba angustiado, pero no podía hacer nada.

Quizás este era el templo de un miembro de la familia principal, pero si, al final de cuentas, no pudiera proteger el altar, no se podría contar como si hubiera completado su responsabilidad, pensó Harutora.

Por otra parte, gracias esto, había aún menos razones para acotar con tanta imprudencia. Tampoco era como si no pudiera la postura de Natsume.

Desde que era pequeña, el sentido de justicia y el sentido de deber de Natsume, eran más grandes que las de las otras personas y era el tipo de persona que decía con seriedad “A veces, uno tiene que pelear sus batallas sin ninguna oportunidad de victoria”. Si la escuchara decir ese tipo de cosas, Touji probablemente se reiría con su frío desdén, pero Harutora no podía asentir con su cabeza para expresar su conformidad.

En particular, si en verdad era la reencarnación de Yakou, el «*Ritual Taizan Fukun*» era un rito que se conectaba con su destino. Si la misma Natsume sabía de ese rumor, entonces no era de sorprenderse que estuviera intentando detener el ritual independientemente de si podía o no.

—Nn...

Cruzó sus brazos, arrugó su ceja, y levantó la mirada hacia el techo.

Entonces.

—... Lo sé, pero, aun así necesito persuadirte para que regreses Tokio.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Harutora, ¿cuántas veces tengo que decirlo para que te des cuenta? Eso...

—El objetivo Suzuka Dairenji eres tú. Además, el ritual te necesita a ti para que sea realizado, ¿verdad? Sólo proteger el altar no tiene sentido, tu seguridad necesita ser resguardada así como el altar.

Harutora habló con cuidado y, Natsume, inadvertidamente, se quedó en silencio. Su falta de una inmediata respuesta probó que creía que las palabras de Harutora tenían la razón.

—Pero... Si ignoramos así al altar...

—Yo voy a protegerlo.

Los ojos de Natsume se abrieron cuando lo escuchó decir eso.

¿Qué tanto había pasado desde una expresión así apareció en el rostro de Natsume? Normalmente solía tener una cara fría como el hielo, como si estuviera ligeramente enojada. Pero una vez que era atrapada con la guardia baja, mostraba una mirada infantil.

Harutora continuó hablando, un poco avergonzado:

—Al fin y al cabo, es peligroso, y puesto que un descendiente de los Tsuchimikado tiene que proteger el altar, yo lo haré por ti.

—... Tú, ¿de qué estás hablando? Ni siquiera sabes magia...

—Nuestro oponente es un «*General Divino*» y ni siquiera tú tienes oportunidad de ganar, ¿cierto? En ese caso, da lo mismo quién protege el altar. A no ser que tengas alguna forma de protegerlo de un General Divino...

Harutora habló con calma y temblaron los labios de Natsume, sin hablar.

Natsume era agobiante cuando se trataba normas estrictas, pero, inesperadamente, era mala al arreglárselas contra otros ataques inesperados y, particularmente, al perder cuando entendía el razonamiento detrás de ello. Esa debilidad infantil no cambió cuando creció, por lo que no pudo evitar sonreír.

—Vete a evacuar, yo me quedaré atrás para lidiar con ella. Con eso, no solamente podemos evitar que Suzuka Dairenji lleve a cabo la ceremonia, sino que también seremos capaces de mantener nuestra responsabilidad de proteger el altar. Veremos cómo salen las cosas. Tal vez no haya una gran probabilidad de proteger el altar sin grandes incidentes, pero es mejor a que termenes siendo capturada si te quedas atrás para protegerlo.

—Pero...

—Vamos, deja de preocuparte. Aún más importante, no tienes tiempo para preocuparte de otras cosas en este momento, Suzuka Dairenji ya va hacia el altar y probablemente, intente encontrarte primero, así que también estás en peligro.

Después de decir esto, Harutora sacó una funda de cuero abrochada a su cintura.

Era una caja de amuletos varias veces más grande que una funda de celular, una caja que Harutora recogió de su casa antes de venir aquí.

Abrió el broche arriba de la caja de, sacó los amuletos de adentro y los puso en la mesa.

—Estos son amuletos de curación que agarré de la clínica de mi papá y adentro, también hay algunos talismanes. Todos son amuletos caros, cuidadosamente creados por la «Agencia Onmyoudou» y no estoy seguro de cómo usarlos, pero tenerlos debería ser muy conveniente para ti.

Si chocaban con Suzuka en un “cara a cara”, su probabilidad de ganar era pequeña. Pero dado que esta situación ya había llegado a las noticias y la Agencia Onmyoudou de seguro ya estaba pensando en una forma de aminorar esta crisis, Harutora y Natsume sólo necesitaban escapar sin problemas de las garras de Suzuka.

Justo cuando estaba pensando en que este método podría funcionar...

—... Harutora, eres demasiado astuto.

Natsume, en silencio, bajó su cabeza y murmuró, incapaz de responder.

—...Tú solamente me tratas como un Tsuchimikado en este tipo de ocasiones.

Al decir esto, levantó su cabeza y sus ojos, llenos de resentimiento, miraron a Harutora. Su pequeña voz tenía una extraña torpeza diferente de su tono normal, y en verdad parecía una niña enojada. Harutora se quedó estupefacto al escucharlo.

... Al principio me llamó mentiroso y ahora, me dice que soy astuto.

Sintió que sí podría ser en verdad una persona astuta después de escucharla decir esto. Pero era diferente a cuando lo tachó de mentiroso, puesto que ahora, Natsume no tenía ninguna intención de culparlo. Sintió alegría por la diferencia entre ambas ocasiones.

—...Supongo que se puede decir eso, pero más bien, debe der porque es un tipo de coyuntura crítica.

Después de decir esto, puso una pequeña sonrisa.

Era una que, definitivamente, no se podía comparar en con la de Touji y era inadecuada para su cara, pero Natsume puso una sonrisa de oreja a oreja.

Por alguna razón, sentía que sus mejillas estaban un poco calientes luego de ver la sonrisa de Natsume después de tanto tiempo y, apresuradamente, apartó su mirada.

—¡En, En cualquier caso! No te preocupes por mí, mi suerte es mala, pero siempre he sido capaz de evitar los peores resultados. Mira, ¿no me arrastraron a una batalla mágica ayer, pero salí sano y a salvo? ¿Verdad?

Habló ligeramente.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Oh, además, esa Suzuka Dairenji no parece tan mala como dicen los rumores. Es cierto que es una cabeza dura y arrogante, pero en realidad tiene sus puntos lindos. Si realmente viene al altar, creo que quizás sería capaz de convencerla para que me mantenga con vida-

Crash. —un ruido sordo sonó y Harutora, precipitadamente, cerró su boca, asustado.

Viendo con cuidado, la mano derecha de Natsume, que en un principio estuvo puesta en su regazo, golpeó con fuerza la mesa junto al té negro, hecha un puño y con firmeza.

—... Ya veo, así que es bastante linda, eh.

Una voz anormalmente fría salió de su boca. Harutora estaba extremadamente sorprendido, pero puesto que ella tenía su cabeza agachada, no podía ver su expresión por debajo de sus flequillos.

Natsume sacó repentinamente su teléfono.

—...Hola, acabo de llamar a un carro. Ya me voy de la tienda, ¿le podría pedir que me recoja en la entrada de la tienda?... Está bien, gracias.

Después de que dejó de hablar, colgó el teléfono.

—¿Eh? ¿Te vas?

—Así es, ya que continuar hablando no tendría sentido.

Sintió que el tono de Natsume estaba especialmente fuerte cuando mencionó las palabras “no tendría sentido”. Su rostro no pudo esconder su confusión ante el repentino cambio.

—Uh... Pero sigo sin entender el lugar preciso donde está el altar...

—No quiero preocuparte, así que por favor no intervengas.

—¿Qué? Espera, ¿no iba yo a proteger al altar?

—¿Quién dijo que dejaría que un extraño como tú protegiera el santuario de los Tsuchimikado? Por favor, no creas que la propuesta que tú mismo hiciste era la respuesta.

No solamente la situación había vuelto a donde empezaron, sino que incluso ella estaba llena de una especie de fuerza imponente e inaccesible.

Natsume guardó su celular y sacó su cartera, puso su parte del dinero en la mesa y silenciosamente, se paró.

—Oye.

Inconscientemente, él también se paró, pero fue mirada una mirada tan fría que podría congelarte con tan sólo tocarla.

Era evidente que sentía un escalofrío. Comparándola con Suzuka, la cual se concentró ayer por la noche, al menos ésta era una niña. Sintió que sus manos y pies estaban paralizados y sus mejillas, estaban tensas. ¿Qué hice mal? La sensación de intimidación que Natsume desprendía, casi lo hizo reflejarla en su propia vida.

Natsume se quedó mirando el congelado Harutora.

—... ¿Ella debe entender porque es bastante linda? Solamente traería más problemas si te dejara proteger el altar con esa actitud tan mediocre. Deberías simplemente ir a aplastar a tu casa.

Suprimió a la fuerza sus emociones, pero su voz parecía haberse quedado en el aire. Su cabello completamente negro se meció en el aire mientras se levantaba de su silla, para después caminar hacia la entrada del café. Sabía sin dudas que en este momento, Natsume estaba desprendiendo una fuerte aura, inclusive si no era un espectáculo vidente.

Pero no podría dejarla irse así.

—¡Espera! ¡Espera, vamos a hablar esto con calma, Natsume!

Harutora salió corriendo como si estuviera saltando sobre la mesa mientras gritaba desesperadamente a espaldas de Natsume, que ya tenía una mano en la manija de la puerta-

En ese momento, algo extraño le pasó a su cuerpo.

—... ¿Eh?

Harutora no lo notó, esta era una “primera vez” para él. Desde que entró a la tienda, más precisamente, desde que se separó de Suzuka ayer por la noche, esta era la primera vez que llamaba a Natsume por su nombre.

Aun si no lo sintió en un principio, ahora notó la magia. Después de que se cumplieron las condiciones establecidas, una voluntad que dormía profundamente dentro de su cuerpo, rápidamente despertó.

Se tambaleó.

Se quedó paralizado, cayendo al piso. La empleada de la tienda gritó y, Natsume, inadvertidamente se dio la vuelta.

—... ¿Q-Qué, qué pasa....?

La anormalidad repentina lo cogió por sorpresa. Luchó para hacer un sonido, y sacó a la fuerza una intensa tos de su garganta. Se tiró en el piso mientras se agarraba el pecho, y algo se movió dentro de él.

—... ¿Harutora?

Natsume lo llamó y su tono no estaba lleno de la ira de hace un momento, quizás porque notó que Harutora estaba en malas condiciones. «Ahh, eso es grandioso». Incluso en esa condición, no pudo evitar dejar que ese pensamiento atravesara por su mente.

En ese mismo momento.

¡Coff-!

Harutora escupió algo. No, algo salió volando desde dentro de él.

Era un pedazo de papel.

Era una esquina arrugada rasgada de la página de un escrito. El momento en que salió de su cuerpo, la página mojada se retorció como una criatura viviente para doblarse en una "forma".

Ésta se convirtió en una abeja.

Sus ojos se abrieron.

«¡Esa persona!»

—¡¿Un shikigami?!

Natsume inmediatamente tomó su distancia para protegerse.

Desafortunadamente, el shikigami fue un poco más rápido.

El shikigami en forma de abeja, voló por el aire como una flecha mientras silenciosamente se acercaba y escabullía por un punto ciego de Natsume en un instante, para luego perforar con su aguijón, su cuello suave como la seda.

—¡-Uuu!

Natsume, por reflejo, intentó matarlo con su mano, pero la abeja lo evadió rápidamente, saliendo volando por el hueco de la puerta que había dejado ella medio abierta y por el fuerte aguacero fuera de la tienda, donde la pequeña figura se desvaneció. Todo pasó en un abrir y cerrar de ojos.

«¡-Maldición!»

Harutora tosió mientras se paraba solito, y luego la vio tambalearse y después, caer.

—¡Natsume!

Su rostro estaba pálido y su vestido se extendió hacia afuera mientras se desplomaba con delicadeza contra la puerta. Sus ojos estaban aturdidos y no se podían enfocar. Harutora frenéticamente intentó correr hacia ella.

—¡Natsume! ¡Resiste!

—H... Harutora...

El cuerpo de Natsume tembló ligeramente y Harutora tomó su hombro, maldiciendo su propio temor.

«¡Maldición, esa abeja!»

Esa abeja no podía estar envenenada, ¿verdad? Natsume parecía como si se hubiera dado cuenta de sus pensamientos y extendió su mano, tocando ligeramente su brazo.

—... Mi poder spiritual... fue robado...

—Natsume, ¿estás bien? Tu poder espiritual fue robado. ¿Entonces qué hacemos?

—Eso no importa por ahora... Ese shikigami de hace rato era...

Natsume preguntó con dolor. Harutora no pudo responder, pero Natsume sabía la respuesta desde mucho antes de que preguntara.

... Habían sido engañados.

Ese era el shikigami de Suzuka y él fue completamente engañado.

Harutora pagó su cuenta y llevó a la medio consciente Natsume hacia el taxi que ella misma había pedido.

Cuando el poder espiritual de uno desaparece de una sola vez, la resistencia a la magia se debilita significativamente. Y aunque su vida no estaba directamente en peligro, requeriría un largo tiempo para regresar a la normalidad.

La mansión de la familia principal parecía tener una herramienta que podría recuperar su poder espiritual y después de que Harutora se diera cuenta de esto, decidió ir a la residencia junto con Natsume.

El tifón se acercaba paso a paso y una escena tormentosa apareció en el exterior. Grandes gotas de lluvia se estrellaron aleatoriamente en el parabrisas y el coche algunas veces se sacudía por la furia del viento, como si éste expresara su estado mental.

«Todo es mi culpa. Yo herí a Natsume...»

El originalmente creyó que Suzuka lo había besado sólo para burlarse de Hokuto, para hacerla infeliz. Pero, si no hubiera sido así de simple, y Suzuka hubiera utilizado magia en ese momento, tendiendo una trampa.

Pensándolo ahora, Suzuka le había advertido de una manera muy extraña. Ella lo había repetido deliberadamente tres veces para “definitivamente decirle a Natsume cara a cara”. Al final, Harutora no había pensado mucho en ello, y había traído al shikigami enemigo justo en frente de Natsume.

Natsume todavía era incapaz de hablar con facilidad. Gotas de sudor destacaban en su pálida frente y sus ojos siempre destacados fueron semi-cubiertos por sus párpados, toda su persona parecía extremadamente débil. Su rostro había perdido color, y su cuerpo se hundió en la silla, respirando débilmente.

«... Maldición»

El aspecto doloroso de su amiga de la infancia hizo a Harutora rechinar los dientes. Había sido cegado por su estupidez.

—No podría decir que... es mi culpa... —Natsume hablaba, como si consolara a Harutora.

Natsume no había abierto su boca, y estas palabras hicieron a Harutora levantarse apresuradamente.

—¡Lo siento, todo es por mi culpa--!

—... No, ella es un «*General Divino*»... Incluso si estás bajo su hechizo, no sería difícil decir...

—¡Pero!

—Olvídate de eso por ahora... Con esto, ella ha obtenido "mi yo". Tenemos que evitar que llegue al altar.

Suzuka había dicho que quería que Natsume cooperara con su experimento. Desde su toma de poder espiritual, era muy probable que no necesitara a Natsume en sí, sólo su poder espiritual. Ya que tenía el poder espiritual, tal vez Suzuka se movería inmediatamente hacia el altar y realizaría la ceremonia.

—Tenemos que volver rápidamente y prepararnos para pelear.....

—Yo, idiota, ¿cómo puedes luchar en estas condiciones?

...

Natsume no respondió. Parecía que la breve conversación de hace un momento ya había agotado sus fuerzas, y cerró los ojos con cansancio.

Su cara pálida, de alguna manera había recuperado su normal aspecto inflexiblemente. A pesar de que sabía que era una guerra que no podía ganar, todavía quería luchar hasta el final. Esa fuerte voluntad no tenía necesidad de ser puesta en palabras, mientras su mirada firme ya lo demostraba.

«¿Qué debería hacer?»

Mientras Harutora estaba confundido, su teléfono sonó.

—Harutora, ¿estás bien ahí? ¿Te ocupaste de aquella amiga de la infancia sin problemas?

La llamada era de Touji. Podía oír el estridente sonido del viento silbando detrás de él, así que probablemente estaba fuera.

Harutora miró a Natsume. Sus ojos estaban cerrados, con la cabeza apoyada en el asiento. Parecía que estaba profundamente dormida, y aunque su respiración era todavía laboriosa, finalmente se había estabilizado.

Harutora explicó la situación tan rápida y silenciosamente como fuera posible sin despertar a Natsume. El astuto de Touji comprendió la situación muy rápidamente.

—Ya veo.

Pronunció estas palabras en voz baja, con alguna discernible emoción en su voz. Tal vez sus malos hábitos se estaban mostrando, mientras mostraba claramente un poco de felicidad en su comportamiento.

—No es de extrañar que esa mocosa te dejará ir tan fácilmente. O tal vez es sólo extremadamente cuidadosa, o eres muy estúpido...

—Ambas. Eso no importa, tengo algo que pedirte. ¿Podrías llamar a la agencia Onmyou u otras unidades relacionadas y decirles acerca de los «*Investigadores místicos*» de ayer? No sé si nos van a creer, pero creo que ellos no te ignoraran si sacas el nombre *Tsuchimikado*.

A medida que la noticia se propaga, la agencia Onmyou estaba desplegando asistencia adicional de Tokio, pero por el momento, sólo el equipo de ayer estaba aquí. Puede que no sean suficientes para hacer frente a Dairenji, pero serán mucho más útiles que él y Natsume en su condición actual.

Pero...

—En realidad, te llamé por los investigadores místicos. Parece que encontraron a la mocosa, y ya comenzaron a moverse en este momento.

—¿Qué? ¿En serio? ¿Por qué lo sabes?

—Bueno, ¿cómo debo describirlo?, tengo un amigo estúpido que quedó atrapado en este problema después de todo, así que estoy usando algunos modos para ver si podía ayudarlo.

Su amigo le respondió con calma desde el otro lado del teléfono.

Harutora no pudo evitar sonreír con amargura. Dijo que era para Harutora, pero definitivamente se estaba quejando de corazón acerca de cómo él no estaba involucrado. Sin embargo, el poder de sus acciones fue sorprendente, ya que Harutora no había pensado que sabría de las acciones de los investigadores místicos. ¿Cómo lo había hecho?

—Huh, pero en primer lugar, ¿llegó la ayuda de la «*Agencia Onmyou*»?

—No lo ha hecho. Puede que sea tarde por lo del tifón.

—En ese caso, definitivamente serán derrotados de nuevo, ¿verdad?

—¿Son tan estúpidos? Son profesionales, y no pelean batallas imposibles de ganar. Me imagino que prepararon una emboscada después de notar a esa chica.

Por increíble que fuera, Touji no sabía qué tipo de acciones estaban tomando los investigadores místicos. Pero, Suzuka, lógicamente, se dirigiría hacia el altar, y los investigadores místicos persiguiéndola también se moverían en la misma dirección.

Después de que Harutora dio su opinión, Touji mostró acuerdo desde el otro lado del teléfono.

—Lo siguiente, es de cómo los investigadores místicos demuestren su valía. ¿Y qué hay de ti, qué vas a hacer?

—Estoy tomando un taxi a la casa de Natsume de la familia principal, parece que ahí hay una herramienta que puede recuperar el poder espiritual.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Lo sé, pero, ¿no quieren que la persona detrás de la casa principal este en busca del altar? Podrías quedar atrapado en una batalla mágica de nuevo.

—No bromeo, no puedo tener más mala suerte--

Antes de que terminara, el taxi de repente se paró en seco.

El conductor gritó, y el sonido de los frenos penetraba tus oídos mientras el coche se deslizaba en la carretera mojada.

Harutora cubrió reflexivamente el cuerpo de Natsume.

Sintió la piel de gallina por todo su cuerpo, y el terror se adueñó su corazón, pero afortunadamente, no había otros coches y no hubo desastre inmediato. El taxi hizo un giro de noventa grados antes de que finalmente se detuviera a salvo.

—¿Qué pasa?

—¡M-Monstruos!

El conductor gritó en respuesta a la pregunta de Harutora, y entonces, Harutora también vio esa cosa.

En el otro lado de la ventana que se había empañado debido a la temperatura, había un grupo de bestias en la carretera que parecían haber sido hechas de papel.

Esos eran los shikigami de Suzuka. Harutora no podía dejar de dudar de sus ojos.

—¡Imposible!

Miró a Natsume, quien estaba debajo de él. Natsume no había despertado a causa del caos, pero su rostro estaba ligeramente torcido y estaba jadeando ferozmente como si estuviera teniendo una pesadilla.

—¡Maldita sea!

—¡¿Harutora, qué pasó?!

Touji gritó desde el otro lado del teléfono, notando que algo andaba mal. El gran grupo de shikigami corría a lo largo de la carretera, al parecer en estampida...

Sin embargo, de repente se volvieron papel de nuevo sin ninguna advertencia.

—¿Huh?

Harutora ni siquiera había tenido tiempo suficiente para sentirse sorprendido ante las piezas de papel que fueron derribadas de inmediato por la lluvia, como si la escena de ayer fue volver a representar a sí mismo. No mucho tiempo después, todo el shikigami desapareció, convirtiéndose en trozos de papel esparcidos a lo largo de la carretera de asfalto.

—¿Qué está pasando?

Harutora se preocupó por un momento, decidiendo al final dejar a la inconsciente Natsume, y caminar solo por el asiento trasero del taxi.

La lluvia azotó su cuerpo tan pronto como él salió del coche. Este lugar estaba en las afueras de un campo de arroz grande, y estaba muy lejos de la ciudad. Nubes negras se reunieron por encima de su cabeza, y las fuertes lluvias vertidas por todas partes.

En este momento, el sol ya se había puesto, y los alrededores estaban a oscuras. Había faroles oscuros a ambos lados de la carretera que se destacan entre la oscuridad y la lluvia. A su derecha estaba el chapoteo de arroz con la lluvia, ya su izquierda había una barandilla de hierro oxidado, con un sitio de construcción de la fábrica detrás de él. El shikigami había aparecido desde la dirección de la obra de construcción.

Podía oír el sonido de los objetos se rompen y rugidos procedentes del emplazamiento de la obra en medio del sonido de la lluvia.

Harutora recordado la batalla mágica de ayer. Había personas encerradas en una batalla de la magia detrás de la obra de construcción, y la gente que luchaban fueron definitivamente Suzuka y los investigadores místicas.

Preocupaciones de Touji se convirtieron en realidad.

—¿Qué tan grave es mi suerte de verdad?

Murmuró inexpresivamente mientras permanecía de pie bajo la lluvia torrencial.

En cualquier caso, tenía que salir rápidamente. Harutora pensó que esto-

—¡No, espera!

Escapar sería en vano. La situación de hoy era diferente de la de ayer, y en la posición actual del Harutora, tenía que hacer lo que pudiera para detener las acciones de Suzuka, sobre todo porque Natsume estaba obligado a insistir en ello y, definitivamente, no escucharía Harutora luchando para convencerla.

En ese caso.

—...

Harutora hizo una mueca.

—Touji.

—¿Harutora? ¿Qué ha pasado?

—Me encontré con ella.

Touji quedó sin aliento en el otro extremo del teléfono. Eso fue evidente, ya que ni siquiera había soñado que Harutora en realidad estaba en otra batalla mágica.

—Maldita sea, ¿seguro que te han maldecido?

—Tal vez, pero afortunadamente, Natsume está bien. Estoy pensando en llevarla de regreso en el primer taxi y yo iré observar el resultado.

—¿Qué? Hey, hey. No hables tonterías, quién iría en busca de problemas por su cuenta.

—No se le permite decirme eso.

Al mismo tiempo que Harutora comentó, también recogió rápidamente sus pensamientos.

Lo que Touji dijo tenía razón, los «*Investigadores Místicos*» no podrían haber peleado de nuevo con Suzuka sin pensar en algunas contramedidas. Luego hubo incluso más de una razón para que se confirme el resultado antes de escapar. Por supuesto, él quería que los «*Investigadores Místicos*» ganaran, pero si pierden, tendría que saberlo lo más pronto posible para poner listos los planes siguientes.

Incluso en realidad era ya indefenso.

—No te vayas, Harutora. El enemigo es un Onmyouji, ¿qué puedes hacer?

—Yo no puedo hacer nada, lo único que puedo hacer es ir a ver quién gana. Además, incluso si Dairenji Suzuka gana, tal vez habrá una oportunidad si está agotada de fuerza o si baja la guardia.

¿Qué oportunidad?

—Una oportunidad de acercarse sigilosamente y golpearla.

—Muy bien, Harutora, me sale que eres un idiota, ahora escúchame y sal de allí.

—Cállate, sólo estaba bromeando.

Touji quería de todo corazón detener Harutora, pero Harutora sólo le dijo objetivo, y colgó el teléfono.

Volvió al taxi, pidió al conductor que envíe a Natsume de vuelta a casa. Este conductor parecía ser un taxista dedicado de la familia principal, y tuvo muchas relaciones con la familia principal. Aunque su rostro estaba pálido, enseguida respondió a la solicitud de Harutora.

—Natsume.

Conciencia de Natsume todavía no se había recuperado, y Harutora tranquilamente la llamó por su nombre.

Al ver el aspecto actual de Natsume, en realidad no quería dejarla, pero teniendo en cuenta que no iba a ser de alguna utilidad al lado de ella tampoco, probablemente sería más útil confirmar quién ganó.

Sacó un encanto curación de su caja-encanto.

El encanto de curación era uno que trataba heridas *utilizando* el «*Poder Espiritual*», y no podía restaurar el poder espiritual, y la fuerza espiritual de Natsume era débil, así que la magia del encanto no tendría mucho efecto.

—Desearía poder utilizar esta cosa...

Era demasiado tarde para decirlo ahora. Pero, incluso si el poder espiritual de Natsume era débil, su propio poder espiritual podría ayudar un poco. Harutora cantó en un murmullo, sosteniendo el encanto con fuerza.

Natsume todavía dormía profundamente. Harutora dijo “cuento contigo” al conductor después de pegar el encanto en el pecho de Natsume, y observó la licencia de taxi.

Parte 4

Harutora cruzó la baranda de metal que el shikigami había aplastado, entrando al área de construcción.

Los edificios se alineaban ante sus ojos, y se volvía más y más ruidoso. Torpemente, saltaba sobre los charcos con todo su cuerpo empapado mientras corría. Se dirigió a la parte posterior de la obra.

Había un estacionamiento en la parte posterior, un gran camión estaba ahí, así como vehículos blindados con sus luces encendidas. Además, había figuras humanas que luchaban bajo la lluvia.

Aquellas personas eran Suzuka y los «*Investigadores Místicos*» que se había mostrado ayer.

Había una gran diferencia entre el estado de hoy y la batalla de ayer, Suzuka había sido rodeada por completo con sólo dos shikigami gigantes de tres metros de altura quienes eran manipulados por los investigadores místicos. El shikigami de Suzuka que había mostrado una fuerza abrumadora ayer no estaba presente.

No, mirando cuidadosamente, había trozos de papel cubiertos de barro y esparcidos en el área no pavimentada del estacionamiento. La escena del taxi podría ser reflejada aquí, incluso los restos de la escritura podían verse por los pies de Suzuka, debido a que fue azotado por la lluvia.

«... Pero, ¿por qué?»

Harutora estaba un poco confundido, pero pronto encontró la respuesta a aquella cuestión.

Había diez investigadores místicos rodeando a Suzuka, y entre ellos, sólo había dos luchando directamente con Suzuka, los otros ocho cantaban continuamente conjuros mientras rodeaban a Suzuka.

Una luz intensa se levantaba en el área circundante de los hechizos que cantaban los investigadores místicos. El sonido de los conjuros, el sonido del viento y la lluvia, formaban una melodía única, siguiendo las oscilaciones de la luz.

«... ¿Es eso una barrera? ¿Están usando eso para sellar el shikigami?»

Por supuesto, Harutora no sabía aquello que se llamaba «Barrera de ocho puntos», una poderosa técnica de exorcismo que estaba prohibida en combate. En sí era utilizada para sellar desastres espirituales de tercera fase o superior, normalmente no es utilizado contra humanos. Esta vez, la agencia Onmyou había permitido

especialmente a aquellos a cargo que tomaran las medidas para un desastre espiritual, a fin de hacer frente con la rebelión de un Onmyouji nacional de primera clase.

El uso que aquella técnica prohibida demostró que la emboscada de los investigadores místicos fue un éxito. Suzuka había utilizado a Harutora y obtuvo el poder espiritual de Natsume, los investigadores místicos habían tomado ventaja de ella, pues puso todo su esfuerzo para apoderarse de aquella energía espiritual.

—... Ríndete. Incluso si eres la “niña prodigo”, no serás capaz de destruir la barrera de ocho puntos desde el interior. Escúchame y ríndete.

Uno de los investigadores místicos persuadió a Suzuka con un tono estricto.

Después, los dos shikigami gigantes que estaban a los lados del investigador místico avanzaron. Eran shikigamis para la aplicación pesada de la ley «G1 Emperor»²⁵, y se veían colosales a comparación con el pequeño cuerpo de Suzuka.

«¿Han ganado?»

Harutora se escondió detrás de un edificio, manteniendo el aliento mientras observaba cómo la situación se desarrollaba.

—No crean que han ganado... —Suzuka murmuró dentro de la barrera.

Su tono estaba sin aliento, y sus delgados hombros subían y bajaban; estaba mojada y su cabello dorado –originalmente rizado– colgaba pesadamente. Su apariencia al estar así bajo la lluvia parecía a un pequeño que había sido abandonado por sus padres.

Pero sus ojos seguían brillando con la luz, y su pequeño cuerpo despedía un aire peligroso.

—Y pensar que tratan a seres humanos como desastres espirituales... Pero por desgracia, debieron aprovechar la oportunidad de darme un tiro o tomar otras acciones. Veo que no tiene suficiente experiencia en combate real.

La lluvia recorría la cara de la chica. No se limpió la lluvia, pero mostraba una mueca aterradora.

—¿Saben cuál es mi investigación especial? Dejaré que experimenten la creación original, no por mí, sino por Tsuchimikado Yakuo. ¡La técnica militar shikigami que él creó!

Diciendo eso, Suzuka se dio la vuelta, lanzando una mirada al camión en el estacionamiento. Gritó hacia el contenedor en el camión.

—¡Hechizo liberado! Ven, «Tsuchigumo»²⁶.

Crash— Un fuerte sonido se escuchó, y el contenedor fue destruido desde dentro.

Crash, Crash— El contenedor fue destruido, desgarrado, se dividió en fragmentos y cayó al suelo.

²⁵ Emperador.

²⁶ Araña de tierra.

Inmediatamente después, una extraña forma apareció en la lluvia.

Era una araña.

Una araña gigante de acero. Tenía ocho patas, y su cuerpo era mucho más grande que el contenedor. Armadura de samurái había sido colocada en la parte superior de su cuerpo, cerca de su cabeza, abdomen y en la bocas de los cañones que se asomaban por ambos lados.

Llevaba una antiguo casco samurái cónico con una estrella de cinco puntas de oro que destellaba en la frente y una leve llama brillaba bajo la lluvia desde los agujeros de sus ojos.

—¿U-Un «Juggernaut» acorazado?

Los investigadores místicos expresaron sorpresa, uno tras otro. Debido a eso, el canto del conjuro se pausó, y la luz de la barrera se desvaneció en consecuencia.

Suzuka rio en voz alta.

—Ve.

La araña metálica se movió.

Su apariencia era como una máquina pesada, pero sus movimientos eran casi los mismos que un shikigami normal, como si se tratase de una araña viva. Se movió con sus ocho patas, acercándose a los investigadores místicos paso a paso.

—¡Ugh!

Uno de los investigadores místicos abrió fuego contra Tsuchigumo. Las balas lanzaban chispas y eran repelidos fácilmente. Las armas eran útiles contra un shikigami hecho por el hombre, pero eran inútiles contra un shikigami de acero.

—¡Maldita sea!

El investigador místico que había hablado con Suzuka envió a los dos Emperor, tratando de suprimir los movimientos de Tsuchigumo.

Sin embargo, los movimientos del moderno Shikigami Emperor eran inferiores a los del Juggernaut acorazado creado para la guerra. Tsuchigumo se elevó de un salto, pateando a un lado un Emperor y perforando el cuerpo de otro.

El Emperor que había sido atravesado se volvió borroso, como si su cuerpo estuviese siendo manipulado, mostrando los efectos “lag”. El Juggernaut acorazado lo cortó de nuevo con una gran espada.

La espada brilló con una luz tenue.

El Juggernaut acorazado blandió la hoja, cortando el shikigami gigante en dos, el amuleto del shikigami se rasgó por la mitad, cayendo al suelo húmedo por la lluvia. Tsuchigumo atravesó al otro Emperor con un movimiento fluido.

Los investigadores místicos estaban en desorden.

Los disparos resonaron, y un sinnúmero de hechizos volaban por el aire, pero ninguno de esos ataques fue efectivo.

—¿Qué clase de monstruo es ese...?

Harutora murmuró estupefacto.

Independientemente de si se trataba de un incendio o un shikigami generado por un conjuro, la magia se volvía “ambigua” al entrar en contacto con el material, y aunque las leyes de la física no le afectaran totalmente, recibir un fuerte impacto heriría su material y lo llevaría al fenómeno conocido como “lag”.

Debido a que el Juggernaut acorazado tenía un cuerpo de acero, estaba impregnado de “dureza”, y los conjuros grabados en su interior de la armadura aumentaban su ya fuerte poder defensivo contra ataques mágicos.

Se había creado “carne” a través de aceite y metal, compensado por su “ambigüedad”. Era un shikigami de verdadera fuerza destructiva y poder defensivo.

El Juggernaut acorazado era un shikigami militar.

«¿C-Cómo podrían derrotar ese tipo de cosa?»

El estacionamiento del área de construcción se convirtió en un ardiente campo de batalla de magia.

Las llamas se extendían y cubrían la oscuridad, torrentes de agua eran derramados por la lluvia, fragmentos de metal danzaban con el aire, y picos afilados de tierra volaban desde el suelo agrietado.

Los movimientos de Tsuchigumo eran ágiles, como un vehículo blindado de infantería. No parecía haber munición alguna en los cañones, pero incluso sin poder de fuego, había una abrumadora diferencia entre el poder de combate de ambos lados.

La araña lanzó seda desde la boquilla de la armadura samurái en Tsuchigumo.

Un investigador místico tras otro eran atrapados por la seda de araña, volviéndose rápidamente débiles e incapaces de moverse. Era una escena similar a cuando Natsume había sido picada por el shikigami en forma de abeja, sabiendo inmediatamente que su poder espiritual había sido absorbido.

Tsuchigumo dejaba sin energía a sus enemigos, uno por uno, escupiendo seda continuamente atrapando a los investigadores místicos.

Entonces, dejó caer sus pies con fuerza, y al final, todos los investigadores místicos colapsaron.

El ruido de la lluvia se hizo más evidente debido al silencio involuntario que se produjo. Harutora apretó los dientes, pero no podía hacer nada a parte de ocultarse en la oscuridad.

«... ¿Qué demonios?»

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Esta era, totalmente, la peor situación posible. Dado que los refuerzos de Tokio no habían llegado a tiempo, básicamente anunciaron que ya no podían detener más a Suzuka, y por supuesto que no había ninguna oportunidad para vencerle sigilosamente.

«¿Qué debería hacer?»

Harutora no podía pensar en nada por lo que se quedó sin expresión bajo la lluvia.

Justo entonces, un teléfono sonó de nuevo. Era el teléfono de Harutora el que sonó. El vivo sonido del tono de llamada hizo eco a través de la batalla en el estacionamiento, y pudo sentir que su corazón daba un salto.

—¿Quién está ahí?

Suzuka preguntó ferozmente, y la posición de Tsuchigumo se volvió cuidadosa. ¿Era culpa de su suerte por ser tan mala, o fue su culpa por no pensar en silenciar su teléfono? Harutora no podía dejar de rogarle a los cielos.

De todos modos, ahora estaba atrapado entre la espada y la pared, mostrándose en el estacionamiento, deprimido.

La feroz mirada de Suzuka desapareció momentáneamente al ver a una persona inesperada.

—Eres el de ayer...

—Hola... —Harutora habló a regañadientes.

Había dicho en el café que daría un paso adelante y lucharía, sin pensar que estaba renunciando a su vida, pero después de ver la forma en que Suzuka utilizó el shikigami en forma de abeja y cómo fácilmente lidiaba contra los investigadores místicos, hizo que su confianza de ese momento vacilara inmensamente.

Sin embargo, Suzuka no le dio el mismo destino que a los investigadores místicos.

Él no creía que hablar con Suzuka podría revertir la situación, pero era mejor que quedarse y esperar por su muerte. Más importante, no había pensado en alguna otra manera, y el compromiso de ambas partes era la mejor forma de evitar que Natsume sea arrastrada a esta situación.

Suzuka no dejaba de analizar a Harutora, su mirada estaba llena de sospecha.

Harutora miró su teléfono que sonaba constantemente. No pudo evitar mostrar una sonrisa seca al ver el identificador de llamadas en el teléfono.

Era de Hokuto.

«En serio, ella es tan entrometida...»

A juzgar por la hora, probablemente era culpa de Touji. Definitivamente le había dicho a Hokuto sobre la actual situación de Harutora, y Hokuto, lo llamó por la preocupación. A pesar de que ambos habían peleado la tarde de ayer.

—¿Quién te llama? ¿Está bien que no contestes?

Suzuka preguntó de forma fría. Harutora hizo un sonido “nn”, colgando y sin contestar el teléfono.

Si Hokuto sabía su ubicación por Touji... si ella notara que le había colgado, era posible que corriera inmediatamente aquí, incluso con el actual tifón. Touji también debería estar aquí pronto. Tenía que tomar medidas tan pronto como le sea posible antes de que lleguen aquí.

«Aunque, por otro lado, ¿qué medidas serían?»

Se burlaba de sí mismo mientras respiraba profundamente, dejando que su estado de ánimo se calme.

Miró a Suzuka a los ojos, pensando en el siguiente paso a tomar.

«Primero...»

—Muy amable de tu parte, haciendo que tu shikigami estuviese en mi estómago toda la noche. Sólo pensar en ello me hace temblar.

—Hmph. Déjame decirte, aquel fue mi primer beso, así que es un pequeño precio a pagar. ¿No es así, querido?

Suzuka se mantuvo vigilante, pero su actitud frente a Harutora era mucho más relajada que con los investigadores místicos. El tono en que respondió era autoritario como el de ayer, pero un poco más íntimo.

—Pero no me malinterpretes, ya no eres útil. No sé cómo encontraste este lugar, pero si quieres seguirme como un pervertido, no te lo perdonaré.

Ya no eres útil. La verdadera meta de Suzuka era hacerse con el poder de Natsume, y en otras palabras, todo estaba listo. Harutora maldijo en su corazón.

—Déjame decirte, no eras la persona que originalmente buscaba. Si hubiese una fotografía en la base de datos del laboratorio de investigación, no habría cometido un error tan escandaloso.

—¿Laboratorio de investigación? Parece como si te encerras ahí seguido, ¿no? A juzgar por tu apariencia en el festival de ayer, no eres tan mundana.

—¿Qué? Eres muy arrogante, ¿no entiendes tu posición?

—¿He dado en el blanco?

—Ugh... Tú, ¡eres realmente desesperante!

Suzuka entrecerró sus ojos, mirándolo como si realmente hubiese dado en el blanco. Pero casi al instante parecía haber recordado algo, preguntando: ¡Cierto! ¿Qué pasó contigo y aquella chica fea de ayer? ¿Discutieron?

—No fue del todo por ti.

—¡Haha! Te lo mereces, quién te pidió llevar a esa horrible dramática. Qué broma.

Harutora entrecerró sus ojos, y Suzuka aplaudió y vitoreó mientras lo miraban, viéndose como si se divirtiera, ahora era el turno de Harutora para enojarse.

—Realmente eres un mocosa nada linda.

—¿Huh, estás ciego? No podrías encontrar chicas tan lindas en este mundo como lo soy yo.

—Sin importa tu apariencia, tu personalidad es terrible.

—Haha, “sin importar tu apariencia”. Estás enojado porque te diste cuenta, ¿huh? Tan simple.

—Cállate, déjame decirte que, ¡definitivamente no habrá nadie que guste de ti en un futuro!

—Cómo es eso posible, soy una hermosa Onmyouji prodigo, ¡definitivamente hay un gran grupo de personas peleando por mí!

—¡No digas tonterías, tú, casi-criminal!

Rugió sin darse cuenta, y tal vez, porque dio en el blanco, Suzuka cerró su boca repentinamente. «Maldición», Harutora también recobró sus sentidos al mismo tiempo.

Había hablado sin cuidado, diciendo las palabras en su corazón, y si esto continuaba, una “discusión razonable” sería un sueño inalcanzable. Si Touji estuviese aquí, sin duda estaría sacudiendo su cabeza con una cara llena de lástima.

Pero esa conversación no razonable parecía haber eliminado la atmósfera a filo de navaja del área. Harutora reunió su coraje, acercándose lentamente a Suzuka.

—Hey, por qué no detienes esto, ¿vale?

—¿Qué? ¿Qué sandeces estás diciendo?²⁷ ¿Eres realmente un idiota?

—Sé que soy estúpido, pero tú estás siendo demasiado tonta.

Harutora respondió francamente, hablando directamente. El enojo se mostró claramente en la expresión de Suzuka, pero ella no interrumpió las palabras de Harutora, siendo una reacción decente.

—Dijiste que querías revivir a tu hermano, ¿no?—habló para confirmar, y Suzuka mostró una expresión rígida. Harutora no dio vuelta atrás, y continuó hablando—. No tengo hermanos o hermanas, pero puedo entender tus sentimientos. Después de todo, es un sentimiento normal en las personas el querer revivir a un familiar muerto, pero no deberías hacerlo. Incluso si tu hermano revive, tú, e incluso tu hermano, se volverán criminales.

—... Eres realmente molesto, ¿qué estás tratando de decir?

—Idiota, lo que quiero decir es que tu hermano no será feliz incluso si lo revives.

²⁷ Según yo, se lee mejor XD

—No hables como si conocieras a mi hermano, ¡soy yo la que conoce mejor a mi hermano! —Suzuka gritó con la mirada directamente en Harutora.

Tsuchigumo empezó a golpear el suelo con sus patas en respuesta a la agitación emocional de su maestra. Tsuchigumo era sorprendentemente imponente desde cerca. Harutora contuvo el aliento, pero no podía huir.

—¿Le dijiste tus padres? ¿No se oponen a que hagas esto?

—¡Hmph! No tengo padres, definitivamente no los reconozco como tal. Esas dos personas sólo nos utilizaron a mi hermano y a mí como basura.

—Oye, no hables de tus padres como---

—¡Ellos ni siquiera son personas! ¿Cómo crees que me convertí en un general divino a esta edad? Desde que nací, no, desde antes de que naciera, ¡me torturaban lanzando hechizos prohibidos en mi cuerpo, y mataron a mi hermano de esa manera! —el rostro de Suzuka se retorció cuando gritó. Harutora no sabía cómo responder al escuchar las devastadoras acusaciones de la chica.

En otras palabras, Suzuka se había convertido en un producto experimental por sus padres, quienes probablemente, habían sido usuarios de magia. Lanzaron varios conjuros mágicos en su cuerpo con el fin de hacer que se convirtiera en un mago excelente, sin importarles sus deseos.

Desde que nació, se vio obligada a soportar una oscuridad tremenda. Era diferente de sí mismo quien se quejaba de las tradiciones de su familia.

Harutora se sentía angustiado, pero había cosas que sentía que debía decir.

—... No debí hablar precipitadamente sin saber nada. Disculpa, disculpa por eso...

—¡Deja de bromear! ¡No necesito tu compasión!

—Yo también lo creía, pero escucha, si odias a tus padres tanto, esa es incluso una mejor razón para no hacer la misma cosa que ellos.

Harutora se adelantó de nuevo al decir eso. Estaba asustado, pero el sentimiento aquel de no poder dejarla sola fue creciendo cada vez más intensamente.

—¿No está prohibida la magia del alma? Si invocas esa magia, ¿no serías lo mismo que tus padres?

—Cállate, ¡tú qué sabes!

—Sé una cosa al menos. Estás planeando en llevar hasta el final la ceremonia de vida de Yakuo, ¿no? ¿Sabes cuántas personas serán sacrificadas si sucede lo mismo? ¡Haciendo eso es lo mismo que pisotear incontables vidas humanas!

—¡Nadie será sacrificado! Soy una especialista dedicada a investigar a Yakuo, e investigué completamente el ritual «Taizan Fukun» por mucho tiempo. Si pago el precio correcto, ¡no provocará desastres espirituales! —Suzuka insistió.

Gritó, como un gato herido que trata de intimidar a alguien que se acerca a ella. Pero incluso si ese gato había sido herido, aún podía arañar personas hasta la muerte. Harutora suprimió el miedo en su corazón y se acercó a Suzuka.

Pero...

—No lo has comprobado, ¿verdad?

—¡Es por eso que tengo que experimentar!

—Eso es demasiado complicado, Además, ¿cuál es el precio correcto?

—¡Mi vida!

Harutora detuvo bruscamente su andar.

Suzuka finalmente mostró una sonrisa de satisfacción al ver la expresión de sorpresa de Harutora.

—Sí, le daré mi vida a mi hermano... ¿Qué es? ¿Sigues preocupado?

Harutora lo sentía difícil de creer, y miró a Suzuka. Observó a la chica aún más joven que él y entonces comprendió. No estaba mintiendo, realmente planeaba sacrificar su propia vida.

Una luz casi enloquecida brilló en los grandes ojos de Suzuka, como si reflejara el acto sublime del sacrificio. Tal vez esta acción demostraba que su mente no era completamente madura, pero realmente estaba tratando de sacrificarse.

Un Onmyouji nacional de primera clase destruyendo las regulaciones, invadiendo la magia prohibida, e incluso planeaba sacrificar su propia vida.

Una joven manía le llevó a hacer esto, y su familia. En particular, este último hecho le hacía incapaz de dar marcha atrás.

Pero.

—Entonces eso es más que una razón para detenerte. —Harutora insistió.

La mirada altiva de Suzuka se congeló por un momento al escuchar a Harutora decir eso. Ella originalmente había creído en Harutora quedando totalmente convencida, y por un tiempo, no podía entender lo que las palabras de Harutora llevaban consigo.

Una vez que entendió lo que las palabras de Harutora significaban, su ira se encendió al instante, y abrió la boca, preparando un ataque con palabras venenosas hacia el hombre idiota frente a ella. Pero Harutora hizo el primer movimiento, hablando con un tono calmado:

—¿Planeas dejarlo y hacer que tu hermano lleve el delito que cometió?
¿Sacrificarte? Eso sería bastante lamentable para tu hermano quien se quedaría solo en este mundo.

—Eso... —por una vez, una mirada tímida se mostró en los ojos de Suzuka—. Eso es una tontería, es imposible, mi hermano definitivamente...

—¿Crees que él estaría feliz de verte hacer esto? ¿Sacrificar a su hermana por su propia vida, ¿crees que estaría agradecido contigo? Y ni hablar de después de revivir, haber sido como un producto experimental de magia prohibida. Si provoca un desastre espiritual, toda la sociedad condenará a tu hermano, no sólo la agencia «*Onmyou*». ¿Tienes el corazón para hacer que tu hermano viva tan lastimosamente, cargando con tu error por sí mismo? ¿Aún dirás que estás haciendo esto por tu hermano? —Harutora dijo cada palabra lenta y claramente.

Los labios rosados de Suzuka temblaban. Quería encarar a Harutora, pero no quería que sus miradas se cruzaran, por lo que sólo podía apretar los dientes.

—¿Qué? ¿Cómo puedes darme lecciones...?

En su corazón, Suzuka negaba desesperadamente las palabras de Harutora, sin notar a los investigadores místicos o la tensión de la situación y en su lugar sintiendo vacilación en su corazón y sus propios errores.

La dirección de la lluvia cambió, balanceándose con el viento, golpeando brutalmente los dos cuerpos bajo ella.

Harutora miró a la agitada chica.

—Tú vida será bastante larga, por lo que no necesitas apresurarte en una decisión. Piensa en ello un poco más.

Suzuka vaciló mirando tímidamente a Harutora. Su cuerpo parecía estar congelado, ya que su rostro estaba pálido y sus labios estaban apretados.

Ya no era uno de los doce generales divinos quien estaba frente a él, y esa fue la primera vez que Harutora sintió una sensación de cercanía hacia Suzuka.

Al final, Suzuka era parecida a Harutora, sólo unos mocosos que habían sido acorralados por la realidad. Harutora se dio cuenta de qué tan diferentes era, Suzuka había elegido la destrucción. Harutora no tenía la habilidad para resistirse, pero Suzuka sí y lo hizo.

Harutora lentamente cerró la distancia con Suzuka bajo la lluvia. El cuerpo entero de Suzuka temblaba, pero no intentó escapar.

La distancia entre los dos se hizo corta, y lo único que quedaba era la misma distancia que cuando habían discutido primero.

Desafortunadamente, esa era lo más cerca que estarían el uno del otro.

—¡C-Captúrenla! ¡Order!

Suzuka fue atacada.

Un investigador místico arrojó un encanto desde el suelo, tratando de cumplir con su responsabilidad hasta con la poca energía espiritual que apenas mantenía su conciencia.

El encanto de elemento madera se convirtió en un tentáculo en el aire, envolviendo a Suzuka que estaba de pie bajo la lluvia. El tentáculo formado por magia envolvió a Suzuka por un momento y su pequeño cuerpo cayó en consecuencia.

El investigador místico se puso de pie con dificultad delante del asustado Harutora. Estaba igual que Natsume, con la conciencia confusa debido a la pérdida de poder espiritual.

Por otro lado, Suzuka quien había sido atacada estaba cubierta de lodo de pies a cabeza, y furiosa.

—Maldición. ¡No te metas conmigo!

Rugió con rabia, con los ojos rojos. El shikigami reaccionó a la cólera de su amo, elevando la extremidad de acero con el que antes había perforado a los «Emperador» y sin ninguna emoción, lo dejó caer hacia investigador místico.

Lodo y agua salpicaron los zapatos deportivos de Harutora. Su cuerpo avanzó, corriendo hacia adelante mientras tropezaba. Los movimientos de «*Tsuchigumo*» parecían extremadamente lentos en ese instante, y la pierna de acero lentamente se acercó a la cabeza del investigador místico.

Harutora se impulsó del suelo, usando toda la fuerza de su cuerpo para quitar del camino al investigador místico. Siendo lanzado lejos, el investigador místico colapsó en el suelo y perdió la conciencia de nuevo.

Pero cuando todo había terminado. Harutora estaba al suelo después de haber lanzado lejos al hombre.

El lodo cubría su cara y el agua salpicaba por todas partes. Un grito se escuchó a un lado, probablemente de Suzuka. Harutora no tenía tiempo para escuchar aquel grito, poniéndose sobre sus rodillas con dificultad. Sólo había pensado en ponerse de pie, cuando la sensación de algo aproximándose vino desde arriba de él.

Iba a morir, Harutora pensó con calma.

Doce accidentes que no le habían quitado la vida, pero nunca había imaginado morir siendo aplastado por una araña. Esa manera era tan miserable. Un vacío se apoderó de su mente y maldijo a su mala suerte.

Lentamente se dio cuenta de que no hubo ningún impacto. Su cuerpo todavía se podía mover. Se apresuró a ajustar su cuerpo, dando la vuelta a mitad de camino y levantando la cabeza. Esta vez, un vacío completo entró a su mente.

—... ¿Hokuto?

Hokuto estaba frente a él, usando su cuerpo para bloquear la pata de *Tsuchigumo*.

La escena incomprendible interrumpió su pensamiento, haciendo que se sintiese desconectado de la realidad. Se quedó mirando fija y mecánicamente en la escena.

Hokuto estaba entre Harutora y «*Tsuchigumo*» quien había atacado con su pata. La punta de la pata de «*Tsuchigumo*» perforó profundamente el hombro izquierdo de Hokuto, directo hasta su corazón. Pero Hokuto no colapsó por esto, y sostenía la pata de acero con ambas manos, deteniendo el ataque de «*Tsuchigumo*». Sus ojos estaban muy abiertos y brillantes, y su linda cara se había vuelto pálida mientras apretaba los dientes.

«Qué clase de broma era esa»

—¿Hokuto? Tú...

—Huye....

—Qué estás diciendo, estás....

—¡Corre! —Hokuto gritó.

Entonces, sus dedos se deslizaron a lo largo de la extremidad de acero que le atravesaba.

—¡«*Ban, Un, Taraku, Kiriku, Aku*»²⁸! ¡Por los cinco elementos, destruye la pared interior!

Cada vez que ella cantaba uno de esos nombres, dibujaba una línea.

Un pentagrama.

Era un patrón mágico que representaba los cinco elementos del ying y el yang, conocidos en el «*Onmyoudou*» como la «*Marca de Estrella*», «*Marca Flor Campana de Seimei*»²⁹, o «*Marca de Seimei*». Después de haber sido utilizado por Abe no Seimei, quien más tarde se convirtió en el jefe de la familia «*Tsuchimikado*».

La luz salía de la marca mientras ella cantaba y dibujaba. *Tsuchigumo*, al igual que una araña temerosa del fuego, saltó hacia atrás repentinamente, lanzando a Hokuto.

La extremidad que atravesaba el hombro de Hokuto sin piedad hasta su pecho, salió. Su cuerpo trazó un arco y salió volando como una esfera después de ser lanzada al aire.

Un agudo grito llegó a los oídos de Harutora. Se puso de pie, sin darse cuenta de que había sido su propio grito. Dejó completamente a un lado a *Tsuchigumo* y Suzuka en una parte posterior de su mente, dándole la espalda al enemigo y moviéndose hacia donde Hokuto había caído.

Su cuerpo se movía, su sangre comenzaba a salir, y su raciocinio gradualmente comenzó a aceptar la situación que sus emociones se negaban a entender.

Hokuto se apresuró aquí por aquella llamada telefónica de hace un momento. Ciento, ¿no había predicho todo esto? Al final, estaba frente a él. Imposible. Algo debía estar mal. Su raciocinio trataba de sellar las emociones que estallaban a través de su garganta.

²⁸ Mantra sánscrito budista.

²⁹

Lo siguiente que dejó escapar fue terror. Un miedo sin límites empezó a asaltar a Harutora.

—¡Hokuto!

Las extremidades de Hokuto caían impotentes al suelo, como si fuera una muñeca rota. La lluvia azotaba su cuerpo ligeramente tembloroso, y la visión de Harutora se oscurecía mientras veía aquella escena de su amiga gravemente herida. Enfadado, rugió, gritó y tomó a Hokuto con desesperación.

En aquel instante, el cuerpo de Hokuto repentinamente vibró, como si su imagen estuviese siendo interferida. Su perfil se distorsionó, y su cuerpo se volvió transparente.

«Lag»

La escena en sus manos hizo que Harutora dejara de pensar de nuevo, incluso se olvidó de respirar; su cuerpo entero se volvió rígido.

Justo en ese momento, por fin se dio cuenta de algo.

«*Tsuchigumo*» había hecho una enorme y profunda herida del hombro al pecho de Hokuto, una herida espantosa.

Pero ella no derramaba una sola gota de sangre. Sólo la lluvia constante mojaba su cuerpo.

—¿Hoku... to...?

Harutora habló en voz baja, con un tono débil y patético. Hokuto le miró desde sus brazos, sus labios formaron una sonrisa solitaria.

—Bakatora... ¿Por qué tú no... contestaste...?

—...

Su figura no paraba de vacilar mientras hablaba, y su cuerpo se hacía más y más borroso, con un poco de ruido de interferencia estática mezclado con su voz murmuró. La sensación de su mentira se desvaneció gradualmente en sus brazos.

—Hokuto, tú... tú...

Hokuto mostró una sonrisa irónica. Poniendo una expresión triste, diciendo:

—Te mentí... Lamento haberte engañado siempre.

—Idiota, ¿qué significa eso? ¿Qué estás diciendo? ¿Por qué te está pasando esto? ¿Qué pasa?

Harutora entró en pánico, pero Hokuto sólo lo miró confundida, sonriéndole a su amigo en pánico levemente. Estiró su brazo temblando, agarrando el pecho de Harutora con fuerza.

—Harutora. T... Te amo, así que... corre... Te odiaré si mueres...

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Hokuto sonrió mientras hablaba. Despues, como si su imagen estallara, Hokuto desapareció.

Un antiguo amuleto shikigami con marcas de reparaciones flotó hasta las manos de Harutora.

—¿Hokuto...?

Una voz salió de su interior inconscientemente fluyendo de su boca, y la energía de su cuerpo se fue con la lluvia.

—¿Eres idiota? —dijo Suzuka.

La energía mágica del encanto había perdido su efectividad, liberándose de los tentáculos que le rodeaban. Se quedó mirando a Harutora a través de la lluvia.

—¿Qué? ¿Aquella persona fue un shikigami todo este tiempo? ¿Hiciste de tu propio shikigami tu novia? Haha, qué estúpido. ¡Y pensar que podrías haber hecho cosas repugnantes en privado mientras hablas con tanta rectitud!

La voz de Suzuka tembló, y una leve culpa podía ser percibida en su voz temblorosa, como si tuviese miedo de ser reprendida. Era como si estuviese fingiendo fuerza, tratando de pasar por alto las cosas.

Harutora giró lentamente.

—¿De quién estás hablando?

—Aquella chica, por supuesto. No pude ver inmediatamente que era un shikigami, así que debió haber sido hecho bastante bien, huh. ¿Tú la hiciste? Pero en ese caso, al menos podrías resultar ser un poco más útil. No, no importa, haré uno para ti, uno más fuerte que aquella---

—...

Harutora se levantó lentamente, decidido a no escuchar más. Hablando con un tono que jamás había escuchado antes en él:

—Cállate.

—¿Huh?

—No digas otra palabra.

El ambiente en el aire había cambiado. La visión de Harutora apuñalaba a Suzuka. Sus ojos despedían la luz de un feroz tigre vuelto loco de ira, con colmillos y garras que fácilmente podrían desgarrar una parte de la chica.

La expresión de Suzuka se contorsionó como si hubiese recibido una bofetada en la cara.

—¿Qué? ¿Q-Quién te crees que eres? ¿Sabes con quién estás hablando?

Suzuka respondió airosa, pero su voz temblaba más que antes. Su indignante, tono agudo escondía una fragilidad como la de un cristal.

Ella le devolvió a Harutora una mirada mezclada de un ligero instinto asesino. Sin embargo, fue la primera en apartar los ojos. Movió su cabello mojada como si quisiera escapar de la mirada de Harutora, dándose la vuelta.

Chasqueó su lengua, corriendo hacia el camión. «Tsuchigumo» siguió a su maestro y saltó hacia el camión, donde permanecían los restos del contenedor, doblando sus ocho patas dentro de él.

Suzuka invocó al shikigami negro simple, ordenándole conducir, al mismo tiempo que abría la puerta del asiento del pasajero.

Finalmente, se dio la vuelta y escupió unas palabras:

—Definitivamente te mataré la próxima vez. —diciendo eso, se metió al camión y cerró la puerta.

El camión rápidamente comenzó a moverse tan pronto como llegó, dejando el estacionamiento. Harutora observó el camión mientras se desvanecía en el camino, solo baja la lluvia.

Un relámpago brilló desde lejos, y el sonido sordo de un trueno se escuchó entre el viento y la lluvia.

El sol ya se había puesto.

La tormenta no mostraba señales de detenerse.

Capítulo 4: La descendencia de los Tsuchimikado

Parte 1

Harutora y Hokuto se habían encontrado en sus primeras vacaciones de verano después de entrar a la secundaria.

Fue en un pequeño parque cerca de la parada del tren, bajo un cielo azul, soleado y sin nubes, y las hojas verdes brillaban como esmeraldas a la luz del sol.

La primera vez que se encontró con Hokuto, fue incapaz de quitarle los ojos de encima. Parecía una idol que le gustaba por ese tiempo y era casi de la misma edad. La observó desde la distancia por un buen rato mientras se preguntaba a qué escuela iba.

Estaba sentada sola en un banco del parque y una vez que notó su mirada, su cuerpo repentinamente se levantó de un golpe, como si hubiera dado un salto. Sus ojos se abrieron hacia él y abrió su boca para hacer una reacción totalmente extraña. Después de todo, no conocía a esta chica.

Sentía que era muy extraño e intentó acercársele. Al notarlo, la chica rápidamente huyó del parque para desaparecer instantáneamente y sin dejar rastro, dejando estupefacto a Harutora, que se quedó parado inexpresivamente. Ese fue el primer encuentro entre Harutora y Hokuto.

Harutora la terminó “encontrando” de nuevo, en realidad “mirando” sería más apropiado, el segundo día después de su primer encuentro en el parque.

Desde entonces, siempre sentía que había una persona que lo espiaba. No tenía esa sensación cuando estaba en casa, pero una vez que salía a la calle, sentía que había alguien que lo miraba desde atrás. Pero cada vez que se daba la vuelta, no había nadie.

Frecuentemente volteaba al preguntarse si había alguien que lo seguía. Pero no esperaba que en verdad fuera eso. Notó a la otra persona por pura casualidad. En ese momento, había estado caminando cerca un carro estacionado a un lado y vio la figura de su perseguidor desde el retrovisor.

Era esa chica que se había encontrado en el parque.

Por reflejo se dio la vuelta, para después encontrar sus ojos con Hokuto, que fue atrapada por sorpresa. Ella salió corriendo y él la siguió. Por desgracia, su velocidad era impactante y su figura se desvaneció en unos instantes... Por ese entonces, una cosa parecida solía ocurrir cada tres días y no pasó mucho para que fuera cada dos, y al final, este drama se realizaba a diario. Era la relación humana más extraña que Harutora había tenido en su vida.

La perseguía, ella salía corriendo y estos días continuaron por un buen tiempo.

¿Por qué me está siguiendo? ¿Por qué corre? Harutora reflexionó pero no pudo entenderlo y solamente quedó confundido.

Más sin en cambio, ese sentimiento de confusión inflamó su espíritu de pelea.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Pensó en varios planes, pero Hokuto vio a través de ellos. Antes de que lo notara, ya había sido absorto profundamente en este juego de tira y afloja. Nunca había pasado unas vacaciones de verano donde se rompiera la cabeza, saliera corriendo y sudara tanto.

Días sin sentido, calurosos, emocionantes y llenos de misterios.

Se absorbó en la persecución de esa nostálgica luz de verano.

Pero al final, no la pudo atrapar ni una sola vez.

En el último día de las vacaciones de verano, decidió cambiar sus métodos. Durante la mañana, vino al parque en el que se encontraron por primera vez y esperó ahí por todo el día. No hizo nada, sólo se quedó parado en el parque y esperó absurdamente. Hacer eso lo hizo preguntarse si se había vuelto loco. Resistió la ola cálida mientras sudaba hasta casi deshidratarse, pero el pensamiento de ir a algún lugar más fresco nunca cruzó por su cabeza.

Hokuto apareció al anochecer.

En el instante en que el sol cayó bajo el horizonte, durante el pequeño momento en que la luz todavía no había desaparecido completamente, cuando el cielo estaba teñido de un color índigo mágico la figura determinada de Hokuto caminó directo hacia él, y abrió su boca como si fuera a lavarla. Pero Harutora habló antes de que dijera algo:

—No necesitas decir nada. Es tu victoria.

Cerró su boca con sus ojos mirándolo, como si estuviera especulando el significado de esas palabras.

—No te atrapé incluso al final, así que creo que probablemente no quieras que la gente conozca tu historia, ¿verdad?

Se quedó en silencio con una cara extraña, pero Harutora estaba sonriendo de oreja a oreja.

—Eres increíblemente rápida para ser una chica. Pero al menos déjame decirte mi nombre. Me llamo Harutora.

Se levantó de la banca diciendo esto mientras extendía su mano.

Hokuto miró fijamente su mano, así como un pequeño animal mira su comida, y luego sus ojos, sus ligeramente agachados y grandes ojos, gradualmente empezaron a brillar. Tranquilamente extendió su mano. Luego, con timidez, tocó la de Harutora y entonces la sacudió firmemente como si no la quisiera soltar.

Después de eso, una sonrisa torpe y radiante apareció en su rostro. Una que Harutora vería menudo en un futuro.

A duras penas y la entendía un poco. Una chica misteriosa. Touji la había llamado así, pero no le importaba, dado que en el fondo le gustaba que estuviera a su lado.

Ese día de verano terminó, dándole la bienvenida al otoño; éste le dio paso al invierno, y así pasó un año. Luego pasó el segundo y ambos se quedaron tal y como eran. Touji se unió durante el tercer año y su entorno se volvió aún más animado.

La chica reservada y el delincuente juvenil. Todos parecían llevarse muy bien y él se sentía satisfecho.

Así que no quería destruir la relación entre ellos tres.

Así que quería seguir así por siempre.

Eso sería demasiado bueno, pensó.

Parte 2

Harutora se fue corriendo derecho por la calle durante la noche.

La fuerte lluvia no paraba e inclusive los truenos empezaron a retumbar con relámpagos cortando a través de la noche.

Sin importar el espantoso clima, Harutora había corrido solo desde el sitio en construcción, que se había convertido en un campo mágico de batalla.

Corrió para seguir a Suzuka.

Al mismo tiempo, corría para detenerla.

Su mente estaba en blanco y no pensaba en nada, sólo seguía corriendo. Su respiración era irregular y su corazón parecía como si estuviera rasgado, con un dolor intenso que destrozaba todo su cuerpo.

Había aliviado el dolor con un amuleto de curación para tratar las heridas y la fatiga, y cada vez que fallaba, lo cambiaba por uno nuevo, sin parar de correr.

Estaba todo oscuro alrededor, las lámparas a ambos lados de la calle brillaban débilmente. Casi no podía ver la calle bajo sus pies en este aguacero torrencial. El camino se extendía hasta adentro de la oscuridad y apenas podía ver vagamente el camino enfrente de él. Desde hace un buen rato había olvidado qué tanto tiempo había pasado, no sabía qué tan lejos había corrido y todo lo que escuchaba era el sonido de los truenos que retumbaban y el de sus jadeos sin aliento. Corría constantemente, a través de la lluvia, de la noche, de los relámpagos, mientras seguía adelante por un camino desconocido. No paró de correr.

Su mano agarró el amuleto que Hokuto había dejado después de desaparecer.

Hizo un esfuerzo para no pensar en ella y quizás se podría decir que estaba corriendo para alejar su mente de eso, para hacer que esos pensamientos se fueran.

Inadvertidamente, sus pensamientos se desvanecieron junto con su respiración caótica, pero cuando se tropezó, al caer sobre la calle, sus recuerdos explotaron uno por uno como geiseres, lo cual lo hizo incapaz de hacer nada más que recordar los viejos tiempos.

La apariencia de Hokuto no cambió desde la primera vez que se conocieron. Su cuerpo era delgado, pero era increíblemente fuerte y tenía una fuerza en los brazos que le hacía

par. Era rápida con sus pies, e incluso podía atrapar a Touji corriendo tan rápido como pudiera. No le gustaba hablar de sí misma. Nunca la había escuchado mencionar a su familia o amigos.

Hace un momento, cuando fue herida pero no soltó ni una gota de sangre e incluso bloqueó la pata de una araña de acero mientras a la vez arrojaba magia, desapareció como el humo en cuanto cayó en sus brazos, dejando atrás esas palabras que le decían a Harutora que huyera. No se convirtió en un cuerpo, sino en un amuleto de shikigami.

Y pensar que podría haber tal cosa.

«Maldición...»

Harutora estaba sin aliento mientras pensaba «esa idiota» dentro de su corazón.

«¿Por qué era un *shikigami*?»

El pensamiento de «Una falsa Hokuto fue la que acaba de aparecer y la verdadera está en algún otro lugar» apareció de una vez, pero no podía engañarse a sí mismo de esa forma. “Te mentí, lamento haberte engañado siempre”. Hokuto había dicho eso.

«¿Podría ser que todo había sido falso? ¿Su existencia había sido falsa y sus recuerdos también?»

Todo el tiempo que estuvo con ella, cada palabras que dijo, todo había sido una mentira. «¿Me podrían haber engañado?»

«Si me hubieran engañado...»

«Si la existencia de Hokuto hubiera sido una mentira desde el principio, si nunca existió...»

«¿Podría ser que no estuviera muerta?»

... “Harutora, te amo.”

Cayó un rayo y un trueno retumbó.

Quería gritar tan fuerte como pudiera, pero así como estaba, sin aliento, ni siquiera podía gritar las palabras dentro de su corazón. Así que siguió corriendo, enfocándose en hacerlo y a toda velocidad. Mientras corría desesperadamente, pensaba en ir hasta los confines de la tierra.

La lluvia, la noche, los relámpagos y los truenos.

Su visión se volvió borrosa, su conciencia se desvaneció y ni siquiera podía sentir el movimiento de sus piernas, como si su cuerpo desde hace rato hubiera gastado su energía y dependiera de la existencia de su alma para seguir corriendo.

Dependiera de su alma...

«Cierto, ¿a dónde había ido el alma de Hokuto? También tenía un alma, ¿cierto? Si así fuera, si los shikigami también tenían alma, quería verla de nuevo, aún si fuese falsa. Todo

estaré bien si la veo, quiero preguntarle claramente para entenderlo. Si su alma estuviera vagando por ahí en algún lugar en este momento...»

Entonces.

Harutora se detuvo.

No sabía por cuánto tiempo había corrido. Cuando regresó en sus sentidos, no había visto las lámparas a los lados de la calle por un largo tiempo, mientras solamente la lluvia seguía cayendo sobre la tierra y parecía como si todas las luces hubieran desaparecido.

Al final de la oscuridad, del otro lado, había un punto de luz tenue y borrosa, que resplandecía levemente.

Parecía un alma.

—... ¿Hokuto?

Una voz ronca salió de su boca.

Pero no era un alma.

Era la luz de una linterna. Harutora supo que había llegado a su destino.

Había un pequeño camino justo enfrente, el cual llevaba a una rampa un poco inclinada que daba acceso a la colina detrás de ella. Había unos escalones de piedra que llevaban a la ladera junto al camino, y ahí estaba el tejado de un santuario de madera antiguo junto a los escalones, con una linterna que colgaba desde él y desprendía una misteriosa luz.

Los truenos destellaron mientras iluminaban la linterna bajo el tejado.

El pentagrama del emblema de la familia estaba pintado en la linterna...

Junto con la palabra «*Tsuchimikado*».

Harutora se quedó parado en la noche, contiendo su respiración y mirando la luz. Entonces, se acercó como para alejar la oscuridad.

Se paró junto a la linterna mientras miraba los escalones de piedra. Los precipitosos escalones daban la impresión de un horizonte en la oscuridad, mezclándose con los densos y oscuros árboles a ambos lados. Dos puntos de luz brillaban como un espejismo en la mera cima, la luz de las linternas.

Subió los escalones.

La fuerza de la lluvia se debilitó y en vez de eso, el sonido de las hojas de los árboles sacudiéndose se volvió más fuerte.

Subió los escalones de piedra uno después de otro, yendo paso a paso. Se acercaba al cielo nocturno con cada escalón que subía.

Las previstas nubes oscuras y los rayos cegadores.

Llegó a la cima de la colina.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Había una puerta exterior al final de los escalones, con linternas parecidas a la de abajo a ambos lados de ella. Abrió la puerta desde afuera.

En el otro lado de la puerta estaba la mansión de la familia principal «Tsuchimikado», como si estuviera escondida de la oscuridad.

—...

No había venido aquí en un largo tiempo. No había luces eléctricas adentro y no parecía que hubiera alguien en casa, pero sí había una presencia viviente como si la mansión misma estuviera respirando calmadamente.

«¿Natsume habría llegado a salvo a casa?» Así como si una ligera ansiedad crecía en el corazón de Harutora...

Por un momento, pensó que había escuchado mal. Pero no se equivocó. Una mariposa voló sobre la nariz de Harutora, que estaba mirando alrededor de la mansión, y una voz pura dirigió a Harutora por la aterradora atmósfera.

La mariposa ante él era un shikigami y la de hace un momento, había sido la voz de Natsume. En serio la había hecho en casa.

Harutora sostuvo firmemente el amuleto de shikigami en su mano mientras seguía a la mariposa danzante dentro de la mansión.

Parte 3

Entró al recibidor y después pasó al corredor.

Estaba un poco consiente de que entraba a la mansión empapado, pero sus alrededores estaban oscuros y sería difícil para él encender una luz, y mucho menos encontrar una toalla para secarse. Solamente la mariposa que dirigía a Harutora brillaba en la oscuridad. La siguió, estando en manos de su memoria mientras entraba a la mansión.

Después de caminar por un rato, vio una luz tenue brillando por la apertura de una puerta medio abierta en el corredor.

Era una habitación con piso de madera, llamada la «Habitación de las Campanillas» por la familia Tsuchimikado. La mariposa se posó enfrente de la puerta y ésta se abrió mientras Harutora se acercaba.

La luz esparciéndose desde la habitación era la luz de las velas.

La habitación era de casi doce tatamis³⁰ y había un altar puesto adentro con un yorishiro³¹, un sakaki³² y ofrendas para el ritual. También había varios instrumentos expuesto en él, colgando pergaminos con hechizos escritos en ellos y varias velas en el

³⁰ Término que se usa para medir el tamaño de una habitación o casa. Su medida oficial es 90x180cm.

³¹ Es un objeto capaz de atraer espíritus llamados *Kami*, se usa frecuentemente en las ceremonias de invocación.

³² Es un árbol nativo de las áreas calientes de Japón, Corea y China. Es considerado un árbol sagrado y en las ceremonias sus tallos son usados ocasionalmente con tiras de papel.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

altar con sus llamas meciéndose suavemente mientras iluminaban tenuemente la habitación.

El interior de ésta desprendía un olor a humedad mezclado con el olor del calor y la lluvia, pero al mismo tiempo podía oler el elegante aroma del incienso flotando.

Natsume se sentó en el centro de la habitación.



Harutora estaba un poco sorprendido. Natsume se había quitado su ropa original y la cambió por el hakama³³ blanco y rojo puro de una doncella del santuario, arrodillada y preparando un talismán que había sido puesto en el piso. La mariposa voló delante de Natsume, se detuvo en el piso y regresó a ser un amuleto de shikigami pequeño.

—... Natsume.

Ella levemente alzó su cabeza al escuchar a Harutora llamarla. Su pelo negro se deslizó sin hacer ruido en la luz de las velas de color naranja que parpadeaban.

La shikigami mariposa parecía ser una simple shikigami manipulada por Natsume, o en otras palabras...

—¿Ya se recuperó tu poder espiritual?

—Sí, no debería haber problemas para pasar la noche, aunque no se ha recuperado por completo.

—Entonces, ¿quieres decir que quieres proteger al altar?

—...

Natsume no respondió. Eso mostraba aún más su determinación de ir.

Había un silencio dentro de la habitación, aunque el sonido de la lluvia de afuera era levemente audible. La habitación estaba impregnada con una atmósfera de aislamiento del mundo exterior.

El área parecía como si estuviera cubierta por una capa de tranquilidad y adentro de esta barrera, el pasar del tiempo solamente se mostraba por el vaivén de la luz de las velas y el sonido del incienso quemándose.

—Harutora, ¿te hirieron? Parece que fuiste lastimado...

—Ah, estoy bien, simplemente estoy así porque corrí para llegar aquí.

Natsume parecía sorprendida cuando escuchó esas palabras, mostró su impresión mientras sacudía su cabeza y tomó una toalla puesta al lado para dársela a Harutora. Él la tomó, infinitamente agradecido.

—Lo siento por hacerte regresar a casa sola en ese tipo de situación.

Harutora frotó su cabeza con la toalla después de disculparse con Natsume.

Ella rápidamente habló con un tono firme, como si le reprochara—: Ya lo sé.

—El chofer me contó sobre la situación en ese momento. Cuando me desperté en el carro, estaba muy asustada... no me pude calmar después de escuchar la explicación del chofer. Te lo dije en el café, ¿entonces por qué tuviste que venir aquí?

Parecía realmente enojada, con sus palabras tan espinosas como siempre.

³³ Pantalón largo con pliegues. Lo encontrarán en todas las personas que practican, Laido, Kendo y, mi favorita pero dejé de practicarlo... Aikido.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

En este momento, Harutora estaba agradecido desde el fondo de su corazón por el sermón de Natsume. La había acabado de escuchar en el café, pero anormalmente parecía que había pasado hace mucho tiempo.

Una amarga sensación de autocrítica pasó por su pecho.

Si no hubiera venido aquí, Hokuto no habría muerto y los días que ahora estaban perdidos para siempre podrían haber continuado.

—Soy realmente inútil.

—...

Harutora murmuró sin fuerza y la furiosa Natsume apretó inadvertidamente sus labios al ver eso. Entonces su semblante se relajó ligeramente.

—¿No te quedaste atrás para enterarte de quién ganó entre la “Niña Prodigio” y los «Investigadores Místicos»? A juzgar por tu apariencia, parece que no dio un buen resultado.

—Sí...

Harutora respondió débilmente cuando se sentó con fuerza en el piso.

No tenía ánimos de ver a Natsume, así que dejó la toalla sobre su cabeza para cubrir su rostro y recordó la batalla mágica que acababa de presenciar.

Los «Investigadores Mágicos» perdieron. Suzuka llamó al «Armored Juggernaut». El contenido de la conversación entre ellos dos y la historia completa de cómo había intentado persuadirla.

Aunque estaba indeciso, aun así habló del evento con Hokuto.

Para evadir la larga historia, habló de todo lo que había atestiguado con la verdad.

Así como de lo que le había pasado a uno de sus amigos más importantes.

Natsume escuchó en silencio sin interrumpir las palabras de Harutora.

La vela se quemó detrás de ella y las sombras cayeron sobre su rostro debido a que estaba a contraluz. Sombras borrosas se balanceaba sobre su lindo rostro y sus ojos brillaron con un fulgor misterioso.

La mirada de Natsume no cambió desde el principio y escuchó con calma todo, asintiendo solamente cuando Harutora acababa de hablar.

—Ya veo, sacó el «Armored Juggernaut»...

—¿Sabes de esa cosa?

—Solamente conozco su nombre. Probablemente agarró al shikigami que estaba bajo custodia con fines de investigación. Originalmente no era un shikigami que una persona común pudiera manipular... Digno de la “Niña Prodigio”.

Natsume habló suavemente y su tono era inusualmente delicado, quizás preocupada por los sentimientos de Harutora.

—¿Hay alguna forma de derrotarlo?

—No lo sé, todo lo que sé es que sería extremadamente difícil.

—¿Aun así vas hacerte cargo de tu “responsabilidad” tanto como sea posible?

—Así es.

Natsume respondió con un tono claro y corto, sin ningún rastro de duda.

Natsume, de edad similar, lo molestó debido a esto. ¿Por qué Natsume será tan diferente de él? Cuando eran pequeños, Harutora siempre tomaba el cargo, pero ahora ella era tan fuerte...

Su responsabilidad como miembro de la familia «*Tsuchimikado*». Su deber como la heredera.

Pero, ¿era eso?

¿Por qué era tan fuerte y por qué sostenía tan firmemente su responsabilidad?

¿Podría ser debido a que era la... de Yakou...?

«Tch»

Harutora cerró sus ojos con fuerza mientras sacudía su cabeza para deshacerse de su confusión.

Nunca fue alguien que se guardara las cosas. Tomó su decisión y después se quitó la toalla sobre su cabeza para mirar a Natsume. Ella parpadeó de la sorpresa ante el movimiento repentino de Harutora.

—¿Q-Qué pasa? Déjame decirte primero que digas lo que digas, no me vas a detener de cumplir con mi deber como la heredera. Ésta es mi responsabilidad, dado que soy un miembro de la familia «*Tsuchimikado*».

—¿Eso crees?

—¿Eh? Cl-Claro, puesto que el «Ritual Taizan Fukun» es una ceremonia peligrosa y no puedo permitirla...

La voz de Natsume se volvió cada vez más débil bajo la presión de la firme mirada de Harutora.

—Natsume, estás así de firme sobre tu “responsabilidad” porque eres la reencarnación de Yakou, ¿verdad?

Harutora preguntó con sus dos ojos mirando con decisión a Natsume.

—Ha...

La reacción de Natsume era seria.

Sus grandes ojos que parecían almendras pestañearon y su shock momentáneo rápidamente desapareció, con su cuerpo entero mostrando una presencia firme pero sin afectarse.

Enderezó su espalda y una mirada sincera apareció en su rostro. Quizás siempre había tenido miedo, pero desde hace tiempo supo que le harían esta pregunta.

Miró directo a los ojos de Harutora para después darle una respuesta.

—Harutora, yo tampoco sé si soy la reencarnación de Yakou.

Harutora asintió con su cabeza al escuchar la respuesta de Natsume.

Estaba serio. Dado que su amiga de la infancia había elegido responder sinceramente esta presuntuosa pregunta, tenía que mostrarle la misma sinceridad.

—¿No tienes recuerdo de todo lo relacionado con Yakou?

—Sí. Es más, la magia actual no puede probar si Yakou en verdad reencarnó o no y ni siquiera puede descubrir si soy la reencarnación... ¿Ya escuchaste esos rumores sobre mí?

Natsume cercioró. Harutora asistiendo al hacer un sonido de “nn”.

—En realidad, me acabo de enterar de ese rumor hoy, así que no estoy muy enterado.

—Tampoco estoy muy enterada de cuanta gente lo sabe o cuanta en realidad lo cree. Le pregunté a mi padre, pero se negó a decirme. Pero ese rumor ya andaba por ahí desde el momento en que nací.

—¿Por ahí desde el momento en que naciste? ¿No se propagó después de que la gente se enteró de tu sorprendente talento?

—Así es, mi talento no es tanto. No te equivoques, considero a mis esfuerzos extraordinarios y soy una mini-celebridad. Honestamente, el rumor se convirtió en un alboroto a causa de esto... Al menos por lo que sé, solamente hay rumores de que soy la reencarnación de Yakou.

—Ya veo... Entonces así está la cosa.

Harutora murmuró, respondiéndole con ambigüedad.

Acaba de enterarse del secreto de su amiga de la infancia ahora. No era simplemente la sucesora de la familia principal, sino que la carga de ser “reencarnación de Yakou” la había acompañado desde el día en que nació.

Recordó las palabras que le acababa de decir a Suzuka. “No solamente la «Agencia Onmyoudou», sino toda la sociedad va a elevar su voz para condenar a tu hermano y lamentablemente tendrá que seguir viviendo así”. Qué adolorido estaba. ¿No podrían esas palabras que habían disuadido a Suzuka, aplicar también con Natsume?

—Nacida en la familia principal «*Tsuchimikado*», elegida como la heredera de la familia, “tal vez” la reencarnación de Yakou. Esa soy yo. Así que no lo puedo permitir, como si fuera a dejarla tener lo que ella desea... eso fundamentalmente sería negar mi propia existencia y posición.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Natsume puso una sonrisa vacía después de decir esto. Sonrió como si dejar caer la carga de sus hombros, franca y sinceramente.

Pero era una sonrisa irónica en su rostro.

—Podrías llamarme una persona sin un “yo”. Mi posición es complicada y no tengo ganas ni deseos propios, quizás soy una figura sin alma como un shikigami.

—Natsume...

La sonrisa vacía en la cara de su amiga de la infancia se clavó profundamente en su corazón.

Un shikigami sin alma, solamente una figura. Esas palabras revivieron la imagen de Hokuto en el cerebro de Harutora.

Hokuto era un shikigami. Pero nunca creyó que Hokuto no tenía alma.

Por otro lado, Natsume era una persona, pero sí creía que no tenía alma.

Una persona parecida a un shikigami, un shikigami parecido a una persona.

Sin embargo.

—En verdad no lo entiendo.

—... ¿Eh?

Natsume se estremeció de la sorpresa debido a que la mirada de Harutora la estaba mirando cruelmente.

—En verdad no lo entiendo. ¿Hay una diferencia tan grande entre los shikigami y los humanos? Hokuto, la que acabo de mencionar, en realidad era un shikigami. Aun así, Hokuto es Hokuto. Tú eres igual, ¿verdad, Natsume? Tú eres tú misma. ¿O estás diciendo que todo este tiempo que te he conocido es una mentira? ¿Todo fue algo imaginario?

—H-Harutora...

Harutora se enojó ante la lengua trabada de Natsume. “No.” y Siguió hablando:

—Si todo fue una mentira, entonces que sea lo que sea, puesto que soy un idiota y no entiendo lo que es una verdad y lo que es una mentira. Y más importante, real o falso, falso o real, ¿acaso lo más importante no es que existes?

Harutora puso un esfuerzo en decir sus verdaderos pensamientos y la mitad de esas palabras fueron dichas para sí mismo.

Cuando corrió hacia aquí, una duda lo había atormentado sin fin. Había elegido ocuparse de esa duda, encarar el problema directamente, pensar con cuidado y aceptar la respuesta que le dieran.

Antes que de que se diera cuenta, él mismo tenía los ojos llenos de lágrimas.

Ya que Hokuto había desaparecido, esta era la primera vez que había llorado. Algo que quemaba se derramó de su cuerpo congelado, escurriéndose por su mejilla.

—Harutora...

Aunque Natsume no sabía qué estaba mal, su mirada seguía apuntando firmemente a Harutora.

No apartó su mirada de preocupación por los sentimientos de Harutora. Se enfocó en mirar a su amigo confundido, indeciso, que se tropezaba pero seguía adelante, como si se dijera a sí mismo que no podía apartar sus ojos.

Harutora había hecho preocuparse a esta chica. Se forzó a sonreír mientras se limpiaba las lágrimas.

—D-De cualquier forma, ¿cómo puedes decir que no tienes un “yo”? Eres terca y siempre estás enojada y sermoneándome. ¿Vas a negar eso a causa de tu posición? Entonces estarías mintiendo. ¿Qué tanto puedes mentirte a ti misma?

—¡N,No...!

Natsume abrió su boca para negarlo. Sus mejillas estaban sonrojadas, pero no lo refutó con fuerza, así que parecía que en realidad tenía algo un poco de autoconciencia.

Harutora sonrió abiertamente sin esconderlo al sentir esto un poco gracioso. Natsume, cuya mirada se cruzó con la suya, también fue infectada por su sonrisa, lo que la hizo mostrar una radiante sonrisa.

Notó que la distancia entre ellos se había acortado.

Cuando ambos jugaban juntos. Ella era una niña que siempre seguía a Harutora por todos lados mientras escuchaba cada una de las palabras que decía.

Después de entender tantas cosas, esa niña chiquita de antes y la chica enfrente de él coincidían en su cabeza después de relacionarlas. El pasado y el presente se volvieron uno, y la imagen amiga de la infancia originalmente olvidada, ahora se volvía más clara que nunca ante sus ojos.

—Pero, tengo algo que te tengo que decir. Nacida en la familia principal «*Tsuchimikado*», elegida como la próxima heredera, quizás la reencarnación de Yakou. Todas esas cosas no son tú, sino más bien parte de ti. Estás preocupada por no tener un “yo”, eres testadura, siempre te enojas, siempre estás dando sermones... todo eso eres tú, definitivamente hay muchas otras partes que no conozco y continuarán creciendo en el futuro. La Natsume completa solamente se hace al poner todas esas cosas juntas.

Harutora habló mientras asentía con su cabeza a Natsume.

Natsume lo miró sin pestañear, haciendo sinceramente un suave sonido “Nn...”

Harutora originalmente no sabía que Hokuto era un shikigami, pero aun si conocía su verdadera identidad, la antigua Hokuto no desparecería así como así.

Natsume era igual. Aunque conocía los rumores de ella, su irritable amiga cabeza dura de la infancia, Natsume, no desparecía sólo así. Además, ¿Natsume no estaba enfrente de él en este momento?

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El incienso hizo un sutil sonido a la luz de las velas.

Harutora exhaló profundamente.

Cerró sus ojos, enderezó su espalda, y se paró.

—Natsume, tengo algo que pedirte.

El tono de Harutora era serio y Natsume se puso en alerta, con su cara que se puso tensa de nuevo.

—No tiene sentido incluso sí me detienes, aun así voy a ir al altar, porque ésta soy “yo”.

—Entiendo eso, no te voy a detener. Eso no es lo que quería pedirte.

—T-Tampoco voy a permitirte venir conmigo al altar, ¿acaso no fallaste en persuadirla?

Estoy agradecida de que te hayas preocupado por mí, pero llevarte---

—Natsume.

Harutora interrumpió el tono de disculpa de Natsume para después hacer su petición:

—Déjame convertirme en tu *shikigami*.

—

Natsume se quedó impactada y enmudecida.

La mirada de Harutora era seria y lo repitió de nuevo. Declaró claramente las palabras que había creído, nunca diría. Las palabras que había contemplado por tantos años.

—Por favor, ahora déjame convertirme en tu *shikigami*.

Solamente pudo hacer esto, así que lo repitió dentro de su corazón.

Natsume no planeaba llevar a un extraño al sitio de la batalla mágica, pero dado que había decidido sacrificarse por la responsabilidad de la familia «*Tsuchimikado*», era imposible que tuviera en cuenta a Harutora si traía la tradición de su familia secundaria. Harutora quería actuar junto con Natsume, esa era su única opción.

Natsume, todavía congelada, tragó saliva con fuerza.

Su cuello estaba entumecido y sus ojos estaban abiertos, mirando al rostro de Harutora. Estuvo aturdida por un rato antes de que se forzara a apartar su mirada de Harutora para mirar al piso.

—¿Todavía recuerdas?

—¿Eh? C-Claro. ¿No me llamaste también un mentiroso...?

—En otras palabras, ¿entendiste el significado detrás de esas palabras?

—C-Claro...

Entonces, Natsume se levantó con fuerza haciendo un ruido. Harutora casi brincó de la sorpresa y levantó su cabeza para ver a su amiga de la infancia.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El pelo negro de Natsume estaba despeinado y sus ojos miraban ferozmente a Harutora como si estuvieran expeliendo llamas.

—En ese caso. ¡¿Por qué ahora tú...?!

Debido a su agitación excesiva, ni siquiera podía hablar claramente.

Apretó sus labios, sus manos se volvieron puños y sus dedos se pusieron blancos por la fuerza. Se dio la vuelta para darle la espalda a Harutora, como si tuviera miedo de seguir mirando, como si fuera incapaz de controlar sus emociones.

La suave luz de las velas iluminó el perfil de su vieja amiga.

Su espalda se sacudió con intensidad.

Harutora no pudo decir nada por un tiempo, puesto que no había esperado que Natsume tuvieran tan intensa reacción.

Pero...

«Natsume, tú...»

«¿Por qué solamente dices eso ahora?»

Esas palabras se clavaron dolorosamente en su corazón.

Natsume siempre había cargado con la responsabilidad de un heredero de la familia «Tsuchimikado» y no solamente eso, también con los rumores de ser la reencarnación de Yakou siempre la había acosado. En ese tipo de situación, Harutora hubiera estado de acuerdo con convertirse en el *shikigami* de Natsume, pero entonces rompió el arreglo de su propio acuerdo.

De cualquier forma, solamente era un juego de niños... no pudo hacer nada más que reconocer que su actitud hacia este asunto había sido bastante irresponsable.

Pero Natsume era diferente. Había resistido la presión a su alrededor, se mantuvo firme ante sus creencias y continuó esperando.

El reproche de Natsume, “Mentiroso”, lo había hecho sentir culpable, pero nunca pensó en qué tipo de sentimientos estaba soportando cuando lo llamó así.

«Así que es por eso que me había reprochado...»

Quizás había dicho la verdad, y en verdad lo había sugerido demasiado tarde.

Pero aun si era demasiado tarde...

Aun si era demasiado tarde, no podía dejarse caer.

—Escúchame, Natsume...

Enderezó su espalda para luego prometer:

—Me gusta mucho mi vida actual. Voy a la escuela todos los días y me los paso normal y sin hacer nada; me gusta ese tipo de vida. Dado que no soy un «spirit-seer»³⁴, mis padres tampoco me regañaron, y puesto que tengo amigos que son relajados como yo, pensé que estaría bien ser así.

Habló entrecortadamente hacia la espalda de Natsume. Reorganizó las palabras que le había dicho a Hokuto mientras las decía.

—Pero estaba mal. Aun si no soy un «spirit-seer» y nací en la familia secundaria, sigo siendo un miembro de la familia «Tsuchimikado». Todo lo que pasó esta vez fue el resultado de mi elección, de esconderme de mí mismo. Lo que te acabo de decir también aplica para mí, Harutora Tsuchimikado. Ese es mi nombre, sin ninguna duda.

Esto era algo de lo que había hablado con Hokuto, algo por lo que ella había peleado con Harutora, y algo que le había dicho firmemente.

—Ahora, finalmente lo entiendo, creo que finalmente he vuelto en mí.

«Quiero vengar a Hokuto»

«Quiero parar la maldad de Suzuka»

«Quiero hacer todo lo que pueda, incluso si tengo una escasa fuerza, para proteger a Natsume»

El corazón de Harutora solamente tenía estos sentimientos.

—Así que, Natsume, déjame convertirme en tu *shikigami*, y voy a cumplir con la responsabilidad que debo.

«Por favor». Harutora lo pidió a la espalda de su vieja amiga.

«Cuando haces lo que crees es correcto y si crees que cometiste un error, corrígelo.»

«En este mundo tan complicado, hacer eso podría ser infinitamente difícil aun si pareciera simple. Pero al final, no hay otro camino más que enfrentarlo con trabajo duro.»

«Intentar e intentar una y otra vez, y seguir fallando.»

«Y después de pensarlo de nuevo, encuentra tu propia respuesta.»

Después de un largo tiempo...

La espalda de Natsume ya no temblaba y su cuerpo se fue relajando gradualmente.

Tranquilamente dijo la palabra— Bakatora...

—¿Eh?

Natsume lo había dicho tranquila y furtivamente, y al escuchar a Harutora preguntarlo, sólo respondió “... Nada”, mientras se daba la vuelta lentamente para ver a Harutora.

³⁴ Lo mencioné antes. Es quien posee la habilidad de “ver” espíritus. Podríamos llamarlo “Visionario Espiritual”.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Su espalda estaba contra la luz tenue de las velas y su rostro de nuevo fue cubierto por las sombras. Sus ojos claros miraron a su amigo de la infancia desde su rostro a contraluz.

El cabello negro de la doncella del santuario vestida de blanco, se movió en el aire mientras se arrodilla ante Harutora.

—¿Estás seguro?

—Sí.

—Te convertirás en un Tsuchimikado, -mi- shikigami, y no sólo por ahora, sino de por vida ¿Estás decidido?

—Sí.

Entre humano o shikigami, Harutora Tsuchimikado era Harutora Tsuchimikado, y los días que había disfrutado en el paño de no se desvanecerían.

—No voy a mentir de nuevo. —dijo Harutora.

Natsume cerró sus ojos cuando escuchó esas palabras.

Después de un momento de silencio, las esquinas de su boca se convirtieron en una ligera sonrisa y sus ojos se abrieron.

—Por supuesto, después de todo, un *shikigami* sería castigado si miente.

Al mismo tiempo que decía esto, miró a Harutora mientras mostraba una mirada que tenía tanto dolor como ferocidad. Él nunca había visto esa expresión suya y su corazón se sobresaltó.

Entonces su mirada se volvió seria.

—Entiendo. Entonces, Harutora, ahora te voy a designar como mi *shikigami*.

Natsume declaró esto solemnemente mientras metía su mano dentro de su ropa y sacaba un cuchillo. Harutora se encogió, sorprendido por su movimiento tan repentino.

La luz de las velas bailó sobre el metal.

Llevó el pequeño cuchillo hacia sus labios, lo besó ligeramente y deslizó su hoja por sus labios.

—¡¿N-Natsume?!

—Cierra los ojos...

Su tono era serio y la sangre empapó sus labios rosados. Aún con su increíble ansiedad, Harutora siguió sus órdenes y cerró sus ojos.

El sonido del cuchillo al ponerse en el piso llegó a los oídos de Harutora junto con el suave sonido de la ropa que se rozaba contra sí misma, y entonces la sensación de que Natsume se movía hacia adelante. Su ritmo cardíaco se aceleró y mantuvo sus ojos cerrados con fuerza.

Entonces, escuchó el sonido del murmurar de Natsume.

Un conjuro.

La voz clara y fresca de su amiga de la infancia, parecía que estuviera leyendo las palabras de una oración, lo que recordaba una vieja melodía. Era una extraña melodía que hacía que le diera vueltas la cabeza, pero parecía que su cabeza era clara como el cristal. Su voz se convirtió en dedos que se deslizaban por el cuerpo de Harutora y todo su ser.³⁵

—Por el nombre de nuestro ancestro: *Abe no Seimei*, tú, Harutora Tsuchimikado, conviértete en mí, en el *shikigami* de Natsume Tsuchimikado...

Terminó el hechizo con un tono extremadamente serio.

«¿Se acabó?» Harutora se preguntó, pero en realidad todavía no terminaba. Sentía como si unos dedos delgados agarraran ligeramente sus mejillas, y estos en realidad era dedos, no sólo una sensación. Entonces, sintió que Natsume se acercaba rápidamente.

Los delicados labios teñidos de sangre se acercaron a él.

Estaban justo enfrente de su ojo izquierdo. Natsume agarró la cara de Harutora en el lugar con ambas manos para besar su ojo cerrado izquierdo. Su cuerpo inconscientemente se paralizó al darse cuenta de esto.

Desde una distancia menor de diez centímetros hasta él, una sonrisa apareció ligeramente en sus labios, y su legua cortada por el cuchillo, lamió su cuello.

Sacó tímidamente su lengua ensangrentada para tocar su mejilla justo debajo de su ojo izquierdo. Harutora sintió la piel de gallina por todo su cuerpo.

Su mente se enfocó por completo en la pequeña, húmeda y delicada sensación. Natsume movió ligera y lentamente su lengua para trazar un patrón.

Un pentagrama.

Era un patrón mágico que representaba los cinco elementos del yin y el yang, conocido en «Onmyoudou» como la «Marca de la Estrella», «La Marca Campana de Seimei» o «La Marca de Seimei». Después de ser usada por *Abe no Seimei*, más tarde se convirtió en el emblema de la familia principal.

Su presencia se quedó en su rostro. No había quitado su lengua, lenta y cautelosamente dibujó el pentagrama y solamente apartó su lengua de su rostro una vez que en verdad ya había dibujado el trazo final y completado el patrón del pentagrama.

Una línea de saliva combinada con sangre se estiró entre ellos y su rostro inmediatamente se puso rojo en cuanto lo notó, por lo que se apuró a quitarla. Harutora casi detuvo su respiración durante ese momento.

La mejilla derecha de éste tenía una marca de pentágono fresca, justo debajo de su ojo izquierdo.

—Ya acabé.

³⁵ Es una metáfora, no estén de malpensados.

—Gr-Gracias...

Nunca había pensado que se requería este tipo de ceremonia para convertirse en shikigami, así que su corazón saltante no se podía calmar y no se atrevía a mirar directamente al rostro de Natsume.

Natsume retrocedió mientras le hablaba:

—Harutora.

—S-Sí.

—Con esto, ya eres mi *shikigami*.

La luz de las velas parpadeaba mientras brillaba en la oscuridad ligeramente disipada.

Con su rostro todavía rojo y su cabeza mirando hacia arriba, dijo esas palabras, como si saboreara una fruta que finalmente había conseguido.

De repente, Harutora recordó a su amiga de la infancia de hace tiempo atrás, y se sintió inquieto, como si hubiera tragado un dulce del tamaño de un puño.

Pesado, doloroso, e imposible de escupirlo...

Una sensación peligrosa y dulce.

Estaba distraído y aturdido, cuando Natsume tosió.

—De acuerdo... Harutora, ¿puedes “ver”?

Natsume escondió su timidez para cambiar de tema. Harutora estaba profundamente confundido y no notó el cambio hasta que estuvo a punto de preguntar.

Lo veía.

Brincó de la sorpresa. Vio el aura claramente radiando desde el cuerpo entero de Natsume. No, no era muy justo decir que podía verlo, sino más bien que podía sentirlo.

La escena reflejada en sus ojos era un poco diferente a la de antes y sus ojos todavía no podían ver el color o la forma del aura de su cuerpo, pero lo sabía. Podía percibirlo con una sensación diferente a la de la vista, que ahí estaba el aura.

—Esto, ¿podría ser...?

—Así es, usé magia para convertir a Harutora en un «spirit-seer». Lo puedes ver, ¿verdad? Fue un éxito.

Harutora no pudo evitar entrar en shock, dejando su boca abierta.

Miró boquiabierto a su vieja amiga que todavía estaba un poco avergonzada, como si fuera la primera que la viera. Natsume retrocedió aún más al ser observada tan abiertamente.

—¿Esta es la «spirit-seeing»³⁶?

³⁶ Conjugación de «spirit-seer».

El proceso fue más simple de lo que había esperado. ¿O debería decir que el poder de Natsume era sorprendente? El talento que lo había preocupado por tantos años ahora se alojaba en su ojo izquierdo.

—Hermosa.

—¡¿He-Hermosa?!

—Así que el aura es así de hermosa.

—Ah... Oh, es eso...

No sabía por qué Natsume dijo esas palabras tan apática, y un poco, enojadamente, pero no le puso atención. Al principio se sintió sorprendido, pero luego se sintió ligeramente conmovido.

La apariencia de la *Habitación Flor Campana* en la que estaban, era muy diferente a la de antes. Notó que toda la habitación estaba llena de aura sagrada, una armoniosa, estable y solemne aura. El mundo del que había escuchado pero en realidad, nunca había sentido, ahora era claramente puesto frente a él.

Este era el mundo de los «spirit-seers».

Este era el mundo de los «Onmyouji».

«Entonces es así, yo...»

Inadvertidamente, recordó el deseo que Hokuto había escrito en la “ema” el día de ayer.

“Espero que Harutora se convierta en Onmyouji”.

Nadie sabía si el deseo de Hokuto se volvería realidad o no, pero al menos estaba poniéndose en el punto de salida.

Apenas ahora había dado su primer paso, después de que Hokuto desapareció.

«Lo siento, Hokuto.»

Sentía sus ojos húmedos, pero apretó su mandíbula mientras se decía a sí mismo que no llorara.

En ese momento, el espejo redondo puesto en el altar detrás de Natsume se rompió, por lo que sonó.

El rostro de Natsume se tensó de nuevo y Harutora volteó hacia el altar con sorpresa. Había tres espejos en él y aparte del de hace un momento, había otro que ya se había roto.

—¿Qué pasa?

—Esas son barreras que coloqué para proteger al altar antes de que hoy te encontrara en el café. Dos de ellos ahora están rotos, lo que significa que solamente queda una barrera. Deberíamos movernos lo más rápido posible.

TOKYO RAVENS
Volumen 1

Suzuka se estaba acercando al santuario. Harutora se preparó.

Amos se miraron el uno al otro para después levantarse al mismo tiempo.

—Vamos.

Natsume dijo y Harutora asintió en silencio.

En algún momento, el sonido de la lluvia se había callado.

Capítulo 5: Llamado del alma

Parte 1

La abrumadora luna era visible desde una brecha entre un grupo de nubes.

El tifón acababa de pasar, el viento y la lluvia han cesado, y la luna iluminaba las nubes circundantes, haciéndolas parecer grandes y brumosas. La suave luz de luna brilló en los árboles, haciendo que la humedad después de la lluvia en el brillo de las hojas. El gran, arroz oscuro era como un espejo de plata.

En este momento, Harutora se dirigía al altar «“Imperial Hill»» con Natsume.

Natsume había caminado desde la *Sala de Flor Campana* hacia el patio de la mansión, sacando un antiguo encanto y convocando un shikigami que se mostró como un caballo blanco. Era el caballo más majestuoso que Harutora había visto en su vida. Su cuerpo fue equipado con un manto negro y riendas rojas, y era un caballo que era lo suficientemente prestigioso que nadie dudaría que fuera dedicado a los dioses.

Fue el shikigami Tsuchimikado, «*Yukikaze*».

Fue un shikigami artificial de alto nivel desde el ángulo de «General Onmyoudou». Pero sus orígenes fueron mucho antes «General Onmyoudou», incluso mucho más antiguo que el «Imperial Onmyoudou».

Natsume montó en el caballo primero, y Harutora sentó detrás de ella. Entonces, Natsume jaló las riendas y *Yukikaze* rápidamente saltó fuera del suelo, al galope, como si ni siquiera sintiera el peso de los dos. En realidad, esto fue un poco impreciso, como los cascos de *Yukikaze* ni siquiera tocan el suelo.

Yukikaze rodeó desde el patio a la parte delantera de la mansión, saltando fuera de la entrada principal y corriendo por los escalones de piedra sin tocar el suelo. Cuando se lanzaron por las escaleras, la distancia al suelo se convirtió en un poco más alta de nuevo.

Se quedó a una altura de unos diez metros, galopando como el viento a través de una carretera entre los bosques y los campos de arroz. El paisaje cercano era visible debido a su altura, pero Harutora sólo miró abajo un par de veces. Sus manos se envolvieron alrededor de la cintura de Natsume en frente de él. Antes *Yukikaze* había saltado fuera de la entrada, había dudado acerca de qué hacer y se aferró a Natsume para salvar su vida.

—Um, ah, es, iesto es bastante agradable!

—Harutora, tus manos no han dejado de temblar.

—¡N-No me importa! Por otro lado, ¿está el Monte Imperial muy lejos?

—No, con esta velocidad de niño, estaremos allí en un momento.

Natsume apretó solemnemente su agarre en las riendas. Una cinta carmesí ató sus ropas blancas, mostrando sus delgados brazos. Su aspecto imponente no era como una doncella del santuario, sino más bien como una joven guerrera.

Un caballo blanco galopando a través del aire iluminado por la luna, y la chica que lo montaba. Parecía el pintoresco paisaje de un sueño, no importa la forma en que lo vea. Por desgracia, la adición de un shikigami cuyo cuerpo entero se sacudió cuando firmemente se agarró a la chica destruyó dicha imagen. Harutora pensó mientras todo su cuerpo se estremeció, agarrando fuertemente a Natsume.

Pero, Harutora también tenía sus responsabilidades. En este momento, él llevaba un tronco utilizado para profesionales sobre su espalda, una especie de tronco de bambú tejido. Dentro de él estaba todas las herramientas ancestrales Tsuchimikado, y también llevaba una espada en su cintura, con un arco colgado al hombro.

Estos fueron todo el equipo que Natsume había preparado para hacer frente a una batalla mágica antes de haber ido. Harutora era como un soldado raso que acompaña al general, y también llevaba su caja de encantos.

También contactó a Touji.

Sólo se dio cuenta justo antes de salir de la mansión que su teléfono estaba lleno de llamadas de Touji, los cuales habían llegado cuando él había estado corriendo hacia la mansión. Tal vez Touji había notado que Harutora no estaba contestando su teléfono. Sabiendo que no podía contestar su teléfono en sus actuales circunstancias, había cambiado a mensajes de texto, enviándolo la información importante mediante textos.

Touji había ido primero al sitio de construcción que se había convertido en un campo de batalla, despertando los investigadores místicos, y luego contactando con la policía de nuevo. Los investigadores místicos eran incapaces de temporalmente hacerlo debido a que su poder espiritual que fue robado. El tifón había partido antes, como se predijo, por lo que la ayuda enviada desde Tokio parecía estar en camino para llegar esta noche.

Debería estar preocupado y enojado de que Harutora no había contactado con él, pero sus mensajes de texto no contienen nada mencionando eso.

Harutora estaba agradecido por su amigo y envió un mensaje de confirmación, que sólo contenía 'Lo siento, te he preocupado mucho, voy a darte un descanso ahora'. Después de enviarlo, inmediatamente apagó su teléfono.

Entonces.

—¡...! Harutora.

Natsume gritó, y él rápidamente levantó la cabeza. Había una camioneta de aspecto familiar parado delante de ellos.

La camioneta había sido descuidadamente abandonada al borde del camino, y la caja estaba llena de piezas de un contenedor. Había rastros de árboles devastados por todo el camino que conduce desde el contenedor hasta la colina en la distancia.

Estos eran rastros dejados por ese Tsuchigumo, el «*Armored Juggernaut*». A juzgar por esto, lo mundano, colina sin interés no era la ubicación del altar establecido del Tsuchimikado, el «“Imperial Hill”».

—¡Correcto, es eso! ¿Viste esa araña monstruo?

—No, parece que ya se dirigió al altar.

—¡Vamos a seguir!

—Está bien, nos dirigiremos directamente al altar.

Vamos.

Natsume escuchó un adorable pero valiente sonido, sacudiendo las riendas del caballo. El shikigami rápidamente partió como una flecha recibiendo las órdenes de su amo, la carga de la ladera y el avance hacia la *Colina Imperial*. Volaron a una altura por encima de las copas de los árboles, siguiendo las huellas del Tsuchigumo.

Entonces, un sonido de rotura frágil vino del pecho de Natsume. El tercer espejo que había colocado en su pecho también se había roto.

—Parece que también fue destruida la última barrera.

—Lo sé. Pero... ¡es justo delante!

Mientras Natsume estaba llena de remordimiento, la cima de la *Colina Imperial* por delante de ellos apareció en la noche.

Había un campo circular, cubierto de hierba en la colina en que los árboles habían sido removidos. El campo estaba rodeado de árboles altos, pero una plaza de piedra se había fijado en el centro, rodeada por los cuatro costados por torii³⁷.

Era el altar de la «“Imperial Hill»». Las hogueras se habían encendido en las cuatro esquinas de la plaza, al parecer por Suzuka.

Había dos figuras humanas que se preparaban para una ceremonia cerca del altar, y también había una pequeña figura dando órdenes.

Podían distinguir a Suzuka, vistiendo el simple traje negro shikigami, y el shikigami Asura de uso general que Suzuka había manipulado en el festival.

—¡Te encontré!

Harutora gritó. No parecía como que Suzuka le había oído gritar, pero se dio la vuelta para mirar en la dirección de Harutora.

Harutora preguntó si sus ojos habían fallado al ver la figura de la chica de nuevo. Asura se deslizó del cuerpo de Suzuka, como un huracán centrado en ella.

Intensa y brillante, pero única. Obviamente una aura balanceada. Harutora acababa de convertirse en un espíritu adivino, pero podía sentir directamente que era muy poderosa. Ese era el aura que desprende uno de los Doce Generales Divinos, la Niña Prodigio.

El aura de Suzuka repentinamente se tambaleó intensamente en el momento en que ella vio a Harutora y Natsume, como si estuviera haciendo un salto mortal.

³⁷ (鳥居) - Arco tradicional japonés que encontrarás en las entradas de los santuarios, marcando la frontera entre el espacio profano y el espacio sagrado.

—¿Por qué... viniste?

Suzuka rechinó los dientes, su cara de niña retorciéndose y mostrando una furia melancólica, y con fuerza se movió la mano derecha al lado.

No fue Harutora o Natsume quienes sentían el peligro al momento, sino más bien el veterano Yukikaze que había servido a la familia Tsuchimikado durante muchos años.

Yukikaze salto antes de entrar en el campo, convirtiendo su cuerpo, olvidando a Harutora, incluso Natsume que casi fueron arrojados del caballo. Un pilar de metal disparó como un cañón a través de la posición en la que Yukikaze acababa de estar.

El Tsuchigumo de acero, «*Armored Juggernaut*» los había atacado. Había escondido su cuerpo en el interior del bosque para una emboscada, listo para atacar en cualquier momento.

—¡Yukikaze! ¡Retrocede!

Natsume frenéticamente tiró de las riendas, y Yukikaze apresuradamente saltó en el aire, al galope.

El ataque de *Tsuchigumo* fracasó, y su cuerpo oscilante salió al campo.

Su cuerpo de acero parecía suave y brillante a la luz de las hogueras. Su cuerpo era enorme, pero su estructura era inadecuada para atacar hacia arriba, por lo que no sería difícil evitar sus ataques, siempre y cuando fueran cuidadosos con la telaraña que disparaba desde el interior de su armadura.

Pero---

—Natsume, ¡no vamos a ser capaces de acercarnos al altar de esta manera!

—...

Natsume frunció el ceño, observando el campo.

Tsuchigumo no los perseguiría si Yukikaze escapara entre los árboles, pero si por imprudencia se acercaran al campo, Tsuchigumo reaccionaría inteligentemente y evitaría retirarse. Tal vez había recibido órdenes para prohibir que alguien entrara en el campo, y no sería fácil destruir las defensas de acero de Tsuchigumo.

Suzuka estaba en la plaza de piedra, mirando ferozmente a Harutora y Natsume, pero los dos shikigami detrás de ella se entretuvieron preparando el altar.

Harutora no podía ver claramente y a fondo la situación debido a la distancia desde el altar. Sólo podía ver que una mesa se había puesto en el altar con varias ofrendas sobre el mismo. Había piezas de plata en un recipiente color escarlata, rollos de seda blanca, una silla de montar hecha para un caballo, y papel. También vio tambores taiko³⁸ e instrumentos colocados a un lado.

Un gran paquete delgado había sido colocado en el centro del altar.

³⁸ Literalmente “Gran Tambor”, son los tambores tradicionales japoneses de 1,3 metros de diámetro.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Un escalofrío inadvertidamente pasó por la espalda de Harutora al ver que el paquete cuyo exterior fue cubierto con encantos. Esa parcela envuelta de encantos era tan grande como un niño.

—No puede ser...

«Ese debería ser el hermano muerto de Suzuka»

Suzuka estaba tratando de reproducir una ceremonia antigua, pero a los ojos de Harutora, su comando de la ceremonia parecía inmaduro como si estuviera jugando a la casita, pero con el cuerpo de su hermano reemplazando el papel de una muñeca. El juego que estaba jugando era feo, ridículo, y desgarrador.

«Maldición...»

—¡Dairenji Suzuka!

Harutora inadvertidamente gritó. Natsume que se aferró a las riendas casi saltó sorprendida, mirando detrás de ella en shock.

—¡Te lo dije! Incluso si revives a tu hermano, no serás feliz de ello. Dejar de obsesionarse con eso, ¡despierta!

—¡Cállate! ¡También dije que definitivamente te mataría la próxima vez!

Suzuka enderezó su pequeño cuerpo, gritando en voz alta.

—¡Eres realmente molesto! ¡Mi vida es mi decisión, y ni mis padres o cualquier otra persona puede decirme qué hacer con ella! ¡Yo decidiré si quiero a morir o no!, no me detendrás sin importar cuanto lo digas, ¡voy a revivir a mi hermano!

Su furia se convirtió en el aura, como la canalización de una llama imponente, pero la ira furiosa sólo quemó a Suzuka, y no a otra persona.

La llama intensa se extendió rápidamente del pequeño cuerpo de Suzuka, y tal vez poco después, la llama se extendería desde su cuerpo, convirtiéndose en llamas gigantes de fuego para hundir a otros.

Pero-

—No puedes hacer ese tipo de cosas, no, ¡ni siquiera deberías intentarlo!

La observación de Natsume fue clara y firme.

La luna iluminaba pálidamente su cara. Harutora la vio, y Suzuka también disparó rápidamente su mirada ardiente hacia ella.

Natsume no se estremeció, su actitud sigue siendo seria.

—El *Onmyoudou Moderno* prohíbe magia relativa a almas, y por supuesto, el desastre espiritual provocado por Yakou es una de las razones, pero lo más importante, no hay que profundizar nuestra relación con esa magia. Las personas no deben interferir con las almas de los demás, ¡porque ese no es el territorio del hombre!

El rostro de Suzuka estaba irritado, y ella vio con fiereza a Natsume que hizo esos comentarios de Yukikaze.

—¿Eres también un *Tsuchimikado*? No sé de dónde saliste, ¿pero también vienes detenerme?

Tsuchigumo no se había movido. Natsume miró a Suzuka sin parpadear, sin dejar de hablar con un tono firme:

—En el pasado, la gente albergaba respeto a los dioses, sintiendo una gratitud natural y temor en sus corazones, teniendo una confianza irracional a estas entidades por encima de la comprensión humana. Ellos creían en la oración, por lo que fue efectiva. No, hay que decir que crearon la oración. Esa magia fue sólo eficaz, ya que fue hecha por el pueblo de ese tiempo, y la gente que vive en el mundo de hoy ¡no tendrá éxito por sólo copiar la ceremonia!

Natsume predijo el fracaso de Suzuka, sin siquiera pensar. Harutora miró Natsume, muy sorprendido.

Justo en ese momento, por fin se dio cuenta de algo.

«Bien, esta persona era un '*Onmyouji*'»

Por supuesto, Natsume era sólo una estudiante de la «Academia Onmyou», y ella aún no era un *Onmyouji* oficial.

Pero, olvidando la acreditación oficial por ahora, y también olvidándonos de la habilidad mágica, ¿qué era un *Onmyouji* en el sentido más básico? Él no había pensado una vez acerca de este problema en el pasado, pero la figura de su amigo de la infancia ahora le llevó a reflexionar.

Por otro lado.

—Molestias...

Suzuka en la planta de abajo audiblemente rechinó los dientes al oír el discurso de Natsume. La hoguera junto a ella resplandecía con luz proyectando sombras de todo su cuerpo.

—La familia *Tsuchimikado* fue siempre la responsable de la celebración del Taizan Fukun Ritual, y también era la familia *Tsuchimikado* que revivió la ceremonia. Estás diciendo que los *Tsuchimikado* pueden hacerlo, ¿pero yo no? ¡No bromes!

La voz de la chica era frágil, como si fuera a derrumbarse en cualquier momento.

Al caer sus palabras, los Asura y el hombre vestido de negro que en un principio había estado preparando en silencio la ceremonia dejaron de moverse.

La ceremonia ya estaba preparada.

—¡Dairenji Suzuka! ¡Detener el ritual en este momento!

—Cállate, definitivamente voy a hacer la ceremonia mejor que *Tsuchimikado*, ¡vete si no quieres morir!

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Luego, Suzuka comenzó a recitar un encantamiento. Las palabras que recitaba no eran del ritual, pero eran encantamientos *Onmyoudou*.

El hombre vestido de negro, un simple shikigami, quedó inerte de ser incapaz de soportar la presión que se desprendía, la energía mágica, su forma externa quedaría arruinada.

El Asura junto a él absorbiendo la forma externa desmoronamiento del shikigami vestido de negro, y los dos shikigami se fusionaron en uno, con largas alas de insecto incluso brotan de la espalda de Asura.

Los ojos de Natsume se abrieron con sorpresa.

—¿Cómo es eso posible? ¿Puedes cambiar libremente el shikigami artificial producido por la Agencia Onmyou?

Harutora no tenía ni idea, pero lo único que sabía era que la fuerza de Suzuka realmente no es algo que despreciar.

El Asura fusionado inclinó su cuerpo, saltando con fuerza en el cielo de la noche y volando directo a Harutora y Natsume.

—¡Maldita! ¡Natsume!

Harutora gritó a Natsume y Natsume manipulo las riendas con atención.

Evitaron el Asura volando en el cielo, pero Asura saltó a una posición aún más alta que Yukikaze y desató un ataque mientras se mantenía a esa altura. Natsume tuvo que hacer que Yukikaze se moviera más abajo.

—No es bueno, Natsume, ¡están planeando atacarnos de arriba y de abajo!

La advertencia de Harutora estaba un paso demasiado tarde. Tsuchigumo que estaba en espera abajo, rápidamente giró su pierna en un ataque al ver a Yukikaze descender. Natsume tiró frenéticamente de las riendas, pero ese movimiento restringió el movimiento de Yukikaze, haciéndolo deslizarse en el aire.

«¡Maldición!»

No podían evitarlo. Una vez que vio la pierna de Tsuchigumo atacar, Harutora sacó rápidamente la espada de su cintura.

Se inclinó hacia delante, como si tratara de tirarse del caballo, y balanceó la espada con fuerza a Tsuchigumo que estaba atacando desde abajo.

Con un solo movimiento, la espada absorbió toda el aura en su cuerpo.

El aura recogida en la espada, disparada desde la punta. La Pierna de Tsuchigumo se destruyó, enviando chispas volando, y empujándolo hacia atrás.

Harutora sintió un fuerte retroceso en el brazo. La pierna de acero había sido cortada, y la espada había labrado un rastro de ella como si se hubiera quemado. Aunque él había sido el que golpeó al enemigo con la espada, Harutora todavía no podía dejar de mirar fijamente.

—¿Q-Qué es esto? ¡Es demasiado poderoso!

—Es una «Espada Protectora» ¡Es una espada espiritual especialmente forjada a la antigua!

—¿Huh? ¿De verdad? Se acaba de astillar por el golpe hace un momento---

—¿¡De ninguna manera!?

—Ah, ¡pero sólo un poco! ¡Un pedacito pequeño!

—Uuu... Y-Ya que es una crisis, ¡está bien, incluso si la rompes!

Natsume logró gritar con enojo. Pero, ¡fue realmente bueno romperla! La mirada de Natsume había sido obviamente severa cuando se había dado la vuelta para decir las palabras “de ninguna manera”.

El enemigo continuó atacando, y Natsume manipuló las riendas para salvar su vida, una escena, obviamente e increíblemente peligrosa para cualquiera que estuviera viendo. Harutora casi se cayó del caballo un par de veces, y pasar por pasar, el daño acumulado en el “Espada Protectora”».

La “Espada Protectora” parecía una herramienta fuerte, ya que podría desatar un poder fuerte, incluso si un desconocido como Harutora lo usaba. Era justo que una gran cantidad de aura fue absorbido de él con cada barra, y la fatiga que sigue acumulando no era un asunto trivial. Cuando Harutora lo notó, ya estaba cansado y sin aliento.

—¡Esto no puede seguir así, Natsume! ¡No puedo manejarlo más!

—¡Ya lo sé!

—¡Entonces también tienes que pelear!

—¡No me hables ahora mismo!

Natsume no se dio vuelta. Era evidente que estaba luchando para hacer frente a los ataques combinados de Asura y Tsuchigumo. Un sudor frío se desató en el corazón de Harutora.

«Hey, hey, ¿podría ser mala en peleas reales?»

Su actitud era diferente de su calma habitual, y la ansiedad obvia había aparecido en la expresión de Natsume. Qué irónico ver este lado inesperado de su amiga de la infancia en una situación así.

Entonces---

Crash. Un ruido que suena como si quisiera romper el aire, resonó desde la plaza de piedra.

Suzuka había tocado el tambor taiko establecido en el altar, haciendo un ruido extraño que sonaba como si vibraba la propia sangre. Suzuka luego continuó oscilando los palillos y el taiko sonó, haciendo eco a través de la noche «Imperial Hill».

Suzuka sonó el taiko seis veces, y luego sopló un cuerno, cuyo sonido profundo hizo contraste con el sonido penetrante del taiko. El aire tembló y la suciedad innecesaria en la plaza de piedra vibró, limpiándola.

Harutora que se había hecho un «Vidente Espiritual» sabía que el sonido contenía energía mágica, y no pudo evitar sentir un escalofrío al escuchar el sonido del cuerno que anunciaba el comienzo de la batalla.

—¡Oh no, la ceremonia está empezando! ¡Tenemos que detenerla rápidamente!

—Espera, Natsume. ¡De arriba!

Natsume se centró en el altar, y de repente Asura atacó desde arriba. Rápidamente tiro de las riendas, una vez más, robando la libertad de movimiento de Yukikaze.

Los dos shikigami atacaban por turnos.

Yukikaze apresuradamente levantó sus patas delanteras, echándose hacia atrás mientras está de pie sobre sus patas traseras para evitar el ataque de Asura.

En ese momento, Natsume se aferraba a las riendas, pero Harutora que estaba balanceando la espada no tenía donde reposar. Él salió volando con un “waaah”.

Cayó.

Natsume notó la caída de Harutora del caballo y gritó, pero Harutora ya había comenzado caer al suelo antes de que él fuera capaz de hacer un sonido.

Pero--

—¡Hokuto! ¡Por favor!

—¿Hokuto?

Una luz brilló junto al galope de Yukikaze antes de que Harutora tenga tiempo de dudar de sus oídos. La luz se extendía hacia el exterior como un fluido, fluyendo tranquilamente a través de la luz del cielo.

Una tira deslumbrante de oro flotando en el cielo nocturno.

Era un dragón.



Un dragón había aparecido en el cielo nocturno en respuesta a la convocatoria de Natsume.

—¿Qué...?

El cuerpo del dragón era casi diez metros, y había dos cosas como cuernos en la cabeza, con un hocico largo y escamas de oro que cubriendo todo su cuerpo. A pesar de sus cuatro extremidades eran cortas, tenían las afiladas garras de un águila. El dragón de antes no era tan grande como los que había imaginado, pero aparte del tamaño del cuerpo, este "dragón" era completamente idéntico a las bestias míticas representadas en mitos japoneses o los cuentos populares.

El dragón se dio la vuelta después de aparecer, pasando por debajo del cuerpo de Harutora. Harutora rápidamente tiró a un lado la «Espada Protectora», agarrando el cuerpo del dragón.

Las escamas del dragón eran duras, pero se sentía suave. Un ser suave pero resistente se balanceaba en sus brazos.

«¡Sh-Shikigami!»

Por supuesto, esto era un shikigami. No había otra posibilidad.

Pero, incluso si se trataba de un shikigami....

—¿Hokuto? ¿Se llama Hokuto? Hey, Natsume, ¿es este dragón.....!?

Harutora levantó la cabeza, gritando a Natsume que montaba a Yukikaze.

Natsume ya estaba estirándose al máximo tratando de hacer frente a los ataques de los Asura, pero aun así respondió a la pregunta de Harutora después de apenas esquivar un ataque.

—¡Ella es mi carta de triunfo final! El familiar que sirvió a generaciones de jefes de familia y la bestia guardiana *Tsuchimikado*, uno de los pocos verdaderos dragones modernos!

—V-Verdadero dragón...

Harutora inconscientemente olvidó el asunto del nombre, contemplando el dragón al que se aferró.

El llamado shikigami siervo eran diferentes de la corriente principal shikigami artificial del «Onmyoudou General», ya que eran deidades, espíritus o bestias. Más exactamente, algo que había poseído uno de estos nombres en el pasado, se hizo shikigami. En otras palabras, Hokuto no había sido creado por humanos, sino que se había formado de forma natural, y era una existencia similar a una deidad materializada.

El aura que podía sentir del cuerpo de Hokuto era realmente fuerte y feroz. En realidad, era una sensación muy aterradora. El gran cuerpo de Hokuto tenía una perceptible, peculiar sensación de vigor, muy diferente a la de un animal.

«Pero, ¿por qué se llama Hokuto?»

TOKYO RAVENS

Volumen 1

La mayoría relacionaría a la Osa Mayor al nombre Hokuto³⁹, y la osa mayor solía ser comparada con un 'dragón', con estrechos vínculos a las estrellas que *Onmyoudou* adoraban. Parecía muy natural que un shikigami dragón recibiría el nombre de Hokuto.

Pero, para los oídos de Harutora, este nombre se sentía muy casual.

—¿Por qué no convocaste a esto desde el principio!?

—¡No puedo controlarla completamente! No escucha a mis órdenes, aunque aceptó ser mi shikigami.

Natsume se quedó un poco resentida de Hokuto mientras hablaba. El dragón ignoró las palabras de su amo, mirando hacia abajo de su nariz a la *Armored Juggernaut* y el altar.

El dragón era claramente exuberante, y su aspecto no parecía ser debido a su espíritu de lucha, sino más bien como si hubiese visto un juego interesante y divertido. Por no hablar de su larga cola que se agitaba adelante y atrás como un emocionado cachorro. Harutora hizo una mueca.

—De hecho, aunque esto tiene coraje, no tiene un gramo de tensión.

—¡Hokuto! Te ordeno derrotar al enemigo shikigami, deberías ser capaz de hacerlo, ¿verdad?

Natsume dio la orden con una cara seria, pero Hokuto negó con la cabeza sin comprender, mirando a Natsume como preguntando: “¿Qué enemigo?”

Pero, Asura atacó de nuevo antes de que Natsume tuviera tiempo de decirle a Hokuto con qué lidiar.

Yukikaze se hizo a un lado, sin esperar órdenes de la Natsume en pánico, evadiendo el ataque de Asura.

Hokuto fue sorprendido por el ataque de Asura. Se dio la vuelta, tomando rápidamente la posición de Yukikaze, completamente sin prestar atención a la persona en su espalda. Harutora gritó en voz alta, deslizándose hacia abajo del cuerpo del dragón a su región posterior de la pierna.

—¡Uwaaaah!

—¡H-Hokuto!

Natsume reprendió a Hokuto desde el caballo, pero el dragón no le prestó atención, corriendo a través del cielo nocturno como el oponente de Asura como una batalla en el aire.

Parecía que el ataque de Asura lo había emocionado, ya que de repente parecía claramente motivado.

—Es-Esta shikigami tiene un poder fuerte, pero ¿no es su personalidad un poco infantil!?

³⁹ Hokuto es 北斗, y la Osa mayor es 北斗七星 (Hokuto Shichisei).

—¡Es peligroso! Harutora, ¡salta aquí!

—¡No seas desconsiderado de mí!

Así como él reclamó, Hokuto giró ferozmente, y Harutora salió volando del cuerpo del dragón debido a la fuerza centrífuga.

Esta era la segunda vez que cae del cielo hoy. Natsume, en realidad, Yukikaze, rápidamente corrió.

—¡Uwaaaah!

—¡H-Harutora!

Natsume extendió los brazos, atrapando a Harutora en sus brazos.

La pequeña, el delicado cuerpo sostuvo a Harutora con todo su poder. No podía soportar la fuerza de la caída de Harutora, y casi cayó al suelo con él. Harutora frenéticamente extendió la mano para tomar las riendas de Yukikaze, y apenas logró evitar la crisis.

—¡H-Harutora, Harutora!

—¡Natsume, deja de gritar! Puedes dejar de agárrate, ouch. Hey, ¡no es necesario agarrarte tan fuerte!

Natsume estaba usando todo su poder para evitar que Harutora cayera al suelo, pero Harutora estaba haciendo todo lo posible para no hacer que los dos se cayeran del caballo. Sus cuerpos se juntaron, destruyendo el equilibrio y Yukikaze reunió la fuerza para reequilibrarse.

Justo en ese momento, *Tsuchigumo* atacó con su pierna.

«¡Bastardo!»

Harutora acababa de tirar el «Espada Protectora», y ahora lo pensó perfectamente, alcanzando inmediatamente metiendo la mano en la caja de encantos y volteando la tapa con la yema del dedo, de manera fluida sacando un encanto protector.

Una vez, tenía la práctica de tirar encantos frente al espejo todos los días, y esos movimientos todavía estaban impresos en su cuerpo incluso después de abandonar ese entrenamiento.

—¡Orden!

Harutora gritó, arrojando el encanto con fuerza. El encantamiento significaba "Hacer cumplir rápidamente como ley", el Onmyoudou al igual que los investigadores místicos también habían utilizado a menudo. Palabra común ampliamente utilizada en técnicas de encanto.

La energía mágica de Harutora fluyó en el encanto de protección, creando una barrera luminosa de luz.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

La pierna del *Armored Juggernaut* se estrelló contra la barrera, pero trajo el tiempo suficiente para que Yukikaze recuperara su equilibrio. Yukikaze giró su espalda, dejando que los dos se sentaran correctamente de nuevo, y apenas evitando la pierna de Tsuchigumo que se vino a estrellar en la barrera.

Descendieron para permanecer en el suelo, pero la reducción de altura equivaldría a entrar en el rango de ataque de *Tsuchigumo*. El siguiente ataque se produjo en consecuencia, sin darles tiempo para recuperar el aliento.

Harutora se quitó a Natsume que estaba todavía aferrándose alrededor de él, sentándose en la parte posterior del caballo, y luego se inclinó hacia delante con los brazos como si quisiera abrazar a Natsume.

—¡Ah!, ¿H-Harutora...?

—¡Natsume, voy a controlar las riendas, te dejo lidiar con el enemigo!

—¿Huh? Uh, ¡está bien!

—Yukikaze. ¡Cuento contigo!

Harutora agarró el cuerpo de Yukikaze con sus piernas, azotando las riendas. En realidad, él sólo controlaba las riendas este momento, y todo lo demás era juicio de Yukikaze.

Una vez que Yukikaze ganó dominio, de inmediato mostró agilidad diferente a la anterior. Saltó hábilmente a través de los ataques encadenados de *Tsuchigumo* mientras llevaba a los dos. Cuando la rígida Natsume que estaba apretada entre los brazos de Harutora viendo eso, ella sin darse cuenta se quedó inmóvil en la parte superior del caballo.

—H-Harutora, ¿qué hiciste?

—Yo no hice nada, más bien, no estoy haciendo nada en absoluto.

Con la Natsume en pánico y el Hokuto intencional, el más confiable de los individuos aquí, incluyendo a Harutora, fue sin duda Yukikaze. Independientemente de si se trataba de un caballo o shikigami, necesitaba espacio para actuar.

Levantó la vista hacia el cielo. Hokuto y Asura todavía luchaban a muerte en el cielo.

De los dos, Hokuto tenía una ventaja abrumadora. Sus movimientos eran libres como pez en el agua, y sus escamas doradas reflejaban las hogueras en la tierra como polvo brillante esparcido en el cielo nocturno.

Con esto, Harutora y Natsume podrían ser capaces de centrarse en tratar con *Tsuchigumo*.

—¡No tengo el tiempo para buscar la espada que se me cayó al suelo ahora mismo! Natsume, ¿puedes hacer algo para mantener a raya a que *Tsuchigumo*?

—¡Yo, yo lo hago! Harutora, ¡dame el arco!

Después de escuchar la orden de Natsume, Harutora lo tomó rápidamente. Se quitó el arco que colgaba sobre su hombro y se lo dio a Natsume.

—¿Qué pasa con las flechas?

—No las necesito. Este es el «Arco Durazno», una madera de durazno exorcizar el arco imbuido de magia, y sólo tengo que soltar la cuerda del arco al enemigo para atacar. Pero, por lo menos ser capaz de mantenerla de nuevo, ya que la armadura «*Armored Juggernaut*» tiene una fuerte resistencia a la magia.

No había herramientas realmente eficaces para usar ante el shikigami militar *Armored Juggernaut*. Si en serio querían derrotar al Armored Juggernaut, necesitarían equipos de grado militar por lo menos, y lo más importante, el «Arco Durazno» fue originalmente una herramienta para el exorcismo, equipos para hacer frente a los desastres espirituales.

Pero...

—Entonces sólo tenemos que resistir, no hay necesidad para derrotarlo. Natsume, estás a cargo de retener al Tsuchigumo y Yukikaze, se apresuran hacia el altar, si tienes la oportunidad, ¡ya que en todo caso definitivamente tenemos que detener la ceremonia!

Por supuesto, la amenaza de Suzuka no se limita sólo a Tsuchigumo, y la posibilidad de ganar contra ella con un asalto frontal era muy pequeña.

Pero, incluso si ella era una General divina, todavía tenía que centrar su mente para realizar el ritual *Taizan Fukun*, y si ellos impedían la ceremonia, las cosas no estaban del todo inútiles.

—E-entendido. Pero, Harutora, eres mi shikigami, por lo que debería estar dando órdenes.

—¡Lo sé! ¡Natsume, Yukikaze, vamos!

Harutora ignoró a Natsume murmurando, gritando en voz alta y sacudiendo las riendas.

Las riendas temblaron y Yukikaze instantáneamente se abalanzó sin miedo hacia el gigante *Tsuchigumo* varias veces más grande que él mismo.

La sorprendida Natsume frenéticamente tomó el arco, pero los brazos de Harutora agarraban las riendas bloqueado su frente, por lo que ella era incapaz de tensar el arco.

—¡Baja los brazos!

Diciendo esto, se levantó sobre los estribos, estirando la parte superior de su cuerpo a través de la brecha entre los brazos de Harutora y las riendas. Su cabello negro ondeaba como una bandera mientras se levantaba sobre el caballo.

Justo en ese momento, la seda de araña salió disparada de la zona de la cabeza de la armadura de *Tsuchigumo*.

Yukikaze retrocedió apresuradamente, haciendo que Natsume cayera hacia atrás. Harutora agarró las riendas firmemente, agachó su cuerpo, y sostuvo de la cintura a Natsume por detrás mientras ella caía.

—¡Ah! ¡E-Ese es mi t-trasero!
—¡No te preocupes por eso, dispara!
—Uuu...

Tenía la cara roja, Natsume tomó una postura de tiro y soltó la cuerda al *Tsuchigumo* aproximándose.

El «Arco Durazno» hizo un sonido agradable.

Fzzzz

El aire tembló mientras la energía mágica de Natsume disparo hacia *Tsuchigumo*. La ola de tremenda energía mágica se convirtió en una flecha invisible, disparando a *Tsuchigumo*.

En ahora los ojos del espíritu de Harutora, vio la armadura repeler fácilmente la energía mágica, pero una vez que el *Tsuchigumo* fue alcanzado por la onda de choque del «Arco Durazno», de hecho mostró cautela por un momento. El cuerpo de acero no se movió, pero parecía que en su interior estaba sufriendo efectos 'lag', y sus movimientos se alentaron como resultado.

—¿Funcionó?

Yukikaze tuvo la oportunidad de acelerar su galope, planeando en círculos alrededor del lado de *Tsuchigumo* y dirigiéndose directamente al altar.

Desafortunadamente, *Tsuchigumo* empujó su pierna hacia atrás, bloqueando su avance.

Yukikaze giró en ángulo recto. *Tsuchigumo* se movió lateralmente, persiguiéndolos mientras roza continuamente sus patas de araña. Después Yukikaze se apartó de *Tsuchigumo*, se dio la vuelta de nuevo, una vez más, galopando hacia el altar.

Natsume soltó la cuerda del «Arco Durazno».

Esta vez, su espalda estaba recta en forma de tiro con arco. La cuerda contenía una energía mágica más fuerte que la vez anterior. *Tsuchigumo* tomó el ataque frontal, y sus movimientos se hicieron lentos como si tuviera un cortocircuito. Pero, el enemigo había aprendido durante el segundo ataque. Antes de que los movimientos de *Tsuchigumo* se hicieran lentos, la telaraña fue lanzada de la armadura de samurai.

La telaraña voló hacia ellos desde la parte frontal, y no tenían a donde huir. Harutora echó un encanto justo a tiempo, repeliendo la telaraña con la barrera de un encantamiento protector.

Harutora jaló a Natsume hacia abajo con la mano derecha que había tirado el encanto y Natsume se dejó caer sobre la silla de montar. Al mismo tiempo, Yukikaze metió su cuerpo hacia abajo, pasando por debajo de *Tsuchigumo*.

—¿Lo logramos?!

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Se dio la vuelta, mirando hacia atrás. Habían atravesado a Tsuchigumo, que movió rápidamente sus ocho patas, girando rápidamente. Una mirada feroz los miró a través de la armadura del samurai que no había tenido éxito en tirar al enemigo.

Así como Tsuchigumo estaba dispuesto a perseguirlos, una luz dorada se abalanzó desde el cielo.

Era Hokuto. Asura estaba siendo masticada en sus dientes afilados, así que parecía que Hokuto había ganado la batalla en el aire.

Hokuto destrozó a Asura, cambiando de objetivo a Tsuchigumo. No parecía ni un poco preocupado al enfrentar al *Armored Juggernaut*, e incluso el shikigami militar tuvo que parar en frente del aura violenta que el dragón despedía.

—¡Increíble! ¡Esa cosa es muy fuerte!

—¡Por supuesto! ¡Aunque ese niño es necio, hay una diferencia enorme entre su nivel y un shikigami normal!

El tono de Natsume también estaba lleno de emoción. Después de todo, las mesas se habían volteado y Tsuchigumo ahora estaba tratando de esquivar a Hokuto, con Hokuto bloqueando a Tsuchigumo, sin dejarlo acercarse al altar. Sólo por la situación ante ellos, los dos bandos estaban claramente equilibrados ahora.

«¡Aprovecha el momento!»

Harutora preparado para cargar a pie hacia el altar en la plaza de piedra.

Había hogueras en las cuatro esquinas del altar, escupiendo chispas en la noche de tono negro. Torii fueron colgados por todas partes, sus colores diferenciados en negro del norte, azul para el este, rojo para el sur, y blanco para el oeste.

Las rodillas de Suzuka delante del cadáver de su hermano, estaba en el centro del altar.

Hubo una oportunidad. Harutora se inclinó inconscientemente.

Pero...

—Demasiado ingenuo.

Suzuka murmuró con una voz fría, todavía con la cabeza abajo sobre el cadáver de su hermano.

Inmediatamente después, los encantos que cubren el cadáver todo despegaron juntos, dispersándose en todas direcciones.

La escena parecía como si el cadáver había explotado. A primera vista, los encantos bailaban en el aire como confetti, pero en realidad atacaron Harutora como un banco de peces.

Natsume frenéticamente atacó con el «Arco Durazno», y la ola de energía mágica chocó con el aluvión de encantos. Los encantos de la parte frontal se vieron afectados por la ola, cayendo al suelo en consecuencia.

Pero, sólo los encantos que llevaron la peor parte de la ola cayeron al suelo. Harutora, Natsume, y Yukikaze fueron hace mucho tiempo sumidos en un enjambre de encantos antes que los afectados por el «Arco Durazno» cayeran completamente.

—¡Pwah!

Harutora y Natsume fueron derribados y empujados hacia atrás desde el cuerpo de Yukikaze uno después del otro, como si hubieran sido golpeados por una manguera de bomberos. Se cayeron del caballo con sus cuerpos cubiertos de encantos. Afortunadamente, los encantos absorbieron la fuerza del impacto, pero no podían moverse a causa de ello. Yukikaze volvió a toda prisa, pero su amo se había convertido en un rehén, por lo que no podía hacer nada. Porque también había sido cubierto con encantos. Se sacudió y mantuvo su distancia del altar.

—¡Maldita! ¿¡Natsume!?

—¡No, no puedo, no puedo bajarlos!

Los dos fueron presionados contra el suelo, y trataron de levantarse del pasto mojado, pero por desgracia los masivos encantos no permitieron que se movieran.

Los encantos originalmente se habían pegado al cuerpo del hermano de Suzuka, pero ahora estaban en Harutora y Natsume para evitar que obstruyeran la ceremonia de resurrección. Harutora notó por primera vez que los encantamientos sobre estos hechizos parecían estar escritos con sangre.

«¡Imposible!»

A primera vista, había por lo menos mil encantos ante él, y todos ellos fueron escritos con sangre de Suzuka. Se podría decir que estos encantos eran la manifestación de la obsesión de esa chica.

Lo que había sido envuelto con los encantos ahora se mostró como se acostó antes de Suzuka.

Era un niño similar a Suzuka. No, probablemente había muerto a una edad más joven que Suzuka. La piel del cadáver era de un color ceniza, pero su expresión era serena, como si durmiera profundamente.

Suzuka se levantó lentamente, diciendo:

—Onmyouji, Dairenji Suzuka. Pido ofrecerme a *Taizan Fukun*, el señor de los infiernos...

Parte 2

En la antigüedad, *Onmyouji Abe no Seimei* había realizado el ritual *Taizan Fukun* para salvar la vida del abad *San'i Chikou*, ofreciendo la vida vacía de su discípulo con el fin de extender su vida.

—

Su única luz y calor en la oscuridad, ente mundo frío era la sonrisa de su hermano.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Su hermano siempre mostró su sonrisa en frente de ella, sin importar el dolor, cicatrices, o fatiga.

Los hermanos nunca tuvieron juguetes y nunca tuvieron libros ilustrados, y porque siempre estaban recortando el papel en trozos más pequeños, jugaban con origami juntos.

Mira, Suzuka, es un nuevo amigo.

Los ágiles dedos de su hermano doblaban muchas cosas, y la cálida sonrisa de su hermano los dotaba de vida. No sólo el papel, pero incluso la vida de Suzuka parecían depender de la sonrisa de su hermano.

Esa fue la única magia que Suzuka valoraba con su profundo disgusto por la magia.

Por lo tanto.

Suzuka leyó el conjuro que se ha escrito en un pergamo, emitiendo una tremenda energía mágica.

La energía mágica llenó el altar en la plaza de piedra, derramando luz desde la parte superior de la colina Imperial.

El aura que rodea parecía hacer eco en el conjuro, cambiando de intensidad, formando un espacio que podría incluso ser un mundo diferente.

Taizan Fukun era una deidad de Onmyoudou. El señor de la muerte, considerado como el dios que gestiona la vida humana y la muerte.

Ahora, Harutora podría de hecho sentir "esa cosa". No podía oírlo ni verlo, pero con la capacidad de detección de espíritus que había obtenido, él realmente sentía la "existencia" de esa cosa.

Había una poderosa fuerza descendente hacia el altar.

Era una existencia superior a la comprensión humana.

—¡N-Natsume! ¿Eso es...?

—¡No lo sé! Pero, definitivamente no es un dios...

Harutora preguntó con cautela, y Natsume negó con la cabeza sin poder hacer nada. El altar se llenó de un aura que había descendido del cielo, y los dos se quedaron mirando fijamente al altar.

El pergamo que Suzuka leyó se fue volado como el algodón en la brisa, ligeramente flotando lejos de las manos de la chica.

El pergamo hizo un sonido suave de arrugarse al abrirse. Cuando leyó las últimas palabras, una llama azul de repente salió disparada, al instante incineró el pergamo como si el calor del aura que fluye hacia el altar había hecho que el pergamo se encendiera por sí solo.

Entonces.

—Ahh, Onii-chan...

Suzuka no podía contener la emoción, dejando salir una voz feliz.

El cuerpo tendido en la plaza de piedra se movió lentamente.

Harutora contuvo la respiración, y los ojos de Natsume se agrandaron. El hermano de Suzuka abrió los párpados que no se había movido en muchos años ya que los dos prodigios Tsuchimikado observaban.

—¡Onii-chan!

Al oír la llamada de su hermana, el joven volteó lentamente su mirada.

—Suzuka.

El joven se sentó vacilante, y Suzuka corrió hacia él, abrazándolo fuerte.

—Onii-chan, Onii-chan, Onii-chan, Onii-chan...

Suzuka gritó como una niña pequeña. En comparación, el cuerpo de Harutora no podía dejar de temblar, y el rostro de Natsume estaba lívido. Incluso podía oírla suprimir su voz, mientras sus labios secos murmuraban: "Cómo..."

El hermano una vez muerto se había reunido con su hermana.

Debería haber sido una emotiva reunión.

Pero Harutora sentía que había algo de terror inexplicable difundiéndose a través de su cuerpo.

No estaba asustado, pero se sentía disgustado.

Ese sentimiento fue probable ya que era un tabú, una sensación de algo profanado que los humanos no debían tocar. Una alarma sonó a través de todo su cuerpo debido a la escena frente a él.

Pero, Harutora aún así se quedó mirando la escena frente a él.

«Esto es...»

Olvidando la alma mágica.

El prodigo Tsuchimikado Yakou, de magia.

Pero.

—¿...?

Por alguna razón, Harutora de repente tuvo una sensación extraña. Inmediatamente después, vio que el hermano agarró de forma inesperada su brazo delgado del abrazo de su hermana.

Una mirada sorprendida y confusa apareció en el rostro lloroso de Suzuka.

—¿¡Oh, Onii-chan!?

El joven volteó el rostro hacia su hermana.

—Suzuka...

—¿Q-Qué pasa?

—No es suficiente...

El joven abrió los ojos secos sin pestañear y se quedó mirando fijamente a Suzuka. Entonces, él extendió la mano con torpeza pero sorprendentemente rápido, agarrando el hombro de Suzuka.

—¿Onii-chan?

Suzuka reflexivamente se movió hacia atrás, pero los dedos del joven se hundieron profundamente en el hombro de la chica, sin permítelle dar un paso atrás.

El joven miró fijamente a la asustada Suzuka, con los dedos en movimiento de su hombro a su cuello, sus manos con fuerza estrangulando la delgada garganta del débil cuello.

—No es suficiente... No es suficiente, Suzuka...

Venas levantadas de manos del joven, sus dedos hundiéndose profundamente en la piel del cuello de Suzuka.

El rostro de Suzuka instante palideció.

—¡E-Espera, Onii-chan! Te voy a dar... ¡voy a ofrecer mi vida, así que por favor espera...!

Suzuka luchaba impotentemente. Ella puso su mano sobre el brazo de su hermano, pero no podía liberarse.

Había esperado el renacimiento de su hermano en su corazón, pero su cuerpo se negó a acoger su muerte. Su rostro se oscureció en pestaño, con la espalda constantemente espaciada.

—Espera un poco más... Por favor.....

Se quedó sin aliento dolorosamente, una lágrima rodando por la comisura de su ojo. No era una lágrima de alegría, sino una de impacto, dolor y la tristeza se fusionaron en una sola lágrima.

Era una lágrima derramada por el moco que Harutora odiaba.

Era una lágrima derramada por el enemigo que había matado a Hokuto.

—¡Ugh!

Harutora fuertemente apretó los dientes.

Pensó en el corazón que tenía lo que se merecía. Si esa persona no hubiese venido aquí, Hokuto no habría muerto, y habrían podido haber seguido visitando festivales felices como de costumbre, pasar las vacaciones de verano, como de costumbre, y pasar todos los días... como de costumbre.

Suzuka había destruido todo.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Esa Suzuka que había destruido todo, estaba llorando de angustia.

«¡Te lo mereces!» Harutora había planeado originalmente en continuar viendo.

—¡Maldita sea! ¡Este maldito mocos!

Rugió, tratando de torcer su cuerpo restringido. Sacudió su cabeza, retorció sus hombros, puso las rodillas contra el suelo, y se levantó en frenesí.

Mientras lo hacía, los encantos que acababan de ser pegados con fuerza a su cuerpo comenzaron a caer uno por uno. Parecía que desde que él practicante se estaba muriendo, su energía mágica se estaba debilitando en consecuencia.

—¡Uraaaaaah!

Un rugido bestial brotó de la garganta de Harutora.

Acumuló toda la fuerza de su cuerpo, reuniendo todo su coraje.

Su ropa y los encantos rotos, e incluso su piel rasgada también. Aun así, Harutora todavía lo mantenía en sus brazos, arrancándolos con fuerza.

Justo en ese momento.

—¡Mantén la respiración!

Natsume gritó. Harutora rápidamente mantuvo el aliento.

—¡Incinerar los símbolos heréticos, Orden!

Parecía que Natsume también estaba tratando de librarse de sus encantos como fuera posible. Extendió su mano derecha que había recuperado su libertad, lanzando un hechizo de fuego hacia Harutora. Una llama ardiente salió disparada e hizo círculos alrededor de los encantos que envolvían el cuerpo de Harutora.

El calor abrasador acarició su piel, soplando su cabello. Su cuerpo no se quemó a causa de ello, pero en cambio parecía que se fue volado por la brisa de verano, calmando su corazón. La magia del maestro no dañó al shikigami, exclusivamente quemó los encantos de Suzuka.

—¡Muy bien!

Harutora saltó del infierno, corriendo hacia adelante.

La presión del aura que impregna el altar se hizo más y más alta, y por encima de ella estaba el hermano inexpresivo estrangulando el cuello de su hermana, y la hermana llorando tratando de aceptar todo esto.

La mano que Suzuka colocó en el brazo del joven se deslizó impotentemente hacia abajo.

—¡Maldito mocos!

Harutora rugió, corriendo hacia el joven.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

El joven ni siquiera miró a Harutora, con fuerza estranguló el cuello de la chica como si tratara de exprimir su vida sin dejar ni una gota.

Harutora iba a golpearlo y tratar de separados. Pero antes de eso, su cuerpo sintió un fuerte calor como un encantamiento de fuego.

El calor provenía de debajo de su ojo izquierdo, desde el pentagrama que Natsume había dibujado.

La figura del joven fue reflejada en su ojo izquierdo, junto con el aura que venía de él. Había un aura que estaba siendo absorbida hacia el cielo. Había una conexión a los cielos por encima de la cabeza del joven, ya que emitía un pulso de aura anormal.

Podía moverse libremente con totalidad a causa de esta línea de aura.

Tenía que cortar la línea.

Pero, ¿cómo podría hacerlo?

Este tipo de cosas.....

El cuerpo de Harutora se torció hacia atrás, y se quitó el palo de bambú de su espalda, sujetando la correa en sus manos.



—¿¡Cómo sabeeeerlo!?

Levantó las manos en alto, haciendo que el bambú cayera sobre la cabeza del joven, estrellándose en la vena del aura vinculada al cielo.

El bambú tenía herramientas ancestrales *Tsuchimikado* dentro de él.

El ritual *Taizan Fukun* era una ceremonia celebrada por la familia Tsuchimikado desde generaciones.

En ese caso... Independientemente de lo que era correcto, sin importar lo inesperado, equivocadas, o incidentales cosas pasaran, era suficiente con que se cortara esa línea de aura y obstruyera la ceremonia.

Creía que tenía extrañamente mala suerte.

Pero, dado que la familia Tsuchimikado eran notables Onmyouji.

Bien podrían ver esto como una celebración de esta noche para el nacimiento de un nuevo shikigami Tsuchimikado.

—¡Vamos!

Esta fue la primera vez que Harutora había orado desde su corazón, y la primera vez que había profundamente querido su sangre.

En este momento, una luz cubrió el altar.

La enorme fortaleza que había sentido antes se acercaba a él rápidamente.

Era una antigua entidad suprema Onmyouji que una vez había llamado *Taizan Fukun*. O tal vez era la fuerza de un "fenómeno" que los humanos podían observar.

Una gigante aura cegadora, un dios deslumbrante, fluctuaron.

Almas marchitas.

La luz intermitente del cielo cubrió el mundo. Una hermosa luna colgaba en él.

Un hombre sentado en el borde de una mansión, mirando al cielo.

Su mano sostenía una taza de sake, y el dulce olor a alcohol mezclado con la noche.

—Yakou-sama.

En la mansión, en oscuras sombras que la luz de la luna no podía alcanzar, una voz gritó suavemente.

—¿Todavía no has cambiado de opinión?

Preguntó Esa voz. El hombre que había sido llamado *Yakou* mostró una sonrisa irónica, poniendo su taza de sake a un lado.

Respondió "Sí". Sonriendo mientras lo decía.

Después, continuó con un "Lo siento." La sonrisa desapareciendo de su rostro.

El sonido de insectos llegó a la mansión, aliviando un poco el silencio entre los dos.

La otra persona en silencio miró a su amo luna desde las sombras.

Entonces, ella también tomó una postura sentada, bajando lentamente la cabeza.

—Esperaré hasta que las piedras se convierten en polvo, porque soy su shikigami.

Los insectos no se detuvieron, como si fuera la última brillante orquesta de sus vidas.

El sonido del próximo del fin del verano.

«¿Huh?»

Parece que vio algo.

No, parece que vio a alguien.

Fue un pasado muy lejano tallado en el corazón de Harutora.

Nunca había visto esa escena, pero verdaderamente lo recordaba.

Su corazón saltó con intensidad, y sus células cerebrales provocaron electricidad corriendo por su cuerpo.

La existencia de esa cosa superó el concepto de tiempo que Harutora sabía. En "ese momento", el Tsuchimikado Harutora de dieciséis años de edad, se borró momentáneamente, volando de forma instantánea, y luego--

—¡Ban, Un, Taraku, Kiriku, Aku! ¡Conecte los cinco elementos, Orden!

Natsume gritó alto.

Así como la conciencia de Harutora se desvaneció, cinco encantos flotaron hacia abajo desde arriba de su cabeza. La luz conectó los encantos, sacando un brillante pentagrama en el aire, formando una pared rígida que bloqueaba la luz que vierte de abajo y trayendo la conciencia de Harutora de vuelta a la realidad.

—Ah...

Devuelta en sus sentidos, Harutora estaba de pie en el centro del altar, con la correa del bambú en la mano. Suzuka había perdido el conocimiento, pero el hermano de Suzuka fue tumbado a sus pies, inmóvil.

Justo en ese momento, Natsume saltó sobre él desde al lado.

Pasó a Harutora, con la espalda al aire, ahogando la cabeza de su amigo de la infancia en su pecho.

—¿N-Natsume?

—¡No mires! ¡Tu alma será llevada!

Natsume gritó desesperadamente.

La pared formada por el pentagrama cortó el altar de ese "otro mundo", pero no pudo evitar las ondas fuertes. Harutora no tenía forma de imaginar lo que estaba por encima de él en este momento o lo que estaba haciendo. Su alma se sentía ahogada. Era la suave presencia de Natsume que lo calmó un poco.

Ese momento parecía una eternidad.

En este momento eterno, los dos se concentraron en mantener el cuerpo del otro para apoyarse.

Esto fue lo único que la joven *Onmyouji* y el nuevo *shikigami* podían hacer ante un dios.

—

Cuando Harutora lo notó, la presión del aura ya había desaparecido.

Abrió los, parpadeando desde el suelo donde yacía después de que Natsume lo había derribado.

Natsume todavía sostenía la cabeza de Harutora en su pecho, y Harutora miró a su alrededor de entre las brechas entre sus brazos.

La pared pentagrama ya había desaparecido, y el sentimiento del mundo extraño ya no estaba allí. Todo lo que estaba ante él era una antigua plaza de piedra situada en una colina.

Harutora miró Natsume. Ella se tumbó en el suelo. Una vez que se dio cuenta de la mirada de Harutora, rápidamente se dio cuenta de que todavía estaba abrazando la cabeza de su amigo de la infancia, y apresuradamente la soltó.

La fragancia que rodeaba a Harutora se alejó flotando, disipándose en el aire.

—¿Se terminó?

—¿Está...? ¿Terminado?

Harutora y Natsume se preguntaban el uno al otro, ambos claramente un poco dudosos.

Junto a ellos, Suzuka se levantó lentamente, haciéndolos sorprenderse.

Pero.

—¿¡Yukikaze!?

Yukikaze que había estado lejos del altar había salido, con la «Espada Protectora» en su boca. Parecía que se había acabado de encontrar la espada para salvar a su amo. Harutora finalmente volvió en sí en ese momento.

Yukikaze sacudió su cabeza, dejando caer la «Espada Protectora» y Harutora rápidamente se levantó y tomó la espada mirando alrededor.

Señaló con la espada a Suzuka que estaba sentada en el suelo, a punto de decirle que renunciar a resistir, cuando---

—¿Por qué...? —Suzuka murmuró para sí misma, dejando salir una voz vacía.

Harutora relajó la fuerza de su mano y la punta de la espada cayó impotente.

Suzuka ya no era el enemigo de Harutora. Dejó la espada, y en silencio miró a la chica.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

De repente sintió algo cerca de su cabeza, y vio a Hokuto emerger en el aire tan pronto como la vio.

«¿Qué pasa con esta sorprendente cosa ahora?» Hokuto miró a Harutora con ese tipo de confusión e incomprendición. Qué cosa más tranquila. Los labios de Harutora se curvaron en una sonrisa.

Se dio la vuelta, al ver que *Tsuchigumo* no se movía en absoluto, y no parecía que habían dañado a Hokuto tampoco. Supuso que tal vez la energía mágica de Suzuka había sido drenada hasta el agotamiento, o tal vez *Tsuchigumo* había sido completamente purificado por *Taizan Fukun*.

Suzuka sollozó en silencio, sosteniendo el cuerpo inmóvil de su hermano. Gimió claramente con su cabeza en el pecho de su hermano.

Harutora miró a Natsume con una cara amarga. Después de ella y Harutora cruzaron miradas, él se dio la vuelta en silencio como si recordara algo.

Sin ningún sitio donde dar rienda suelta a sus emociones, Harutora alzo la vista hacia el cielo.

La luna colgaba en lo alto en el claro de la noche.

Parte 3

Cuando Harutora prendió su teléfono y contactó con Touji, Touji respondió con un tono anormalmente tranquilo. Ese tono aún agitado en calma era la mejor prueba de que Touji estaba enojado. Harutora se disculpó y explicó la situación general.

Cuando Touji escuchó la noticia de la muerte de Hokuto, estaba claramente un poco sorprendido. Al darse cuenta de que su buen amigo estaba aturdido e incapaz de hablar, Harutora no pudo evitar sentirse dolido con él.

Después de un silencio relativamente largo.

—¿En serio?

Touji normalmente nunca confirmaría así. Harutora con voz ronca dijo "sí".

—Hey, Touji. No podrías haberlo sabido ya, ¿verdad? Ella, bueno...

'¿El hecho de que ella no es humana?'

—...

Harutora cerró la boca.

—Realmente no estaba seguro. —Touji respondió honestamente—. Nunca he hablado con ella, y lo más importante, ella era Hokuto, independientemente de lo que era.

—Touji...

Harutora apretó los dientes al oír esta última frase. Parecía que se había aliviado el vacío interpuesto por la muerte de Hokuto un poco.

—Iré allá con los investigadores místicos en un rato, la ayuda está a punto de llegar. Espera allí por un poco más de tiempo.

—Entendido. Touji...

—¿Qué?

—Gracias. —en el otro lado del teléfono, Touji suspiro suavemente, luego colgó. Él todavía estaba en calma y fuerte como siempre. Harutora exhaló como si fuera a exhalar todo su cuerpo, cerrando el teléfono.

Después Harutora le contó sobre cómo contactar con los investigadores místicos, Natsume asintió en silencio.

Los dos caminaron por el altar en la plaza de piedra, de pie sobre él pasto.

Suzuka aún estaba junto al altar. Se había sentado junto al cuerpo derrumbado de su hermano abrazando sus rodillas durante todo el tiempo. Ella claramente no tenía ninguna intención de resistir, simplemente haciendo caso omiso de todo y cualquier cosa que dijeron.

Natsume había abogado por el uso de la magia para atarla, pero Harutora mantenía la opinión contraria, creyendo que primero debían dejarla tener un poco de tranquilidad para sí misma. En realidad, si Suzuka se pone seria, a pesar de que parecía que su poder espiritual se agotó, Natsume no estaba segura de si podría atarla. Al final, decidieron ir por la opinión de Harutora, permaneciendo cerca y viendo por el momento.

—Entonces, cuento con ustedes de ahora en adelante.

—Sí, lo sé. Pero la verdad es que no creo que pueda explicarlo con claridad.

—Es lo mismo, incluso si lo explico. Las personas que no estaban aquí no entenderán sin importar el grado de detalle de la explicación.

Harutora profundamente estuvo de acuerdo con las palabras de Natsume. Para ser honesto, incluso Harutora y Natsume que realmente había experimentado los acontecimientos no estaban muy convencidos sobre lo que había sucedido en aquel entonces.

Explicado usando el «Onmyoudou General», la situación era que el alma que se sospecha era del hermano de Suzuka, en realidad era un espíritu errante y Taizan Fukun era un tipo especial de desastre espiritual. Al igual que algo adorado en el pasado como un rayo o el Monte Fuji, pero que ahora era sólo un fenómeno eléctrico natural o un parque nacional. A pesar de que eran las mismas cosas, las impresiones de la gente eran diferentes. La diferencia entre el pasado y el presente puede ser la 'oración' acerca de la que Natsume había hablado con tanta sinceridad.

Pero, sólo Harutora sería bienvenida en la inspección de los investigadores místicos. Natsume dejaría la Colina Imperial antes de que llegaran los investigadores místicos.

Cuando se le preguntó por la razón, ella sólo respondió brevemente: "Es una tradición de la familia". Bajó la cabeza, como si quisiera ocultar la vergüenza en su cara, sin explicar más.

Honestamente, Harutora estaba un poco insatisfecho por dentro, pero ahora mismo era el shikigami de Natsume, y tenía que obedecer las órdenes de su amo. Más importante aún, no podía decir nada más ya que eso era lo que la tradición dictaba.

En cuanto a lo que Harutora sabía, sólo había una rama de tradición de familiar, pero la familia principal Tsuchimikado parecía tener unas cuantas tradiciones y costumbres bastante complejas que debían ser obedecidas. Pensando en ello, cuando se habían reunido en el puente antes, Natsume también había dicho que ella estaba molesta por una tradición.

—Lo que sea. Estaré bien si me convenzo a mí mismo de que es algo de lo que yo no sé nada.

—Lo siento...

Natsume bajó la cabeza, parecía que estaba sinceramente disculpándose. Harutora irónicamente dijo las palabras "Está bien", mirando tranquilamente hacia el cielo nocturno.

Estaba despejado y sin nubes.

Una humedad pasaba en el cielo nocturno, empapando la piel y sin sentirse en lo más mínimo caliente.

—Todo ha terminado...

—Sí.

Al escuchar que los pensamientos se escapan de la boca de Harutora, Natsume junto a él también expresó su acuerdo.

Estas cuestiones habían dejado atrás un final triste, pero habían terminado por fin.

Harutora sacó el encanto shikigami que se había formado de Hokuto del bolsillo de su pantalón. Todavía se sentía deprimido, pero sus emociones tristes habían reducido ligeramente.

—¿Puedo ver eso un poco?

Natsume habló, y Harutora no podía evitar sentirse sorprendido.

—¿Puedes arreglarlo?

Le dio el encanto, preguntando con una pequeña esperanza. Pero, Natsume negó con la cabeza sin emoción.

—Lo siento, este encanto shikigami ya no tiene aura en él, y con tan graves daños, no se puede reparar.

Como era de esperar, los hombros de Harutora cayeron en soledad.

Había sido originalmente un encanto antiguo con restos de muchas reparaciones en él. Ahora, el encanto no sólo fue dañado, sino que también manchado con agua de lluvia y barro, dilapidado. Incluso un forastero podría decir que este encanto shikigami ya no podía ser arreglado.

Pero, Natsume sostuvo el encanto shikigami dilapidado muy cautelosamente, tal vez por respeto a la buena amiga de Harutora, pero Harutora se sintió algo extraño que incluso su mirada era tierna, como si estuviera mirando a un niño.

—Esa persona... Hokuto, ¿está muerta? ¿O el shikigami no tienen lo que llamamos vida?—Harutora no pudo evitar preguntar, al ver la mirada de Natsume.

En realidad, él tenía mucho más miedo de encontrar la respuesta a esa pregunta. Realmente no quería tener nada que negar o interferir en la relación entre él y Hokuto.

Pero, la respuesta de Natsume superó con creces sus expectativas.

—Harutora, la persona llamada Hokuto debe todavía estar viva.

—¿Huh?

No entendía por un momento. Natsume vio mirada atónita de Harutora y cambió su redacción.

—Más precisamente, el practicante que utiliza la identidad de este shikigami Hokuto para comunicarse contigo todavía vive en algún lugar ahora. A juzgar por la magia de esa persona, este shikigami es controlado por el practicante directamente, por lo que en otras palabras, esta forma es un shikigami pero sólo un "contenedor". Alguien en alguna parte controla las acciones de este contenedor, y su verdadera personalidad está en otra parte.

—...

Harutora abrió ampliamente la boca, incapaz de hablar durante mucho tiempo.

Hokuto era un shikigami controlado directamente por un practicante, o en otras palabras, el cuerpo de Hokuto era un shikigami pero su corazón pertenecía al practicante. Todo había sido acto del practicante y hablando a través de ese cuerpo.

«Esa persona.... ¿esa persona está aún vivía en alguna parte?»

Pero, en ese caso, surge una nueva pregunta.

—¿Por qué? ¿Por qué Hokuto, ese practicante, hace algo como esto?

—No-no sé, pero definitivamente ella tenía alguna razón.

Harutora no podía imaginar la respuesta de Natsume.

—¿La razón? No entiendo por qué querría interactuar conmigo. No hicimos nada especial, sólo jugamos juntos normalmente... Sólo hablamos de tonterías aburridas...

—¿No te dije que no lo sabía? Pero creo que Harutora definitivamente lo sabe mejor que yo.

—¿Yo? ¿Por qué? ni siquiera sabía que era un shikigami.....

—Pero, ¿no eran buenos amigos?

Las palabras de Natsume hicieron que Harutora dejara de hablar por un momento. Frunció los labios, mostrando un aspecto problemático.

«Te mentí, Perdón por siempre engañarte.»

Pensó en la cara de Hokuto antes de su lecho de muerte. Pensando cuidadosamente en cosas extrañas que han sucedido una tras otra desde que se conocieron, pero aun así, Hokuto seguía siendo su buena amiga.

Harutora estaba avergonzado de sí mismo, de ni siquiera haber imaginado que había algún secreto escondido detrás de Hokuto. Pero independientemente de los secretos que se escondían en su interior, Hokuto era Hokuto y eso no iba a cambiar. Hokuto era su amiga. Eso definitivamente no estaba mal.

Ella aún vivía. No había nada más feliz que eso.

—Algún día...

—¿Huh?

—Algún día, ¿se aparecerá frente de mí?

Harutora se rascó la nariz, sonriendo.

Por un breve momento, Natsume mostró un aspecto difícil de describir.

Pero.

—Sí, definitivamente.

Después de decir eso, le dio ligeramente el encanto de nuevo a Harutora.

—

Después de que Touji le notificará mediante un mensaje de texto que la ayuda había llegado, Natsume dejó a Harutora, dejando el altar con *Yukikaze*.

—Realmente eres un idiota.

Suzuka de repente abrió la boca después de que el caballo blanco se desvaneció, galopando hacia la noche. El calor de Harutora se alzó en sorpresa.

—Ah, estas, ¿estás despierta?

—Nunca me dormí.

Suzuka continuó abrazando sus rodillas, mirando a Harutora. La mitad de su pequeño rostro estaba detrás de sus rodillas, y él no podía ver su expresión en absoluto.

—¿No eres un poco descuidado? Sabes, podría matarte fácilmente.

Su voz era terriblemente aburrida. Harutora frunció el ceño, sin huir, sino más bien para dar la vuelta para estar de frente a Suzuka.

—¿Me quieres matar y huir?

—...

—Tú no harías eso, ¿verdad?

—¿En qué te basas?

—No siento intención de matar.

—...

—Está bien, mentí. No puedo sentir nada como el intento de matar, simplemente me siento de esa manera.

Harutora respondió honestamente. No creía que Suzuka se hundiría para asesinar al final, y aunque no tenía pruebas, era una especie de intuición.

La respuesta de Harutora hizo que Suzuka enterrar su cara aún más profundo en sus rodillas.

—¿Por qué me salvaste?

—¿Salvarte, cuando estabas siendo estrangulada?

—...

—Estaba parando la ceremonia, no lo hice deliberadamente para salvarte. Después de todo, yo también soy un miembro de la familia *Tsuchimikado* en estos momentos.

—¿A pesar de que yo la maté?

'Ella', es decir, Hokuto. El cuerpo de Harutora temblaba ligeramente después de la clara pregunta de Suzuka, pero todavía lenta y deliberadamente relajó un poco su tenso cuerpo.

—Pensé en simplemente ver en un punto.

Respiró hondo y exhaló, hablando lentamente cuando su voz ya no temblaba.

—Pero pensándolo detenidamente, me equivoqué. Hokuto no fue asesinado por ti, ella me salvó.

Si él no hubiera escuchado la explicación de Natsume, tal vez podría no haber respondido de esta manera. Estos eran los sentimientos actuales de Harutora, y tal vez alguien se reiría de sus pensamientos egoístas. ¿Pero qué tiene de malo el ser egoísta si él podía dejar de odiarse a sí mismo con ello y resolver todo con calma? Hokuto definitivamente entendió.

—Realmente fue una gran amiga, ¿verdad?

—Tontos.

Suzuka murmuró.

Entonces, no miró más a Harutora, dejando caer la cabeza y enterrándola profundamente detrás de las rodillas.

Pequeños, sollozos sonaban débiles, y Harutora escuchaba en silencio.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Pero, había una cosa que tenía que decir.

—Escucha, recuerda que debes darle a tu hermano un entierro digno.

El sonido de los sollozos aumento, ya sin ocultarlo, y gemidos débiles llegaron a sus oídos.

—Sí... —respondió en voz baja en medio de sus sollozos.

Harutora definitivamente la escuchó.

Las lágrimas de Suzuka no se detuvieron.

Touji y los otros llegaron media hora más tarde.

Parte 4

El cierre del caso se anunció al día siguiente después de que la *Agencia Onmyou* arrestara a Suzuka.

Pero incluso con esa emisión, el nombre de Suzuka aún no se hizo público.

Los padres de Harutora regresaron de Tokio la mañana siguiente.

En ese momento, Harutora todavía estaba siendo interrogado por los investigadores místicos. Al final, fue detenido durante toda la noche.

Este asunto llegó a oídos de sus padres. Cuando llegaron para llevar a Harutora a casa, rápidamente y de manera indiscriminada lo regañaron con fuerza. Sin embargo, cuando vieron el pentagrama en la mejilla de su hijo, sus rostros cambiaron y se fueron sin habla por la sorpresa, sólo capaces de bostezar en voz baja.

Al final, ¿cuán cuidadosamente sus padres habían vigilado a su hijo durante los últimos años?

Harutora sólo aprendió la respuesta a esa pregunta mucho, mucho más tarde.

Harutora y Touji se reunieron la tarde del día siguiente.

Los explicó todo en detalle y puso todo sobre la mesa, todo lo referente a la muerte de Hokuto, de él convirtiéndose en él shikigami de Natsume, y la batalla y eventos en el altar de la colina imperial.

Por supuesto, también habló de la observación que Natsume había hecho sobre Hokuto.

La Hokuto que los dos sabían había desaparecido, pero "esa persona" aún vivía.

Touji hizo algunas preguntas en el medio, agarrando la causa y efecto de las palabras de Harutora. Su actitud era aún más atenta de lo habitual.

—Ya veo, así que estaba equivocado después de todo. —después de escuchar todas las palabras de Harutora, murmuró algunas palabras en voz baja.

—¿Equivocado? ¿Por qué estarías equivocado?

Palabras repentinamente de Touji llevaron a Harutora a preguntar por ello.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Yo también pensé mucho después de que las cosas sucedieron. —Touji encogió sus hombros, comenzando con una introducción—. Yakou reencarnado, no, vamos a suponer que él reencarnó.

—Sí.

—Entonces, ¿a dónde fue su shikigami?

—¿El Shikigami de Yakou? Ah, ¿te refieres a la persona familia de la rama?

En ese caso, Touji también habías mencionado esas cosas antes del festival.

Pero.

—Sí, supongo. Yakou debería haber tenido numerosos shikigami al mismo tiempo, incluidos los de la rama familiar. Estaba pensando, que no sabemos lo que pasó con los shikigami después de que Yakou reencarnó.

—¿Oh sí?

—Cuando me enteré de que Hokuto era un shikigami, creía que era una de ellas.

La boca de Harutora quedó boquiabierta cuando Touji dijo todo eso.

—¡E-Espera un segundo! No podías haber creído que Hokuto era el shikigami de Yakou, ¿verdad?

Los ojos de Harutora se abrieron con una expresión de asombro. Touji simplemente encogió de hombros, viéndose bastante tranquilo.

—Fue sólo una especulación... A juzgar por las palabras de ese sucesor principal de la familia, parece que supuse mal. Un shikigami directamente manipulado es como un juguete de control remoto, ¿no? Ya que es un juguete, necesita su controlador, es imposible que Hokuto haya sido el shikigami de Yakou.

—P-Por supuesto. ¿Cómo iba a tener un papel tan importante?

—En ese caso, el problema de lo que pasó con el shikigami de Yakou todavía no se ha resuelto.

—¡Quién sabe de ese tipo de cosas! Después de todo, su amo murió, por lo que debería haber muerto también. ¿O tal vez fue liberado de sus enlaces, y se fue quién sabe dónde para vivir por su cuenta libre y sin restricciones?

Siempre estaba diciendo ese tipo de cosas confusas e incomprensibles. Harutora exhaló profundamente y murmuró unas palabras. Touji lo escuchó, y una sonrisa insonable surgió en su rostro.

—Tal vez está todavía en busca de su amo.

—¿Y? ¿Ahora se convertirán en Natsume? Qué cosas tan desafortunadas.

Respondió con indiferencia, sin poder evitar sonreír junto con Touji. Esta fue la primera vez que muestra una sonrisa después de decirle a Touji sobre lo que pasó.

Touji se reclinó en su silla, ligeramente encogiendo sus hombros.

—Esa chica misteriosa era un misterio hasta el final.

Su tono era tan duro como siempre, pero sonaba como si hubiera algunas diferencias con respecto a antes.

El sonido de las cigarras se levantó de en alguna parte.

Los días de verano todavía abrasadores, pero tal vez los días de verano de las tres personas Harutora, Touji y Hokuto habían terminado aquí.

Los dos se quedaron en silencio por un largo tiempo, mirando el final del sol de verano.

Después, con el fin de dar la bienvenida a la nueva temporada que viene, cambiaron a un tema diferente.

El tiempo pasó lentamente.

Cuando terminaran las cortas vacaciones de verano, Natsume volvería a Tokio.

Al día siguiente, Harutora dijo a sus padres que quería salir de su escuela secundaria actual y dejar de estudiar en la *Academia Onmyou*.

Parte 5

—Es demasiada lenta, ¿cuánto tiempo el plan de Natsume me hará esperar?

Harutora enfrentó al bullicioso grupo de personas que habían venido a Tokio, con la mano que soporta una bolsa de deporte y una gran mochila en la espalda mientras amargamente estaba junto a la carretera.

La *Academia Onmyou* estaba en el centro de tres grandes calles de Shibuya, y Harutora estaba esperando a Natsume en la entrada de la estación Shibuya.

Después de que las cosas se habían terminado, Harutora y Natsume se habían enviado entre sí varios mensajes de texto y también habían hablado directamente por teléfono. De todos modos, Harutora era ahora el shikigami de Natsume, y el pentagrama que Natsume había marcado en su rostro aún estaba en su mejilla izquierda, como un tatuaje.

—Harutora, escucha, tienes que ir a Tokio tan pronto como sea posible, ya que un shikigami debe estar cerca de su amo en todo momento.

Natsume le había instruido esto de una vez por teléfono. Su tono de voz era fuerte, tal vez para cubrir su timidez. Harutora pensó que sería bueno si eso fuera cierto. Se sentía débil como si no estuviera siendo tratado como un shikigami, pero al igual que un asistente o sirviente en su lugar.

Pero.

—Vine aquí al final.

Cuando les dijo a sus padres acerca de entrar en la *Academia Onmyou* cara a cara, ellos no se habían opuesto. Después de eso, había estado ocupado envolviendo sus cosas. Tuvo que aplicar para salir de la escuela durante las vacaciones de verano, así como tomar el

examen de admisión de transferencia para la *Academia Onmyou*. No había habido ningún estudiante que se transfieran recientemente, y Harutora no sabía si era por el nombre *Tsuchimikado*. En cualquier caso, ya no tenía ninguna razón para preguntarse. Trabajan detrás de escenas, o tal vez porque había sido acreditado con el evento que involucra Dairenji Suzuka.

Pero, de todas formas, Harutora no se preocupan por la historia detrás de él.

Era un shikigami, y sólo tenía que hacer lo que pudiera para ayudar a Natsume.

31 de agosto.

El aún sin fin de las breves vacaciones de verano terminó así.

—Ella es demasiado lenta, lo que está haciendo Natsume...

Había enviado un mensaje al llegar a la estación de Shibuya, diciendo a Natsume que ya había llegado. Toda una hora ya había pasado desde entonces, y la gente iba y venía, pero no había visto Natsume. Harutora suspiró, mirando al cielo.

El sol se había puesto casi por completo, y el sol del verano fue intercambiando sus colores en el cielo nocturno, que fue pintado de un índigo puro.

En el instante en que el sol cayó bajo el horizonte, en el corto momento mágico cuando la luz no había desaparecido por completo. Los colores del día fueron especialmente brillantes, y sólo viéndolo hizo que sus sentimientos negativos desaparecieran por completo. Por alguna razón, una sonrisa apareció en el rostro de Harutora--

—¡Bakatora!



Al principio, pensó que era una alucinación.

Su visión fue llevada de forma natural por el sonido, y vio a alguien corriendo directamente hacia él. Esa persona fue particularmente notable entre el grupo de personas, no sólo por su bella apariencia, sino también porque la ropa que llevaba eran únicas.

Esa persona llevaba el uniforme de la *Academia Onmyou*, vestida completamente de negro.

Pero--

—A pasado un tiempo, a pesar de que sólo han sido dos semanas. ¿Has esperado mucho tiempo? También me... un poco insegura acerca de qué hacer, pero, bueno, estoy bien ahora, ya he reunido mi decisión.

Una estudiante de la *Academia Onmyou* se paró frente el estupefacto Harutora, haciendo su mejor esfuerzo, pero no pudo ocultar su vergüenza y la tensión, con la cara toda roja.

Era la amiga de la infancia de Harutora.

Pero llevaba puesto un uniforme masculino, y su discurso fue también como de niño. Como si fuera un niño.

Su negro, cabello largo, no se extendió en su espalda, como de costumbre, pero estaba atado en un moño, cayendo por encima del hombro a la parte delantera de su pecho.

Una cinta rosada atada a su pelo, como un caso de déjà vu.

Harutora estaba aturrido.

—Natsume, ¿qué estás haciendo?

—¿Q-Qué quieres decir con eso? ¡Vine a encontrarte!

—¿Qué pasa con tu discurso?

—¿Qué quieres decir? Por supuesto que es--- ¿Huh...? Espera, espera un minuto, ¿que la tía y el tío no te dijeron?

Atar el cabello y llevar un uniforme masculino. Una niña disfrazada con ropa masculina, Natsume sacudió de pronto sus manos, mostrando su personalidad inherente. Harutora asintió inexpresivamente, y ella enderezó su cuerpo, moviendo su cara cerca de la oreja de Harutora.

Su actitud cambió, volviendo al tono con el que Harutora estaba familiarizado, diciendo:

—“El Heredero Tsuchimikado debe ser como un hombre cuando se encuentra en el mundo exterior.” ¡Es una tradición principal de la familia! Harutora, ¿de verdad no escuchaste nada de nada al respecto?

—No lo hice.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—¿Por qué es eso? ¡Le pedí a la tía y el tío te explicaran las cosas claramente de antemano!

—Yo, ya veo. Creo que... probablemente se me olvidó.

Hubo una alta probabilidad de que se había olvidado, e incluso si no lo había hecho, había estado muy ocupado a muerte estos pocos días, sin tiempo libre para nada.

Harutora habló torpemente, y la cara de Natsume se sonrojó al instante.

Parecía, mientras Harutora se enteró después, que su plan original era que Harutora cooperara con Natsume disfrazada de género. Como le dijo que ella había estado claramente preocupada, todo su cuerpo se hizo rígido.

Harutora finalmente comprendió, después de todo, ¿por qué Natsume no había querido que dijera su nombre. Era porque "*Tsuchimikado Natsume*" era un 'hombre' a los forasteros. Esta era una tradición familiar pedante, pero Harutora en realidad se había convertido en un shikigami no tenía derecho a cuestionarlo.

Los dos amigos de la infancia se miraron entre sí, en silencio.

Harutora estaba inquieto, y la boca de Natsume temblaba ligeramente mientras se sentía profundamente avergonzada, dispuesta a cavar un agujero para meterse en él. Parecía que realmente no era buena en la adaptación a los cambios.

—¡D-De todos modos! Así es como son las cosas, así que mejor coopera correctamente, ¡Harutora! ¿Entiendes? No hay que olvidar que eres mi shikigami, y tienes que escuchar a mis órdenes, ¿entendido? Si lo consigues... —Natsume nerviosamente habló en voz alta, presa del pánico, hasta el final.

Harutora tranquilamente respondió con un 'bien'. Natsume frunció sus labios, con su cara todavía roja.

—Entiendo. Lo siento Natsume, por preocúpate de nuevo.

—...

Respondió con calma, y Natsume escuchó en silencio.

Después, le pidió que lo confirmara en un tono cauteloso:

—¿De verdad entiendes?

—¿No te lo dije?

—¿Entiendes todo?

—Entiendo todo.

Natsume miró Harutora y él miró hacia atrás y a Natsume. Hubo un acuerdo sin hablar entre ellos, una alegría silenciosa en su 'reencuentro'.

Los ojos negros de Natsume reflejaban la figura de su amigo de la infancia.

—Lo siento.

—¿Huh?

—Te mentí. Perdón por siempre engañarte.

Bajó la cabeza y se disculpó en voz baja. La cinta atada en el cabello negro se balanceaba suavemente con sus movimientos.

—Al principio... sólo estaba practicando, practicando unas nuevas palabras y acciones mágicas y masculinas. Una vez, pensé en decirte la verdad, pero Harutora, me dije 'no es necesario decir nada', y así que no dije nada extra. Tenía miedo de que me separara de Harutora de nuevo si lo decía.

Natsume se mordió ligeramente el labio.

Harutora sonrió.

—Eres demasiado dramática, no es necesario disculparme por ese tipo de cosas.

—Harutora...

Natsume levantó la cabeza, con una expresión aliviada emergente en su rostro. Su rostro se tiñó con un diferente enrojecimiento delante mientras miraba cálidamente a los ojos Harutora.

—No es que me hayas mentido a propósito, ¿verdad? Mi mamá y mi papá se olvidaron de decírmelo, y yo no iba a separarme de ti sólo porque estas disfrazada como un hombre.—habló brillantemente.

—...

Natsume parpadeó sorprendida.

—¿Huh?

Harutora no notó la reacción de Natsume, y continúo diciendo:

—Pero, ¿cuándo te dije 'no es necesario decir nada'? ¿Te lo dije antes?

...

Confusión momentáneamente cruzó la expresión seria de Natsume, y cuando se dio cuenta de que los dos estaban, obviamente, hablando de cosas diferentes, su corazón se hizo aún más enredado, y de pronto se puso nerviosa.

—Harutora, ¿podría ser que no lo has notado?

Deliberadamente jugueteaba con su cabello recogido, tocando la cinta.

Harutora inexpresivamente preguntó: "¿Qué?"

—¿No dijiste que habías entendido todo?

—¿No es sólo la tradición familiar? No se puede hacer nada al respecto, ya que eres tan seria después de todo.

—...

TOKYO RAVENS

Volumen 1

Harutora respondió mostrando una actitud tolerante, con un comportamiento impotente.

La expresión en el rostro de Natsume lentamente se calmó.

—Mentira.

—¿Qué? ¿Por qué?

—¡Gran mentiroso! ¡Por qué siempre eres así! No entiendes nada, deja de bromear.
¡Bakatora!

—¿Huh? Espera, ¿qué? ¿Por qué estás enojada, de repente?

Natsume agitaba sus puños, golpeando a Harutora con una mirada que parecía como si estuviera a punto de llorar en lugar de estar enojada. Los peatones que caminan los veían con miradas extrañas, pero ella no se detuvo, golpeando el equipaje de Harutora puño tras puño.

Justo entonces.

—Así que eso es lo que era. Realmente no puedo soportarlos.

Un joven con una bolsa sobre su hombro apareció frente a ellos. Esa persona había estado muy lejos, viendo todo lo que acababa de suceder, y mostró una expresión de asombro desde lo profundo de su corazón.

Los ojos de Natsume se abrieron por la sorpresa, al ver al joven.

Pero Harutora abrió la boca para decir:

—Hey, Touji. ¿Terminaste todo con tus amigos?

—No terminé nada, sólo estaba diciendo hola y les decía que estaba de vuelta en Tokio.
Pero realmente nunca pensé que todavía estarían en frente de la estación.

Al decir esto, Touji miró a Natsume con una mirada cortante.

Harutora explicó a toda prisa,

—Ah, éste es el prodigo de la familia principal que siempre he mencionado, Tsuchimikado Natsume. No cometas un error ya que ella está vestida así, es en realidad una chica. Tiene que fingir ser un hombre debido a las tradiciones de la familia, así que por favor no se lo digas a otras personas. Entonces, Natsume, este es mi amigo---

—¿Por qué esta Touji aquí?

Natsume susurró, asombrada. Harutora no entendía.

—¿Te hablé sobre Touji? Eres muy atenta, él es Ato Touji, siempre tiene ese pañuelo en la cabeza, es su marca registrada--- ¡Guwah!

Antes de que Harutora terminara de hablar, Natsume tiró con fuerza.

Ella se agarró del pecho de Harutora con dos manos que no dejaban de temblar.

—Te estoy preguntando, ¿por qué está aquí?

TOKYO RAVENS

Volumen 1

—Uh, bueno, él también entrara en la Academia Onmyou conmigo... ¿No lo dije antes?

—¡Nunca he oido hablar de eso! ¿Y va a entrar en la Academia Onmyou? ¡Cómo puede ser posible! ¿No es Touji un extraño?

Harutora no tenía ni idea de la vejación de Natsume y sólo podía mirar con sus ojos muy abiertos.

Touji quien vio tranquilamente a los dos abrió la boca y dijo:

—Yo era un espíritu adivino hace tiempo.

Natsume estuvo sin habla por un momento, mirando fijamente a Touji.

Touji simplemente alzo los hombros con un aspecto informal.

—Es un efecto colateral de ser involucrado en un desastre espiritual antes. Todavía estoy recibiendo tratamiento en una clínica de Onmyouji incluso ahora. Estoy pensando en tomar ventaja de esta oportunidad para convertirse en un Onmyouji, así puedo cuidar de mí mismo en el futuro.

La boca de Natsume se quedó boquiabierta por la sorpresa.

—¿Desde hace tiempo? Espera, ¿quieres decir...?

Natsume preguntó con cautela, y Touji le regresó una mirada mala y una sonrisa.

—Puedo diferenciar los humanos de los shikigamis bastante bien, y en lo particular, se hace más fácil cuanto más tiempo paso con ellos. Pero no hablemos de eso. Encantado de conocerte, Natsume. Esa cinta te sienta muy bien.

—...

Los labios de Natsume ligeramente temblaban, y su mano poco a poco soltó el pecho de Harutora.

Harutora estaba confundido por su reacción.

—Uh... ¿Ha pasado algo?

Al escuchar la respuesta sin idea de Harutora, Natsume se lamentó, pero Touji negó con la cabeza sin poder hacer nada.

—Harutora.

—¿Qué?

—El apodo Bakatora realmente te queda.

Después de que Touji dijo esto, Natsume gritó con voz chillona y con una cara roja como si ya no pudiera más:

—¡Lo que sea! Bakatora y tu otra persona, vienen conmigo. Para tu información, serás mi kouhai en la Academia Onmyou, ¡así que es mejor estar preparado!

Después de dejar a esas palabras, se dio la vuelta, lanzando su cabello sobre su espalda y caminando entre la multitud de gente.

Los ojos de Harutora estaban amplios.

—¿Qué pasa con ella...? Lo siento Touji, por lo general no le gusta esto.

—No, por lo general es de esa manera.

Touji sonrió, rápidamente siguiendo a Natsume.

El cerebro de Harutora se revolvió hasta el límite.

No sólo Natsume, incluso Touji estaban siendo muy extraños, y parecía que él aún estaba un poco emocionado. A pesar de que no entendió lo que estaba pasando, sintió que estaba siendo dejado atrás, y no fue sólo en términos de ubicación, sino también en términos de la atmósfera en general.

Se sentía angustiado, pero si se quedaba atrás en ese tipo de lugar, del que estaba poco familiarizado, había una alta probabilidad de que se perdiera. Harutora recogió su equipaje de nuevo, persiguiendo a las desaparecidas figuras de los dos.

—¡Hey! Natsume, Touji, están ocultando algo de mí, ¿verdad? ¡Están ocultando algo de mí!

Cada vez que él hablaba desde atrás, Natsume caminaba más rápido, y el meneo de la cinta con su cabello se balanceaba izquierda y derecha en consecuencia.

Al ver la cinta, Harutora sentía como que algo pasaba por su mente.

«¿Huh?»

Esa cosa fue fugaz. Harutora meditaba mientras perseguía fuerte a Natsume y Touji.

La cinta suavemente se balanceaba, guiando al nuevo shikigami a través de la multitud de personas.

La historia del *Tsuchimikado* empezó a pasar de nuevo.

Epílogo

¿Con qué todos ustedes asocian “brisa”?

¿Muy antiguo? ¿Muy aburrido? No estás seguro de por qué, ¿pero se siente como si tuviera mal sabor?

De hecho, este autor, durante su tiempo como estudiante, ya tenía esas ideas. Aun sabiendo que todavía hay sentimientos como, “No, espera, esta cosa, ¿es realmente buena?” en muchos momentos. Pero aun así, escribí sobre un «*Onmyouji*» como el protagonista, lo que es también una especie de “alegre” historia.

Para ponerlo en palabras, con la sociedad moderna como escenario, principalmente acerca de maldiciones y hechizos. ¡Una historia *Onmyouji*!

«Tokyo Ravens», con su “fresca brisa” como su meta, empieza.

La causa de esto, soy yo, Azano Kouhei. Gusto en conocerlos. ¿O quizás los he estado haciendo esperar? Desde mi serie anterior, «Black Blood Brothers»⁴⁰, ya ha pasado un año hasta ahora. Mientras esperaban, siempre quise dedicarles, a todos, una historia interesante. En primer lugar, brindarles “Shaman*Clan”, este pedazo de obra hace felices a todos. ¿Cómo se sienten, chicos? Esta vez el héroe, Harutora, en el equipo de héroes del autor, es un tipo idiota, raro y estúpido. Durante las batallas de hechizos es un idiota, lo cual lo hace parecer como un verdadero suicida (LOL). Por eso, soporten esto por favor. Por cierto, este chico también está activo en una serie de la “Dragon Magazine”. Ahí se cuenta la historia después de que se Harutora se convierte en un estudiante de la Preparatoria Onmyou. Así que, si es posible, échenle un ojo.

También pueden revisar éste, «Tokyo Ravens». En realidad, en la «Monthly Shonen Ace» de Kadokawa Shoten, hay una versión de esta novela serializada en manga, ¡la cual ha empezado al mismo tiempo! El mangaka que la hace es Suzumi Atsushi. ¡Asegúrense de apreciarlos por aquí!

Por último, quiero agradecer a la persona a cargo de las ilustraciones, Sumihei-sensei. ¡Muchas gracias por describir el abrumador encanto de Harutora y Natsume! Los roles y las indicaciones detalladas corresponden con mucha precisión. ¡Muchas gracias!

Keiti-sensei. Desde que la planeación empezó, ha pasado un largo tiempo. Por favor, ¡cuida de mí en el futuro!

Además, lectores, a pesar de que el título de este libro lleva la palabra “Raven”⁴¹, en realidad siguen siendo una parvada inmadura, en proceso de volar hacia el vasto cielo. Si pudieran seguirla junto con el autor, sería súper genial.

El segundo volumen finalmente trata sobre la escuela. ¡Manténganse al pendiente!

Abril del 2010. Azano Kouhei.

⁴⁰ «Hermanos de Sangre Negra»

⁴¹ En español significa “Cuervo”.

TOKYO RAVENS

Volumen 1

TRADUCCIÓN

Zarapeach123

Kaii Killer

CharlieJC

CORRECCIÓN

Larcenal

Vero

EDICIÓN

Larcenal

AGRADECIMIENTOS

Jhon Hyuga

JAPONÉS – INGLÉS

Baka-Tsuki

SÍGUENOS EN:

[fb.com/TraductionsIn123](https://www.facebook.com/TraductionsIn123)

PÁGINA OFICIAL:

<http://www.traductionsin123.com>

Traductions in 1,2,3!!!

